

mundo gráfico

Director
JOSE L. CANO
Hermosilla 3
Aptdo. 571
MADRID

AÑO XXV
NUM. 1.237
MIÉRCOLES
17 JULIO 1935

Además,
en este número:

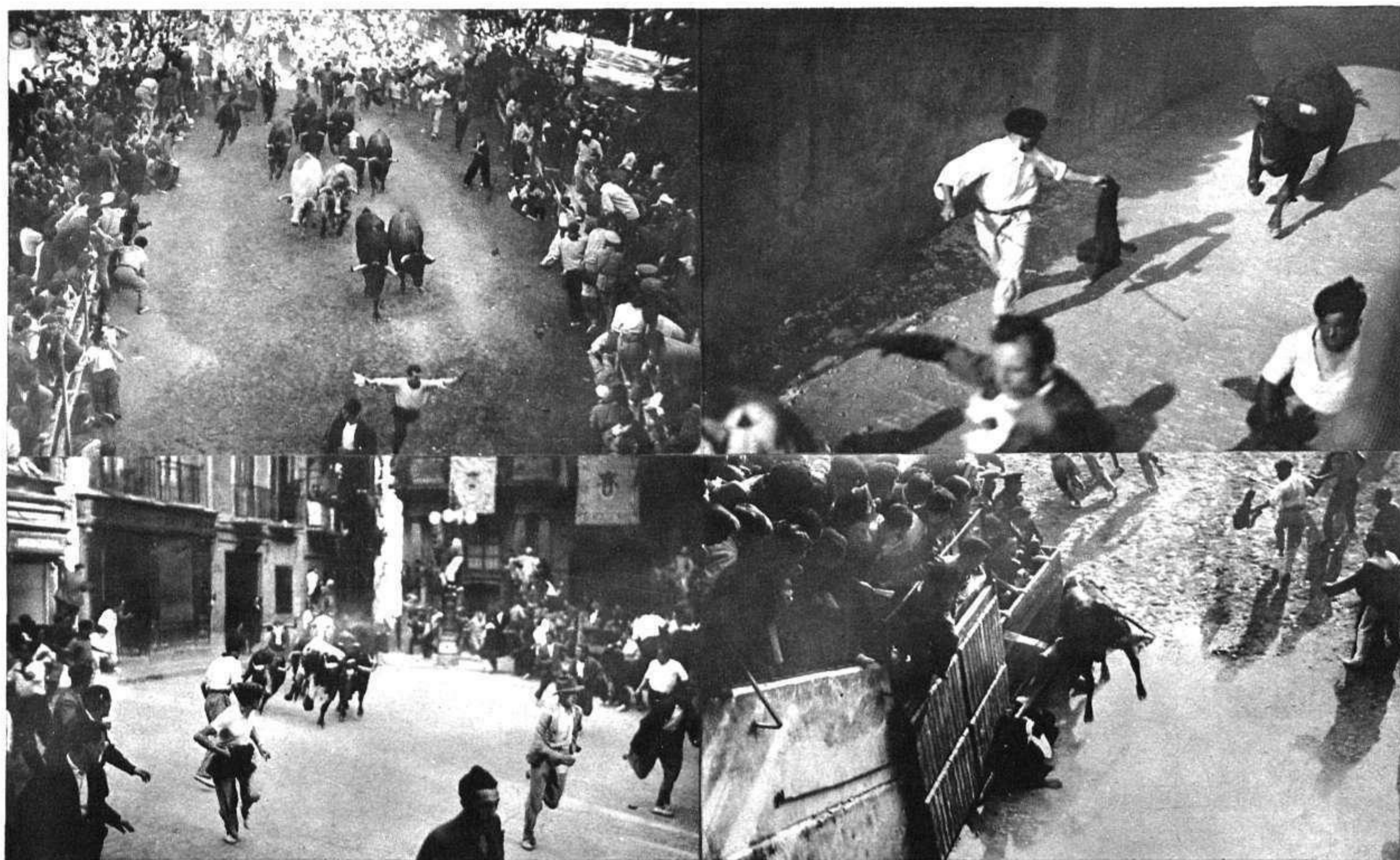
¡Otra vez los duendes! — El coronel Lawrence está en Abisinia. Lluvia de "misses".—La espantosa catástrofe de Fuentes de Valdepero, el pueblo arrasado por un ciclón.—¡Cepeda ha muerto! — Un bombero muere heroicamente en Madrid

Miles de parejas españolas se han divorciado, como María Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles.

En este número, MUNDO GRÁFICO inicia una interesantísima serie de pñitos sensacionales de divorcio.

30
cts

Las pintorescas fiestas de San Fermín, en Pamplona ¡LOS TOROS! ¡LOS TOROS!



Algunos momentos emocionantes del típico encierro que en Pamplona precede a las corridas de San Fermín. Este año, la tradicional costumbre ha tenido la nota trágica de que uno de los toros arrolló y causó la muerte a uno de los jóvenes que corrían ante las reses



Un aspecto de la plaza de Pamplona durante la lidia de las vaquillas por los mozos de la localidad

(Fots. Gil del Espinar)



Pasiones en silencio

Dios los cría... y ellos se juntan. Hasta los mudos.

Su lenguaje simbólico sirve también para acercar las almas. Sobre todo desde que el benedictino español fray Pedro Ponce de León, del Monasterio de Sahagún, declaró en el siglo XVI que había educado por primera vez de modo sistemático a los sordomudos.

Ponce de León los obligó a escribir hasta que por fin le comprendieron, y vino luego el lenguaje de las manos, que acabó por traducir todo lo que querían decir sus ojos.

El caso es que los mudos, en medio de su desgracia, hoy lo mismo se entienden que se desentienden; hoy igual se casan que se divorcian.

Y prueba al canto: Por la calle de Alcalá subía, muy pizpireta, al oscurecer de una tarde de primavera, una gentilísima muchacha, cortando el aire con esa gracia que sólo poseen las hijas de Madrid.

Al atravesar ligera la calle de Peligros para huír de los mismos, se tropezó con un apuesto joven que iba en dirección contraria, y el cual, al sentir el encontronazo, se hubo de llevar la mano al sombrero como para pedir perdón, y ella se lo concedió, bajando su cara iluminada con la más amable de las sonrisas.

El joven se volvió a mirar, como nos volvemos todos en la calle cuando nos gusta una mujer, y se quedó prendado de la línea y del garbo oscilatorio con que andaba aquella criaturita.

Cambió de rumbo y



Antes de que ella desapareciera por un portal, ante el que se detuvo, se acercó el atrevido y empezó a hablarla con los dedos

la siguió. Apercebida ella, como todas las mujeres, en el acto, empezó a mirarle, disimulada, con el rabillo del ojo, y así llegaron, calle tras calle, hasta la de la Luna, que, siempre bonachona, empezó a mirarle con simpatía.

Mas antes que ella desapareciera por un portal ante el que se detuvo, se acercó el atrevido y empezó a hablarle con los dedos de las manos para preguntarle a qué hora saldría al día siguiente. Ella le contestó, en la misma forma, que lo haría a las seis de la tarde con una amiga y..., ¡oh, sorpresa!, al celebrar ambos después lo bien que se habían entendido por señas, cayeron en la cuenta de que los dos eran mudos.

Ello centuplicó su naciente amor; y así las cosas, una bella mañana del mes de Septiembre de 1921 se posttraron ante un cura en la iglesia de San Luis, y aquél se tuvo que valer de un intérprete para preguntarles si consentían en contraer matrimonio, a lo que asintieron los contrayentes, enterados y a, con sendos cabezazos.

En 1924 y 1926 vinieron dos hijos a alegrar sus corazones, y más aún cuando una tercera persona se encargó de enseñarles a hablar, haciendo la felicidad de sus mudos padres.

Pero las nubes comenzaron luego a cernirse sobre el matrimonio. Ella sentía celos y le recriminaba. El protestaba de que ella ya no le comprendiera. El concluyó por darle a ella una soberana paliza. Ella le denunció ante los Tribunales, y

en 7 de Enero de 1932, el Juzgado municipal número 15, de esta capital, dictó sentencia condenando al marido en juicio de faltas por las lesiones que había causado a su mujer.

Indignado por todo ello, el esposo abandonó el domicilio, y desde entonces no han vuelto a reunirse los cónyuges.

Los celos de la mujer tenían un fundamento positivo, y lo curioso es que lo motivaban su marido y otra sordomuda con la que también llegó aquél a entenderse. Esta nueva coincidencia de dos sordomudos ocurrió al presentársela al marido como amiga otro sordomudo. La nueva conquista supo clavarle con sus ojos. El infiel salía a diario con su nueva compañera de desgracia.

Una de las veces los vió la propia mujer, metiditos en un *taxi* y no dando paz a las manos ni a las bocas, y eso que no podían hablar.

Harta ya la esposa, presentó contra su marido demanda pidiendo la separación de personas y bienes, fundada por los malos tratos de que la hacían víctima, en el caso segundo del artículo 36 de la ley del Divorcio, en relación con la causa séptima del 3.º de la misma ley. La demanda la firmó el letrado don Pedro Perlado.

Representado el marido por don Ignacio Corujo y defendido por don Manuel Tercero, contestó la demanda reconociendo que había habido disgustos en el matrimonio, pero habían sido ocasionados por el carácter irascible de su mujer, agudizado por su sordomudez. Por ello reconvino para que se disolviera el matrimonio, por los malos tratos de que aquélla le hacía objeto.

La demandante, al contestar la reconvencción, dijo indignada que su marido era tan sordomudo como ella. Lo que le pasaba era que estaba loco por otra sordomuda.

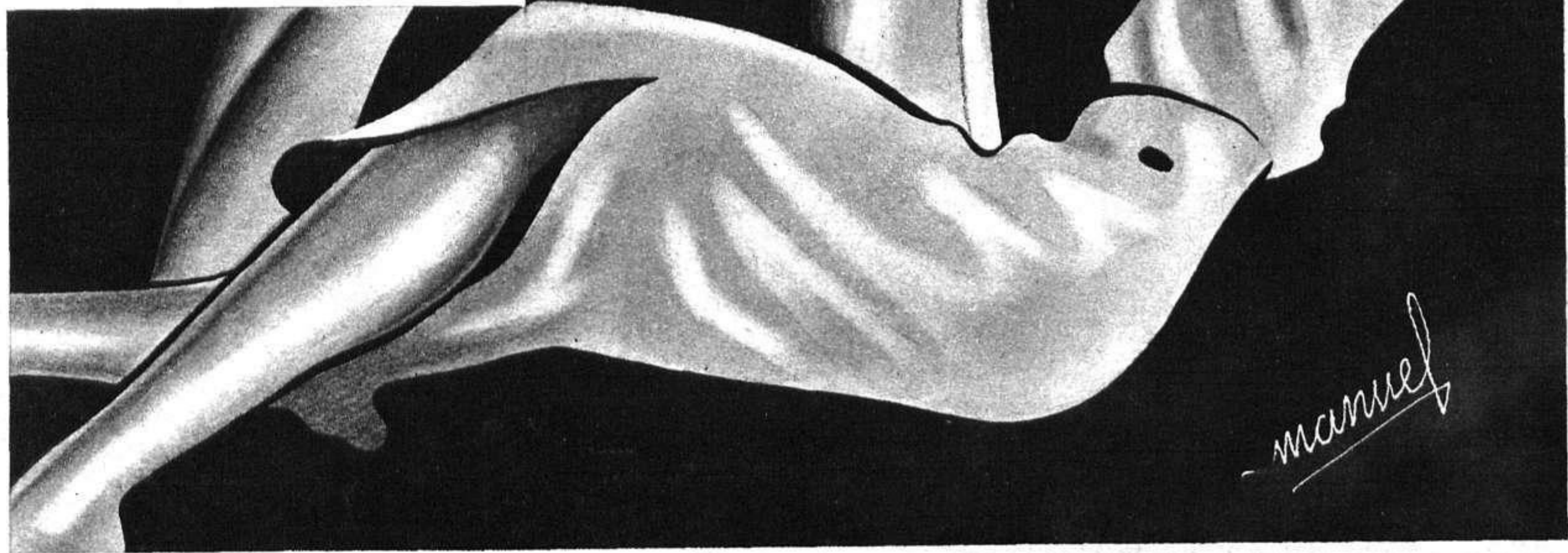
La vista del pleito se celebró ante la Sala segunda de lo Civil de la Audiencia, la cual, después de oír a los letrados y al fiscal, dictó sentencia con la ponencia de don Miguel Carazony, en 22 de Noviembre de 1933, declarando no haber lugar a la demanda ni a la reconvencción.

LICENCIADO VIDRIERA

(Del libro "Cincuenta pleitos de divoreio", del mismo autor).

En el próximo número:

¿Qué pasó en el Citroën?



El sexo débil en 1935

Todavía, en este año de gracia de 1935, hay quien se atreve a hablar de «sexo débil». Las mujercitas, las pobres mujeres, nuestra débil mitad... Tópicos, tópicos. Mientras los últimos compasivos—o los que no se han enterado todavía—hablan así de ellas, ellas, sonriendo, hacen gimnasia y natación, conducen coches, se lanzan a ejercicios deportivos...

¿Qué queda, en esta nueva estampa de la mujer de hoy, fuerte y tenaz, de aquel sexo débil de que antes nos venían hablando? Se acabaron los rostros pálidos, las actitudes abatidas, los gestos cobardes ante la vida. Eva sabe ya defenderse, se defiende estudiando y trabajando, y se defiende con esas manos que saben empuñar el volante o surcar el agua en el ejercicio de la natación. ¿Sexo débil todavía? Como en la vieja frase del «Tenorio»: «si es broma puede pasar»...



EL CORONEL LAWRENCE NO HA MUERTO

El conflicto italoabisinio es la causa de esta desaparición sensacional

Una vez más, Lawrence ha salido en misión secreta, después de haber permanecido dos meses como sargento en un regimiento de Aviación



Lawrence no ha muerto

LAWRENCE no ha muerto. No se sabe aún dónde está. Se habla mucho sobre él. Se han encontrado huellas de sus pasos en el Kordofán. Lo han visto. Ha cambiado tantas veces de aspecto, que no se sabe ciertamente cómo es. Algunos pretenden haberlo encontrado en Khar-tun, otros en Ghoziria, que es la ruta más derecha para llegar al lago de Tana. Y no olvidemos que desde este lago hasta la frontera italiana de Eritrea hay sólo 300 kilómetros.

Recordemos Siria

Desde que terminó la guerra que Lawrence organizó desde el desierto hasta las puertas de Bagdad, los periódicos han anunciado diez veces su muerte. Lawrence ha muerto, decían los periódicos. Lawrence, que ganó, simple soldado sin fortuna, los territorios que habían perdido generales cargados de condecoraciones y de experiencias guerreras.

Después de la firma del armisticio en 1918, Lawrence fué en Siria el adversario infatigable de Francia, animando a los príncipes árabes, que él mismo había elevado a tal dignidad; conduciéndolos a la reacción; jugando con el servicio de espionaje un juego peligroso y múltiple, en el que ganó todos los puntos. El juego duró hasta que Inglaterra consiguió de Francia lo que quería. Una vez firmado el acuerdo, Lawrence, desaparecido. Y otra vez la Prensa anuncia su muerte.

El famoso coronel Lawrence, figura extraordinaria de nuestro tiempo, a quien recientemente se dió por muerto y que, según muchos, vive todavía y prepara en la sombra una nueva y magífica aventura

1921. Breve desaparición, desmentida, afirmada y desmentida una vez más. Seis meses dura este juego, es decir, el tiempo necesario para que se calmen las pasiones. Después puede reaparecer. Su gobierno lo desmiente. Es el momento en que aparece ese libro famoso: *Rebelión del desierto*, donde Lawrence cuenta los episodios de su aventura. Leyendo esas páginas, despojadas de toda fraseología, igual que un expediente de Estado Mayor, el coronel nos comunica, sin proponérselo, la emoción que brota de las palabras. En ese libro se ve claramente el gusto desenfrenado de Lawrence por el poder y su idea permanente del dominio.

Y 1925. La guerra del Rif

1925. La guerra del Rif. Abd-El-Krin ejerce contra España y Francia una ofensiva vigorosa y razonada. Sabemos que está aconsejado. Se diría que sus operaciones llevan una firma. No hay que atribuir la paternidad de tales operaciones a un desertor cualquiera de la Legión Extranjera. No es un trabajo de soldado, ni de suboficial, sino el de un oficial de Estado Mayor, avezado en esta ciencia, y que con un mapa y con la ayuda de los informes que posee, coloca los peones de un juego de ajedrez. Es el juego de un flemático jugador que expone, arriesga, gana o pierde. Nuestros servicios de espionaje buscan, interrogan a los prisioneros y a los indicadores. Todos están de acuerdo. Hay cristianos junto a Abd-El-Krin. ¿Quiénes son? ¿Alemanes? Sí. ¿Ingleses? Sí. ¿Cuántos? Las versiones son diferentes. A fuerza de grandes trabajos llegamos a descifrar un nombre: Gordon Canning, capitán inglés. ¿Y el segundo inglés? Silencio. Es joven y está vestido a la usanza árabe. ¿Rubio o moreno? Vacilaciones.

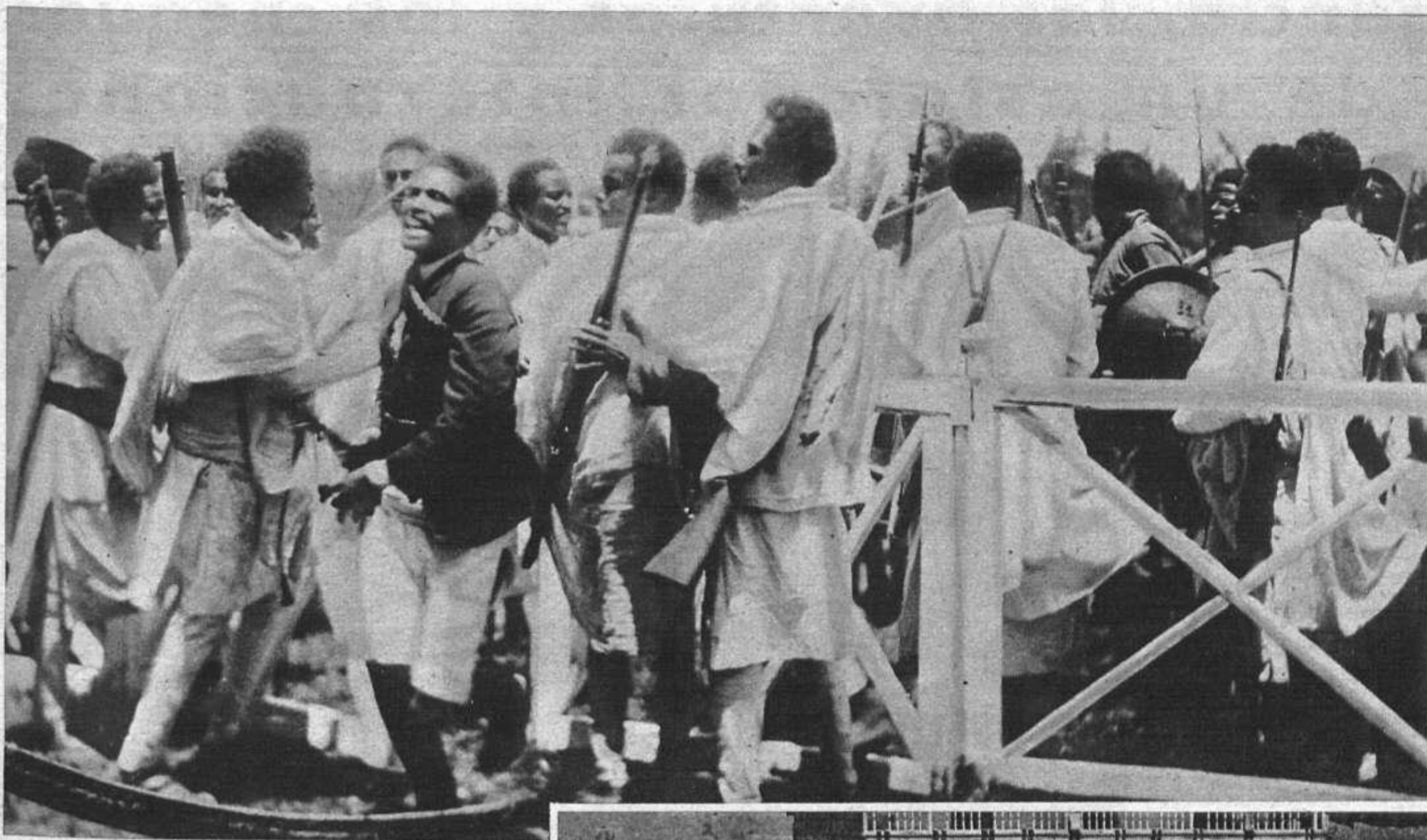
Un nombre se impone a los espíritus: Lawrence. Lawrence, de quien no se sabe nada. Se decía que en esa época cazaba mariposas en un rincón de Escocia, o que colecciona sellos, retirado en una casa, un poco triste, cerca de las costas de Irlanda.

Marruecos, en fin

Lawrence está en Marruecos. Lawrence está en el Rif. Y entonces todo parece claro y simple



Un desfile de las tropas italianas por las calles de Nápoles, para embarcar con rumbo a Abisinia



Cómo son armados los paisanos en Abisinia. Esta fotografía fué sacada clandestinamente de Abisinia, contraviniendo las órdenes de las autoridades abisinias

Una plaza de Adis-Abeba durante un acto de protesta contra la intromisión del extranjero en Abisinia. Tras esta agitación, tras esta lucha que todos los temores hacen próxima, ¿está la figura del coronel Lawrence? ↓

el triunfo prolongado de Abd-El-Krin, su potencia duradera. Y se busca más allá del teatro africano la razón de esta nueva acción del gran agente británico.

Pero la suerte cambia. Alá abandona a Abd-El-Krin, o, mejor dicho, los esfuerzos coordinados de Francia y España terminan este estado de cosas.

El trabajo de Lawrence ha terminado. Ya puede volver a su casa y a sus estudios, dejando tras de sí a Gordon Canning, que una mañana de la primavera de 1926 se presentará en las líneas francesas al norte de Fez, con proposiciones de paz. Abd-El-Krin se ha sometido. La paz reina en Marruecos.

Lawrence está en Afganistán, decían los rumores el día que el rey Amanullah fué destronado por sus súbditos. Ese rey amenazaba Khyber Pass, los desfiladeros que conducen a las Indias inglesas. El rey ya no existe. Firmado, Lawrence.

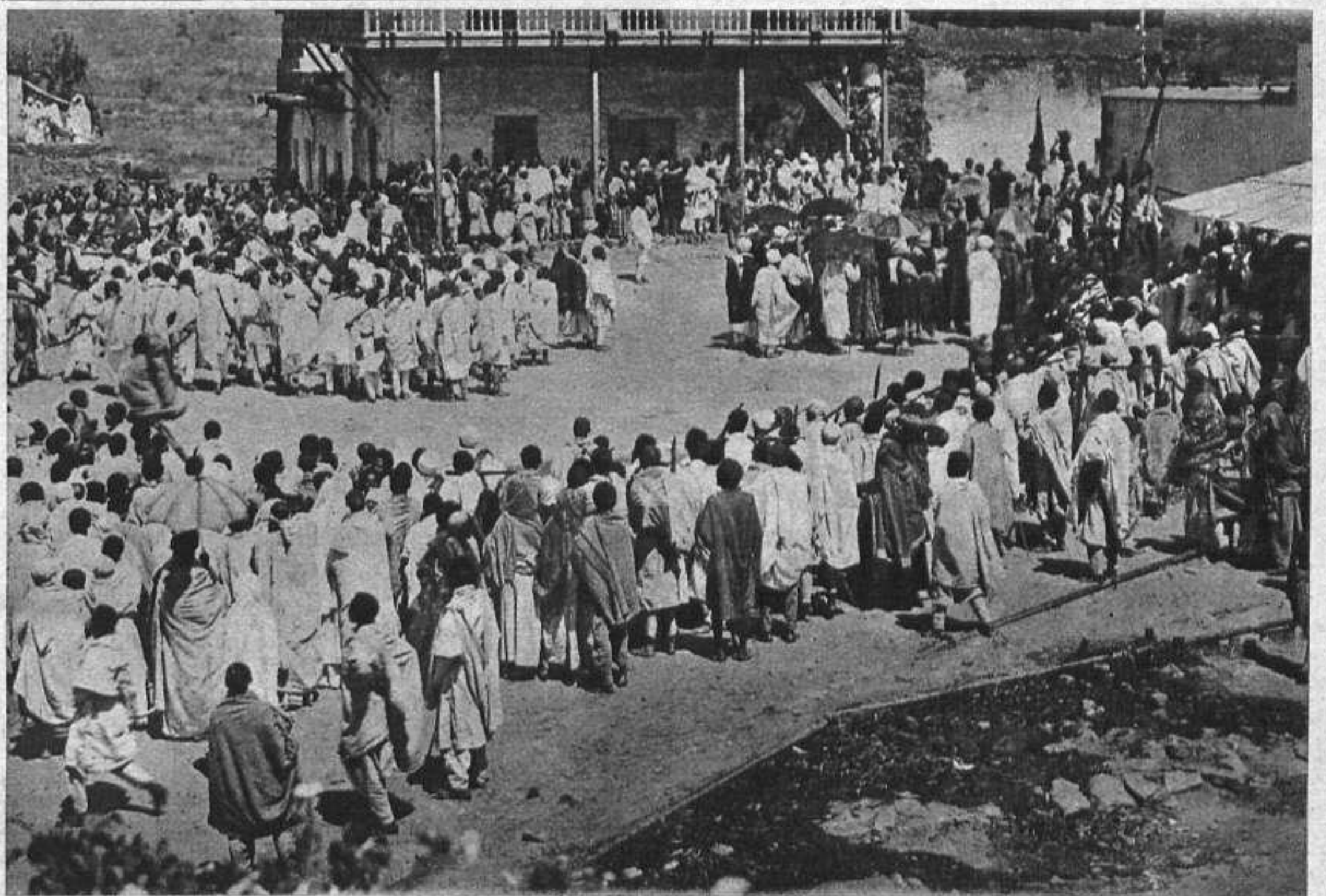
Un día llega la noticia de que ha entrado en un regimiento de Aviación. ¿Por gusto? ¿O el tiempo necesario para conocer el mecanismo de esos grandes aviones que transportan rápidamente a 800 kilómetros un numeroso destacamento?

Lawrence sabe perfectamente, como especialistas de los teatros de operaciones exteriores, que la guerra de Ultramar recuerda la guerra de Europa, y que, por consiguiente, se gana aplicando la velocidad al factor distancia. Una escuadrilla puede hacer frente a una tribu guerrera, mejor que diez escuadrones.

El conflicto italoabisinio y la muerte de Lawrence

¡Lawrence ha muerto! La Prensa no se ha mostrado esta vez avara sobre los detalles del accidente motociclista, sobre la lenta agonía, ni sobre la muerte de aquel que, para la mayor gloria de Inglaterra, condujo el Islam a la guerra contra el turco. Se han publicado artículos y fotografías de los funerales. Hemos visto el coche algo rústico que transportaba el féretro sin adornos. Hasta el hermano de Lawrence ha declarado, para salir al paso de comentarios, que él mismo encerró el cadáver en el féretro y asistió a su inhumación. Y sobre esta tumba las flores han caído en abundancia. Y alrededor de esta muerte, los ecos y los comentarios se han multiplicado. Mucho se ha hablado sobre ese «rey sin corona». ¡Qué buen tema! Tanto poder y tanta modestia, una vida entera dedicada a la grandeza del Imperio Británico.

Sin embargo, en París, en Berlín, en Londres, y sobre todo en Roma, unos hombres silencio-



so leen esta frase, miran esas fotografías y dejan escapar una sonrisa, que se apaga pronto. Lawrence ha muerto. Pero delante de la Sociedad de Naciones se evoca en estos momentos el conflicto italoabisinio. En Eritrea, Mogadiscio, Oblat, y probablemente también en Djibouti y en la Somalia francesa, se desembarcan los cargamentos de municiones: cajas de obuses, ametralladoras, piezas de recambio. En Eritrea los convoyes desembarcan solamente los cargamentos humanos: batallones, escuadrillas, milicias...

Las discusiones de Ginebra

Ginebra, discurso aún. Los delegados de las dos naciones en litigio exponen los argumentos de sus respectivos gobiernos con gran lujo de documentos.

Bien aconsejado el emperador de Etiopía, se ha apresurado a proclamar la liberación de los esclavos en todo el territorio. Lo cual le ha valido la simpatía de todos aquellos que en Europa y en América se emocionan al oír solamente la palabra esclavitud. La preparación moral está, pues, terminada. Ahora, a las armas. Ya conocemos la técnica de esas guerrillas de fronteras, idénticas en el Chaco, en Africa del Norte o en las Indias. Agresiones de irregulares sobre los puestos militares, emboscadas tendidas a los convoyes de abastecimiento.

Pero la pregunta surge. ¿Cuál es el beneficio de Inglaterra? Veamos ese lago Tama, vecino

de la frontera colonial italiana, y del cual depende la fecundidad de todo el valle del Nilo. Sin duda, no existe entre Italia e Inglaterra ninguna animosidad presente; pero, ¿quién podrá garantizar el porvenir?

¿Qué hará el enigmático coronel para asegurarse la independencia del lago Tama? Ayudar a Etiopía, abastecerla de armas, dirigir sus tropas, con el fin de que una declaración de guerra por parte de Italia no sea para los italianos el paseo militar que ellos tienen por descontado; y, por último, hacer comprender a Mussolini que si Marruecos ha costado a Francia veinticinco años de luchas y 25.000 millones, Abisinia, más poblada, mejor armada y más vasta para la ocupación, exigirá cincuenta años de combates.

No hay en Europa fuerzas capaces de resistir una guerra llevada a cabo en valles y barrancos, y cuyo abastecimiento sea interrumpido continuamente por una guerrilla sangrienta e interminable.

Si Italia se intimida ante el peligro de esta aventura, Lawrence morirá otra vez. Si, por el contrario, Italia hace frente al peligro, Lawrence resucitará.

Lawrence firma sus golpes.

F. P.

(Copyright by Opere Mundi and MUNDO GRAFICO).

La elegancia, las aventuras y los cheques falsos de un estafador internacional

Sus falsificaciones de ahora eran el ensayo para una gran estafa de cien mil dólares

El equipaje que Raúl Gómez de Ledesma dejó en Lisboa valía de doce a quince mil pesetas

Diez y siete años corriendo el mundo. — La edad, la elegancia y los trajes de un estafador internacional

No siempre ha de ser el chafarrinón sangriento del crimen pasional. Madrid—escenario de tiro o de puñalada por una mujer—esta vez ha visto pasar por el retablo de su delincuencia uno de esos tipos que en los films policíacos roban mientras bailan, vestidos de frac, las noches de fiesta en los grandes hoteles.

Raúl Gómez de Ledesma, el estafador internacional a quien la Policía madrileña detuvo hace unos días, es uno de esos aventureros que buscan para su vida y sus hazañas los altos ambientes de nuestro tiempo: Bancos internacionales, hoteles de lujo, *dancings*, expresos...

Raúl Gómez de Ledesma es un viajero infatigable. Niño aún, empezó a correr mundo y no ha parado todavía. Hoy está en España; pero cuando se vea libre de la cárcel, ¿hacia dónde se dirigirá su espíritu aventurero? Lleva diez y siete años recorriendo países distintos, conociendo los placeres y las inquietudes del mundo. Europa y América, el gran hotel y la celda carcelaria, el confort y la huida...

Cuenta ahora veintiocho años. Es de buena estatura—un metro con setenta y cuatro dice su ficha policíaca—, bien portado, correcto, simpático, de trato agradable, de maneras corteses. Habla con ese suave acento de los mejicanos, y de sus diez y siete años de correrías por el mundo ha conseguido el dominio de varios idiomas.

Gasta en vestir y en vivir bien. Es rumboso, y en su equipaje hay trajes abundantes, corbatas vistosas, sombreros y camisas del más nuevo estilo. Raúl Gómez de Ledesma cuida de su vestuario como un galán de la pantalla.

Tres entradas en España. Cárcel, hotel y cheques falsos

¿Cuál ha sido la vida de este aventurero? Su primera aparición en España es registrada hace dos años en Barcelona. Traba allí amistad con un tal Manuel Soto, y entre los dos deciden dedicarse a la falsificación de cheques contra los Bancos de aquella ciudad. Consiguen cobrar algunos, y Raúl cae en manos de la Policía, mientras su compañero escapa.

Al salir de la cárcel, Raúl es expulsado por la frontera francesa. No tarda en volver, con nombre supuesto. En Madrid se le detiene por sospechoso, y es otra vez expulsado, ahora por la frontera portuguesa. En Lisboa no logra cobrar un cheque falso, y lo que consigue es estafar cien dólares a un funcionario de la Embajada de su país.

Huye. Deja en el Hotel Metropol su valioso equipaje. Y entra por tercera vez en España. Ahora se dirige a Bilbao, donde prueba, una vez más, su magnífico arte de falsificador de cheques; cobra uno de quinientos dólares en uno de los Bancos de allí.

Viene a Madrid. Se hace pasar por ingeniero. Alquila habitación en dos sitios distintos: en una pensión de la calle de Santa Isabel y en el Hotel Gran vía. Desde aquí escribe varias ve-



Raúl Gómez de Ledesma, el falsificador recientemente detenido por la Policía en Madrid, es uno de esos aventureros internacionales que buscan para su vida y sus hazañas los altos ambientes de nuestro tiempo: Bancos, hoteles de lujo, «dancings», expresos... (Fot. M. G.)

ces a su antiguo compañero Manuel Soto—que está ahora en Nueva York—, enviándole las cartas y los cheques que éste, a su vez, ha de reexpedirle desde allí.

La detención en Madrid.—De un hotel en la Gran Vía a un calabozo de la Dirección de Seguridad

Por mediación de los Consulados de Méjico y de los Estados Unidos recibe Raúl esa correspondencia. Algunas otras cartas de Manuel Soto le llegan por medio del representante en Madrid de una Casa de radio y televisión, de la que Soto se finge ingeniero.

Pero la Policía sigue ya de cerca los pasos a Raúl. Conoce el envío de las cartas y de los cheques que el estafador, desde aquí, falsifica, para que su amigo se los reexpida desde Nueva York. Establece un servicio especial en los Bancos a que Raúl ha de ir.

Llega en una de las cartas un cheque de quinientos dólares. En otra, después, uno de mil, que Raúl intenta, sin resultado, cobrar en el Banco Alemán Transatlántico. En esa ocasión, Raúl está a punto de caer en manos de la Policía. Y es detenido, por fin, en el Hotel Gran Vía. No hace ninguna resistencia. Cuando marcha con los agentes camino de la Dirección General de Seguridad, lleva el mismo porte elegante y desenvuelto—traje claro, sombrero inclinado hacia adelante—de un galán de film.

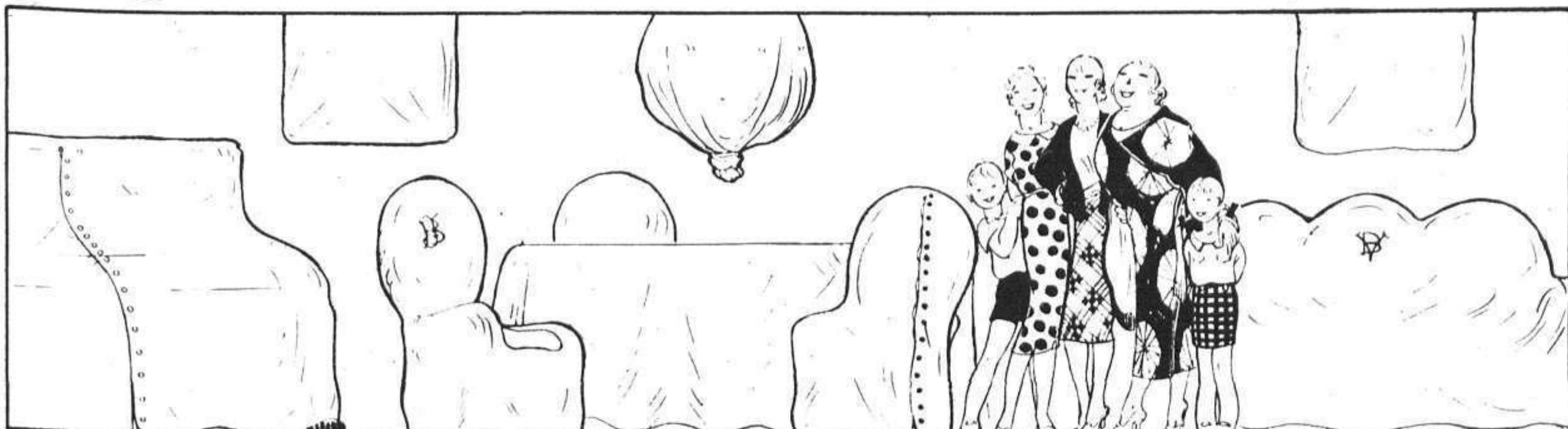
Las mujeres de Raúl. Esto sólo eran los ensayos

No tiene familia. Sólo una hermana, artista, allá, en Méjico. Y una numerosa familia sentimental—mujeres, mujeres, mujeres...—dispersa por los países distintos que ha conocido a lo largo de su vida aventurera. Raúl sabe hacer el amor en idiomas diferentes: en inglés, en francés, en alemán... Y de su paso por tanta tierra distinta ha ido quedando la huella de esos amores fáciles y fugitivos. Es elegante, gastador y trotamundos. Gran señuelo para los triunfos de amor. Falsificar el amor era para él cosa de mucha menos importancia que la falsificación de aquellos cheques de miles de dólares.

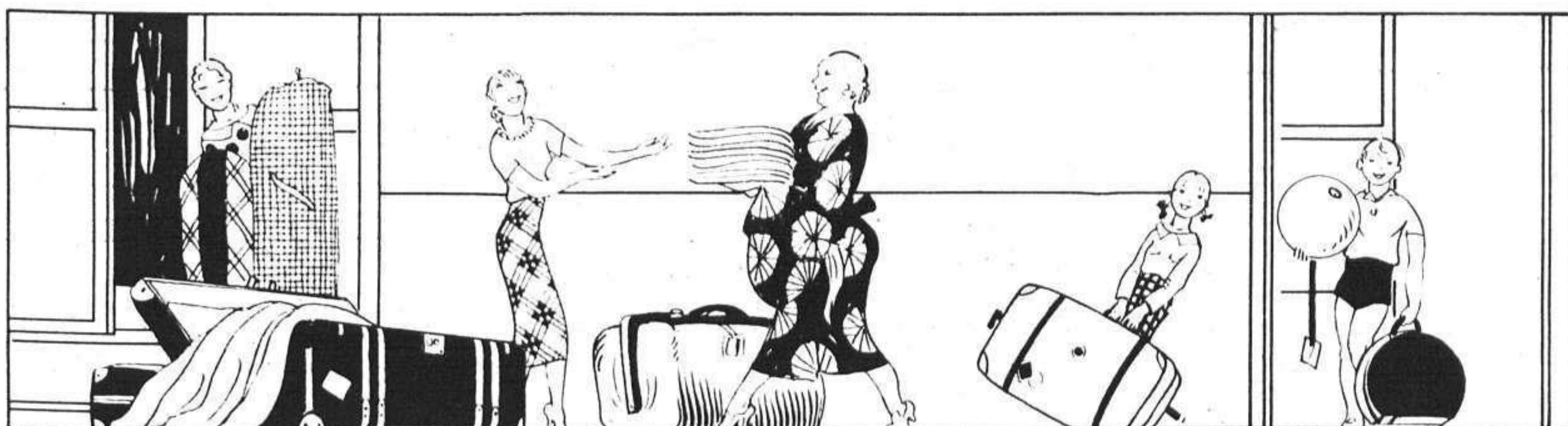
Un hecho que refleja cumplidamente lo que es, cómo viste y cómo gasta este Raúl Gómez de Ledesma es el de que el equipaje por él abandonado en Lisboa vale de doce a quince mil pesetas.

Los cheques que antes había cobrado y los que ahora intentaba cobrar no eran todavía su obra definitiva, el gran hecho que proyectaba realizar. Eran, simplemente, ensayos, pruebas, balbuceos. Ensayos y pruebas para una estafa en preparación de cien mil dólares... Este era el gran pensamiento de Raúl Gómez de Ledesma, del falsificador a quien ahora la Policía de Madrid ha abierto una pausa en su vida de aventurero elegante y gastador.

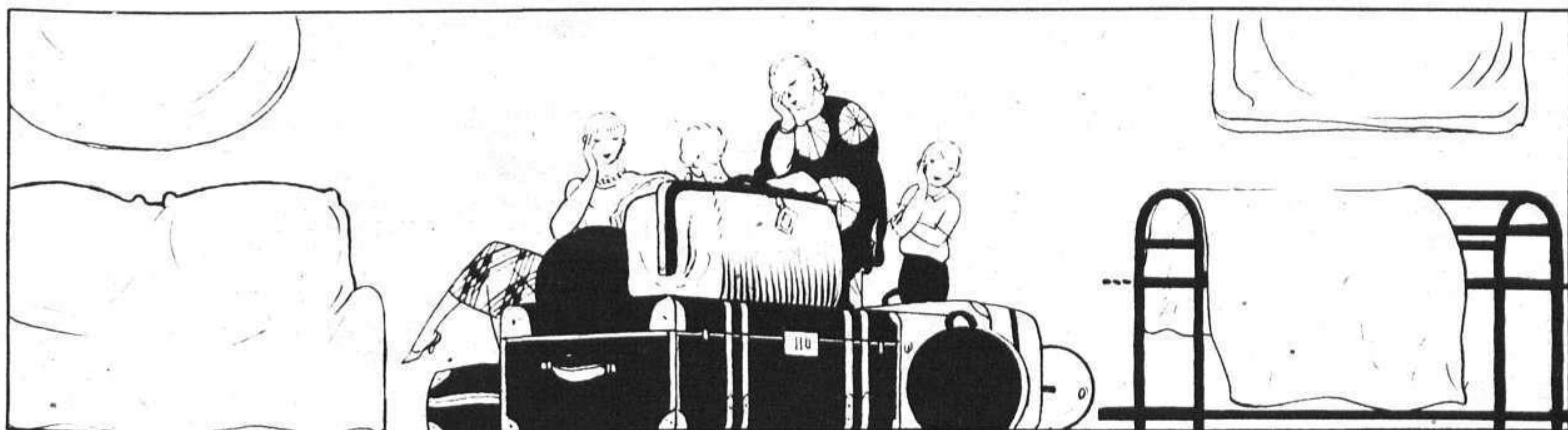
Página infantil de la Perfumería Gal



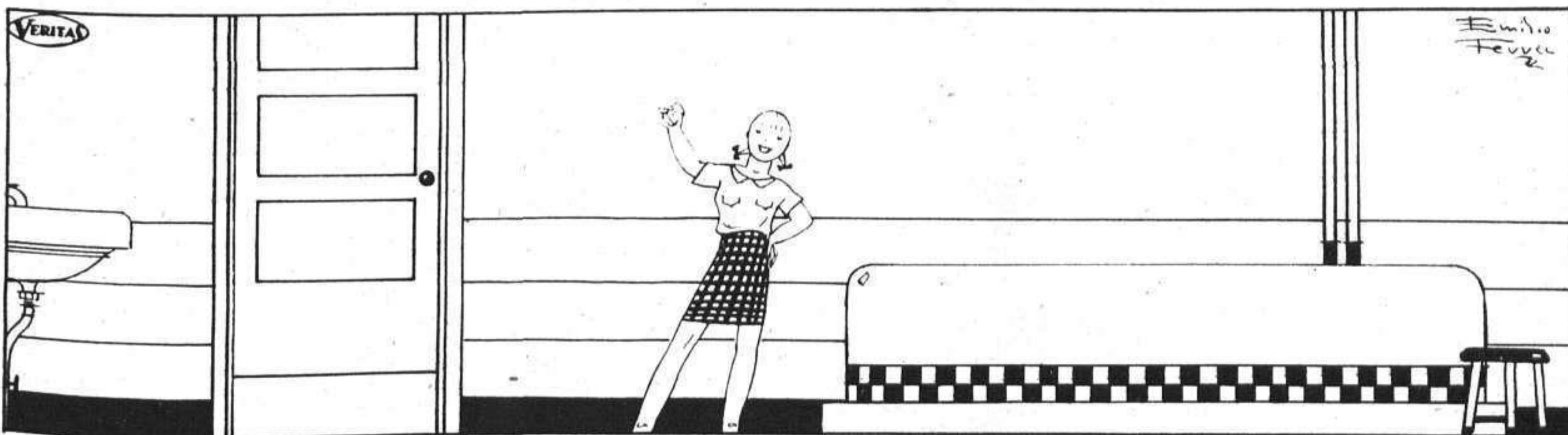
1. Una familia feliz se marcha de veraneo, quién sabe si a Mondariz, a Donostia o Ribadeo. No van por días contados sino por muchos y lejos, pues dejan bien enfundados los muebles y los espejos.



2. ¿Verán los Picos de Europa o el nevado Guadarrama? Llevan muchísima ropa, sin olvidarla de cama; sacos, baúles, maletas... Se ve que es largo el viaje y que costará pesetas facturar el equipaje.



3. Ya el equipaje cerrado, se ponen a cavilar presintiendo que ha quedado cierto objeto sin guardar. Algo que es indispensable, de primordial interés; y sería lamentable notar su falta después.



4. Al fin grita esta viajera, que es una chica muy sabia: -¡Lo que buscábamos era el Jabón Heno de Pravia! Y a mí, sin este jabón de perfume singular, no me lleváis de excursión ni a la sierra ni a la mar.

¡FUEGO!



Los bomberos trabajando en la extinción del fuego en la tienda de la calle de Fuencarral. A la derecha: el cadáver del infortunado Germán Velasco, instantes después de su muerte. Abajo: los bomberos preparándose para descender al sótano en busca de su compañero

Un bombero muerto heroicamente en el cumplimiento de su deber

¡Fuegol—La lucha con el incendio.—Los hombres de las caretas

Por la puerta de la tienda y por los boquetes que, abiertos en la acera, comunican con el sótano del establecimiento, salen sin pausa humaredas espesas. Las mangas no cesan de arrojar agua para dominar el incendio. Entran y salen los bomberos al local, por la puerta que el humo denso y continuo oculta casi por completo. Van con las caretas de protección, no las del grueso tubo de goma, sino esas otras que terminan en un bote rojo. A los pocos instantes de desaparecer los bomberos tras el humo, regresan, vacilantes, y tienen necesidad de apoyarse en los compañeros que están a la puerta. Rápidamente les quitan la careta, y los rostros surgen entonces agotados, extenuados.

Varios hombres aparecen así, ya en su cuerpo los síntomas de la asfixia, bajo el dintel de la puerta, entre las ardientes bocanadas de humo. Sus compañeros les llevan al bar conti-



guo, donde les atiende el médico del Cuerpo. Dos mesas unidas forman una improvisada mesa de operaciones, en previsión de los posibles accidentes. Al lado, sobre una silla, hay abierto un equipo de urgencia. Sentadas ante otras mesas del bar, están las muchachas empleadas en la tienda incendiada, lloroso el rostro, en la voz un temblor de congoja.

Ya el médico ha tenido que hacer a varios bomberos la respiración artificial. Los que suben del sótano, casi vencidos por el fuerte humo del incendio, apenas, al contacto con el aire de la calle, se reponen, vuelven otra vez a la lucha con el fuego, con un ímpetu renovado, hasta que la atmósfera irrespirable les obliga de nuevo a retroceder.

Trepidan infatigablemente los motores de los varios coches traídos por los bomberos. Corre por la calle de Fuencarral el agua salida de las mangas. A las dos y media de la tarde, un corneta da un toque largo y agudo.

Un toque de corneta.—Falta un bombero.—El nuevo coche

Ese toque es para pasar lista, para ver si están allí todos los bomberos. Pronto se ad-



vierte la falta de uno: el 143. Sus compañeros se lanzan en su busca, tembloroso de inquietud el corazón por la suerte del compañero que no aparece. Bajan al sótano una y otra vez. Pero la humareda espesísima, ardiente, les hace retroceder, y ni las caretas bastan a defenderles de aquella atmósfera irrespirable. Han de salir de nuevo a la calle, al contacto con el aire libre.

Hay varios que casi se desploman, al aparecer en la puerta. El médico no cesa de aplicar su mano a aquellos corazones ni de desabrochar las guerreras para que los pulmones puedan recobrar su ritmo normal.

Los minutos transcurren angustiosamente. La espera se hace dramática. No aparece el bombero perdido. Cada vez que uno de esos hombres surge en la puerta, desde el sótano, su rostro, al despojarse de la careta, refleja una trágica desesperanza.

Se oye la campana apremiante de un nuevo coche que se acerca presurosamente. Se ha llamado a otro equipo de bomberos. Cuando el coche no ha detenido todavía su marcha, a unos metros de la tienda, ya de él descienden sus hombres. Corriendo, poniéndose las caretas de grueso y largo tubo de goma, se dirigen al local, se pierden entre el humo negro y cálido que no deja de salir.

El grupo en la puerta.—La lucha contra la muerte.—Palabras en la calle

Entre los de fuera la espera se hace tensa y trágica. Hay una expresión dura y sombría en esos rostros curtidos, que el fuego iluminó tantas veces.

Algo, de pronto, se perfila en el fondo de la puerta. Un bombero sale pidiendo paso. Tras él, un grupo—con las caretas que les dan un aspecto monstruoso—aparece sosteniendo el cuerpo del bombero buscado. Su brazo pende desarticuladamente, inerte y laxo, como el de un muñeco roto.

Un sobresalto dramático pasa sobre los que contemplan la escena—bomberos, guardias, periodistas—. Aquel brazo es el brazo de un hombre muerto.

Son las tres y diez cuando se ha encontrado a Germán Velasco, el bombero ciento cuarenta y tres. Sin pérdida de segundos se le deposita en la cama formada por las dos mesas del bar. Se le desabrocha la guerrera, se le quitan las altas botas. El médico le hace la respiración artificial, lucha con el máximo esfuerzo para que no huya definitivamente la vida de aquel cuerpo joven.

Desde la calle se sigue con una emoción profunda aquel combate contra la muerte. Llegan, desde el bar, impresiones contradictorias, surgen comentarios y suposiciones.

—Dicen que todavía hay esperanza de salvarlo.

—Ya no se puede hacer nada.

—El pulso no está mal.

—Cuando lo sacaron del sótano estaba ya muerto. Hay que tener en cuenta que ha estado allí una hora o más.

Un bombero alto, fuerte, que sale del bar con una expresión de dureza en el rostro, dice, al pasar ante otro, estas palabras:

—Persiguen muchos crímenes y de éste nadie dirá nada. Como si la vida de un bombero no mereciese más consideración. Pero nadie hablará de los jefes...

Una angustiosa hora de lucha contra la muerte.—Las manos sobre el pecho.—Un número, un hombre y un drama

Un balón de oxígeno. Otro. Mientras el médico sigue trabajando con sus manos incansables sobre aquel pobre pecho que no responde a las llamadas que la vida le hace, un bombero frota con un cepillo los pies descalzos del ciento cuarenta y tres. Todo inútil. Los que salen del bar llevan en el rostro la huella de la tragedia que allí se está desarrollando.

Un número nada más: el ciento cuarenta y tres. Y tras él un nombre y una vida: Germán Velasco, y su juventud rota, y la pobre mujer que a aquella hora está, fuera de Madrid, ignorante de su drama tremendo, y la chiquitina que se acaba de quedar sin padre...

El médico lucha todavía. Ya ha llegado el Juzgado, han llegado nuevos periodistas. Pocos minutos después de las cuatro el médico se rinde a la victoria de la muerte. Todo ha sido inútil. Se aparta del cuerpo inerte y dice al juez:

—Voy ahora a ver cómo están los otros heridos y enseguida le extenderé a usted el certificado.

Un bombero cierra la guerrera de Germán Velasco y le cruza las manos sobre el pecho. Y se queda mirando aquella cara aniñada, en la que ya se ha hecho la suprema quietud.

Sobre las dos mesas que quizá escucharon palabras ilusionadas y felices, el cadáver del ciento cuarenta y tres. Un número, y tras él, un nombre, una vida y un drama: Germán

Velasco, y su juventud truncada, y su mujer dolorida, y su hija huérfana casi al nacer.

La eficacia de unas caretas.—Lo que todavía se puede y se debe hacer por una viuda y una huérfana

Sabido es que a un bombero se le formó expediente por afirmar que ciertas caretas que ellos usan no reúnen las debidas garantías. La tragedia de Germán Velasco hace recordar esto. Pese a las palabras dichas oficialmente sobre la bondad de esas caretas, en el ánimo popular ha quedado flotando, justificadamente, la duda y la desconfianza. ¿Hubiese hallado la muerte Germán Velasco si desde el primer momento hubiese empleado la careta de tubo de goma en vez de la otra, de la del bote rojo? Los bomberos que llegaron después llevaban caretas de aquellas del tubo de goma y ellos fueron los que, pese a la bárbara temperatura, pudieron encontrar a su infortunado compañero, cuando ya nada se podía hacer por él.

Germán Velasco ha muerto heroicamente, «por un exceso en el cumplimiento de su deber». (¡Oh, pintorescas autoridades madrileñas, que hablan de excesos en el cumplimiento del deber!) Murió en un sótano en el que no había ninguna vida que salvar. Está bien lo que el Ayuntamiento ha hecho conservando a Ger-

mán Velasco en el escalafón. ¿Pero debe quedar ahí lo que se haga en favor del infortunado bombero? Su nombre, por esa muerte dramática y heroica, se convierte en un símbolo del Cuerpo que tan admirablemente sirve siempre a Madrid. Germán Velasco halló la muerte en una tienda: el comercio y la industria de Madrid deben hacer algo en favor del hogar ahora enlutado. Ahí están, como una huella patética del drama, esa viuda y esa huérfana.

José MONTERO ALONSO



Los bomberos metiendo la máquina «sacahumos» en el local del incendio. A la izquierda: el médico practicando la respiración artificial a Germán Velasco.—Abajo: el médico del Servicio de Incendios reconociendo el corazón a uno de los bomberos que descendieron al sótano incendiado (Fols. Video)





I

En Barcelona, tres personas han visto un alto fantasma blanco, que se desvanece entre nubes de humo en cuanto llega la Policía



La segunda aparición del fantasma se realizó junto a esta mesa, en el lugar que ocupa Manuel Tobeña

La inquilina del piso indica el lugar donde el fantasma desapareció por primera vez, mientras hijo y sobrino intentaban molerle a palos

H

He subido los primeros tramos de esta escalera tortuosa y he perdido de vista la luz del sol. Me alumbran unas bombillas polvorientas y escasas que me obligan a encontrar instintivamente la altura de los escalones. Subo hacia el quinto piso de la casa número 11 de la calle de Agullers, donde ha sido visto el fantasma.

En la calle, modesta y estrecha, los chicos y las porteras me han orientado con toda precisión:

—En aquella puertecilla, junto a la tienda cerrada. Están preparándose para abandonar el piso, porque esta noche ha vuelto a aparecer el duende, vestido de rojo.

Verdaderamente, esta escalera es como para uso de duendes. Silenciosa, oscura, interminable.

Cruza un gato, y me asusto.

«Hace varios meses que no podemos dormir»

El complemento de la escalera es la casa del fantasma, reducida, pobre. Dos piezas sin puerta alguna que las separe hacen las veces de comedor, alcoba y cocina; una pequeña azotea, y termina la vivienda.



Fuerte, gruesa, la inquilina, la *senyora* Escó, no tiene aspecto de asustarse así como así. Ni su hijo Manuel Tobeña, un simpático muchacho de diez y nueve años.

—¿Pero ustedes han visto al fantasma?

—Tal y como le vemos a usted.

Manuel Tobeña señala la modesta batería de cocina que cuelga sobre los fogones.

—Desde hace muchos meses—me dice—no hay noche que uno de estos cacharros no se haya caído al suelo, que no se haya abierto impetuosamente la puerta que conduce a la azotea, que no hayamos oído pasos en el comedor, durante la noche...

—Hace varios meses—añade la madre—que no podemos dormir.

«Se desvaneció entre una columna de humo»

—Al fantasma, ¿cuándo le vieron por primera vez?

—Hace cuatro días—me informa Manuel—. Ante la alarma que nos producían los ruidos nocturnos, avisé a mi primo, que es mayor que yo, y se vino a pasar una noche en casa. Nos acostamos juntos en esa cama que hay al lado de la puerta. Serían las doce y media de la noche cuando sonaron unos fuertes golpes y se oyeron claramente unos pasos en este mismo cuarto. In-

mediatamente, mi primo encendió la luz. El terror nos dejó petrificados en el lecho. La puerta de la azotea estaba abierta, y en ella una forma blanca, altísima, se movía. Mi primo, que es muy valiente, se repuso, saltó de la cama y la emprendió con el fantasma, amenazándole con un palo. Salió el fantasma al terradillo; mi primo salió tras él, y yo tras mi primo. Llegué al terrado con tiempo suficiente para ver cómo el fantasma se desvanecía entre una columna de humo. Al día siguiente di aviso a la Policía.

«Acabaríamos enfermos»

Habla ahora la madre:

—La noche que estuvieron aquí los agentes no vino el fantasma, ni se produjo ningún ruido. Llegamos a creer que se trataba, como dijeron los policías, de algún vecino que no nos puede ver. Pero sí, sí. A la noche siguiente volvimos a las mismas: ruidos, grtos, palabras lejanas. No quiera usted saber el miedo que hemos pasado. Y finalmente—sólo de contarlo tiemblo—, ayer mismo vi con mis propios ojos al fantasma, ahí, junto a la mesa. Apenas se

apercibió que le miraba, volvió a desvanecerse de nuevo, dejando sólo una nube blanca, que voló hacia el techo. No queremos estar aquí ni un minuto más. Acabaríamos enfermos... Y lo peor es que hay quien no lo cree...

En efecto, el humilde ajuar ha comenzado a ser convertido en pa-

quetes, para trasladarlo a otra vivienda.

—De manera que, con su sobrino, son tres personas las que han visto al fantasma...

—Tal y como le vemos a usted.

«Esto es carne de oveja»

Ahora descendiendo los tramos de esta escalera tortuosa y oscura que conduce hasta el piso quinto del número 11 de la calle de Agullers. La Prensa, las notas que ha facilitado la Policía, los comentarios que se han hecho en la ciu-

dad, no se han tomado muy en serio a este blanco fantasma cuyos dominios acabo de visitar. Ha faltado poco para que se dijese que la columna de humo que hace de telón a sus espectaculares apariciones obedece a que el fantasma comparece fumando. Pero yo les conmino, a cuantos irónicamente han hablado del fantasma de la calle de Agullers, a que bajen conmigo estas escaleras tortuosas, decoradas con caprichosos hilos de araña, después de haber escuchado las afirmaciones rotundas de Manuel Tobeña y la *senyora* Escó.—G. S. - B.



La cornisa, lugar predilecto del fantasma para sus diabluras



Manuel Tobeña Escó y su madre, con algunos vecinos que certificaron los ruidos



Por esta puerta entró el fantasma y fué visto desde la cama por Manuel Tobeña y por su primo

II

En un pueblo de la provincia de Toledo se ha señalado la sombra de un duende que vierte el aceite, derrama la sal, intenta envenenar a toda una familia y lanza misteriosamente objetos en el patio de la casa a presencia del juez y de la Guardia civil

La sombra del duende en el pueblo del mazapán

SONSECA es un pueblo sosegado, ancho y luminoso, al sur de Toledo. El caserío es blanco, bajo y apretado, y contrastan las escasas y vetustas casonas de piedra—morenas de sol y siglos—con las casitas modestas, relucientes de jabelgue, que relumbran vivamente bajo el sol cenital de este mediodía de Julio. La vida en Sonseca es sencilla y apacible.

Esta paz y tranquilo sosiego se ha visto turbado estos días por el aire lleno de

misterio de la sombra de un duende.

Cuando llegamos a Sonseca, catorce versiones—una en cada cotilleo de comadres—nos pintan el acontecimiento de distinta manera. No hay medio posible de coordinarlas. Desde luego sí, todas coinciden en apreciar que en la casa del *Huevero* pasan cosas tan raras...

—La Justa, la hija del *Huevero*, está enferma de los sustos.

—¡Como es tan nerviosa la chica!—dice una voz compasiva.

—Tontunas, tontunas... Eso es cosa de vivos. El que se muere no vuelve.

Viene un labriego, con un haz de hierba y la hoz refulgente a la espalda, y le preguntamos:

—¿La casa del duende?

—¿Del duende?...—sonríe cazarraamente, nos señala una puerta de medio punto y no añade más.

La casa del duende

La casa del *Huevero* es la número 5 de la calle de la Parra, y viven en ella tres familias. En Sonseca esto no tiene nada de particular. En este pueblo, como en toda la comarca, las casas son vastas, tienen un patio fresco y espacioso

—a veces entoldado y delirante de flores—, y están habitadas por varias familias. Una de las que viven en la citada casa es la compuesta por el matrimonio Cesáreo García (*el Huevero*) y María Martín, con siete hijos que unieron las segundas nupcias de ambos.

Al patio de la casa recaen las puertas de las distintas viviendas. La del *Huevero* tiene dos puertas: una que da acceso a la vivienda, propiamente dicha, y otra a la cocina. En el patio se hace vida común. En el patio, en un lado de sombra, se hallan repasando ropa María Martín y la Justa, la hija mayor de su marido...

Las fechorías del duende

—Voy a decirle toda la verdad—comienza la buena mujer—. Estoy segura de que diciendo la verdad no me puede pasar nada.

—¿Por qué le ha de pasar nada malo?—me apresuro a tranquilizarla—. Vamos a ver, ¿qué ha sido eso del duende?

—Hace tiempo que notábamos cosas raras. Pero el martes—continúa María Martín, ya más tranquila y sosegada—estuvimos en la huerta lavando colchones, y al regresar me chocó mucho ver abierta la puerta de la cocina, que yo había dejado cerrada bajo llave... Entré sin darle mayor importancia, y no puede figurarse mi

—¿Lejía en el agua?
—¿Quería envenenarnos!
—¿Cómo no denunciaron a las autoridades lo que pasaba?
—Si lo hicimos.
—¿Y vinieron?

Lluvia de objetos.—A un guardia civil le dieron en el tricordio

—Vinieron ayer la Guardia civil y el juez. Y eso es lo que nos trae más locos, que estando ellos aquí comenzaron a llover cosas y tiestos sobre nosotros... Caían por los cuatro costados del patio y no sabíamos de dónde... Esto tiene mucho misterio. A un guardia civil le dieron en el tricordio con la «cobertera» de un puchero que nos había desaparecido el día «enantes»...

—¿Y las autoridades qué hicieron?
—¿Qué podían hacer? Estuvieron mirándolo todo: el corral, los tejados, la chimenea...
—¿No averiguaron nada?
—¡Nada! El misterio. Y la Justa, mírela usted, la pobre está enferma de los sustos...

«Tengo un miedo de muerte»

Y la impresionable muchacha, que está junto a nosotros, se ha puesto en tensión mientras hablaba su madrastra...

—Me dicen que es el espíritu de mi madre, que está «en pena». Yo no lo creo; pero tengo un miedo de muerte. Estoy siempre en sobresalto. Y por la noche oigo ruidos y golpes muy raros, que se meten en la cabeza...

—Es que eres muy nerviosa.

—Sí, ya lo sé. Pero mire en la cocina *entavía* las manchas de los huevos, y aquí en el patio los vidrios de los tinteros.

Toda la muchacha es un manojo de nervios vibrantes. Cuando se agacha al suelo con intención de coger y mostrarme los fragmentos minúsculos que quedaron por recoger, le tiembla la mano tan vivamente que desiste de alcanzarlos... Rompe a llorar...

—Déjalo y serénate, muchacha. Verás cómo todo se pone en claro.

—¿Y si me habla?

Y ésta es la mayor preocupación de la pobre muchacha, la que hace revivir en ella el recuerdo emocionado de la madre muerta...

Los vecinos lo han visto todo y no saben nada

Los vecinos que habitan la misma casa se muestran ajenos a todo, como si la sombra del duende misterioso no pasase junto a ellos.

Junto a la puerta contigua, una mujer de rostro cetrino, magro, agitanado, se peina, dándose lustre al lacio cabello con un cepillo untado de aceite. Una mocosuela se acurruca junto a ella, con gracioso gesto pueril... La mujer alza los ojos agresivamente cuando la preguntamos. Agriamente, responde:

—Yo no he visto nada... Casi estoy por no creerlo.

—¿No vio cómo tiraban cosas cuando estaban aquí los guardias?

—Sí, sí lo vi. Pero yo no tengo miedo. Por una *paponada*...

—¿No se llevan bien con los vecinos?

—Sí, sí; todos nos llevamos bien.

Otro vecino asoma por la puerta de enfrente su cara ancha, sin rasurar. Le interparamos:

—¿Qué cree usted del duende?

—Na.

—¿Ha visto algo?

—Tó lo vi.

—¿Estaba usted aquí cuando vino la Guardia civil?

—Sí.

—¿Vio que les caían cacharros encima?

—Sí; lo vió *tó* cristo.

—¿Sospecha de alguien?

—¿Yo?... Yo no sé *na*.

¿Hay duendes en Sonseca?

Fuera de la casa, por todo el pueblo, giran y giran los comentarios en torno a los misteriosos episodios de la calle de la Parra... Unos no creen en nada y otros lo creen todo y más. Hasta hay quien asegura haber visto la sombra del duende—un halo blanco en la impenetrabilidad de la noche—por los tejados... Pero todos se identifican en el orgullo tan natural de sostener y blasonar de cosas propias... Así cuando un chusco—un *forastero*, ¡claro!—apuntó:

—Eso es que el duende de Zaragoza se ha venido a «veranear» a Sonseca.

Los del pueblo replicaron:

—No, no. Si es que «lo hay de duende», ése es de Sonseca. Ni el de Zaragoza, ni el de Barcelona, ni el de ninguna parte tienen aquí nada que hacer.

¿Hay duendes en Sonseca?

FELIÚ DOSART



impresión al ver desparramados por el suelo nueve huevos rotos, vertido el aceite de la alcuza, vertida la sal, vertido el pimentón, vertido el botijo del agua... Todo trastocado...

—¿Y usted qué hizo?

—Les pregunté a las vecinas; ninguna sabía nada. ¿No le parece muy raro?

—Podía ser una broma.

—¿Y quién entró sin que nadie le viera? Porque lo malo es que lo que pasó al día siguiente todavía nos dió «más mal pensar».

«¡Quería envenenarnos!»

Este día, como miércoles, mi marido, que es ordinario de Toledo, estaba aquí, en Sonseca. Nos echamos a dormir la siesta con todos los chicos, y cuando nos levantábamos, al ir a la cocina, que también había dejado cerrada con llave, me la vi abierta y con un cuadro parecido al del día antes.

—¿También todo vertido?

—Sí, señor; vertido el aceite, la sal, el pimiento y además volcado el cocido, una botella de alcohol vaciada en la tinaja... Y ¡pásmese, señor! Una bola de lejía en el jarro del agua.

Justa, la hija del «Huevero», recogiendo del suelo los cristales rotos misteriosamente por el duende de Sonseca

—Hace tiempo que notábamos cosas raras. Pero el martes, al regresar a casa, encontré abierta la puerta de la cocina, que yo había dejado cerrada con llave...—dice María Martín (Fots. Vide)





Don Antonio García Poblaciones, abogado de uno de los litigantes, explica a nuestro colaborador Gracián Sánchez-Boxa el apasionante problema jurídico que han planteado los dos hermanos

DOS HOMBRES SE DISPUTAN UN NOMBRE

Barcelona entera se ha apasionado por este asunto,
y se habla de herencias fabulosas y de tesoros escondidos

EN el amplio y vetusto Palacio de Justicia, de Barcelona, la Sala se ha reunido. Graves magistrados, sesudos jueces, hábiles abogados, escribientes, alguaciles y ordenanzas han formado corros en los despachos y en los pasillos. Todos, cabizbajos, con el índice apoyado en el mentón, se preguntan:

—¿Quién es José Bruill Zaragoza?

Y un maestro, que dirige un importante colegio en la Bonanova, al que da prestigio con su vida honesta, asegura:

—¡Yo soy!

Pero al mismo tiempo la voz de un muchacho moreno, camarero en un bar del Distrito Quinto, clama:

—¡Soy yo!

Y los magistrados y jueces, abogados y escribientes, alguaciles y ordenanzas, siguen en sus meditaciones, con un interrogante enorme colgado sobre sus cabezas, desde la cúpula del amplio y vetusto Palacio de Justicia.

«Si usted es usted,
¿quién es el otro?»

Las parejas de hermanos siameses hasta hoy conocidas se presentaban unidas por el brazo unas veces; otras, por la cadera; algunas, por la espalda. Estos dos presuntos hermanos están unidos por el nombre, además de estarlo por los apellidos, como todos los hermanos del mundo. Son unos siameses de nuevo cuño.

¿Cuál de los dos es el auténtico José Bruill Zaragoza?

—Yo—dice el camarero—he conocido a mi padre y a mi madre. He tenido tres hermanos, dos varones y una hembra. Un hermano murió, el otro está en América, y la hermana, que es monja, en Tetuán. Cuando me presenté a filas, lo hice con mis papeles en regla. Me casé, y de nuevo pedí mi documentación. Todos los actos civiles de mi vida los he realizado con mi nombre: José Bruill Zaragoza.

—Entonces, ¿quién es el otro?

—Mi primo hermano, que suplanta mi personalidad.

—Yo—dice el maestro—recuerdo, con la pre-

cisión que se recuerdan estas cosas, a mis padres y a mis hermanos. Eran cuatro: el que murió, el que está en América, la hermana monja y el que me reclama como suplantador.

—Si sabe usted que son hermanos, ¿cómo explica la coincidencia de nombres?

—No debieron inscribirle en el Registro Civil. Mis padres eran pobres; mi hermano pasó los



José Bruill Zaragoza, el camarero que trabaja en el Distrito Quinto, aparece en esta fotografía cuando tenía nueve años, acompañado de su madre (Fots. Torrents)

primeros años de su vida en el Hospicio; luego le recogió un matrimonio, de cuya casa escapó a los nueve años, sin que volviéramos a saber de él.

Con mi nombre y mis documentos—termina el maestro—presté el servicio militar; con la documentación en regla fui al matrimonio. Nunca he dudado de mi personalidad ni de mi nombre: José Bruill Zaragoza.

Un testigo de cargo

Mariana Vallés, de cincuenta y dos años, es una campesina de Santa Coloma de Gramanet, y el único testigo que se ha presentado ante el Juzgado número 16, de la Audiencia de Barcelona.

Recelosa, como buena campesina, ha sido breve en su declaración:

—Recogí en mi casa a José Bruill, cuando tenía dos años. Lo saqué del Hospicio.

—¿A cuál?—se ha apresurado a preguntar el juez.

—Al maestro...

—¿Está usted segura?

—Sí, señor; al maestro. Lo tuve en casa año y medio. Vinieron a buscarle sus padres y se lo llevaron.

—¿Cuántos hermanos eran?

—Si no me falla la memoria, cuatro.

Como verá el lector, la declaración de Mariana Valles viene a complicar las cosas. Parece afirmarse que los hermanos eran cuatro. Pero resulta que fue el maestro quien estuvo en el Hospicio. Y el maestro dice que el hospiciario fue el otro.

«He aquí el problema»

Dos letrados ilustres, don Luis Torrent Tomás y don Antonio García Poblaciones, empujados exclusivamente por curiosidad profesional, se han hecho cargo de las defensas respectivas.

Al señor García Poblaciones, abogado del denunciante, le he preguntado:

—¿Cuál es la situación jurídica de estos señores?

—Tan complicada—me ha dicho—, que no puede dictarse una sentencia ecléctica o acomodaticia, diciéndole a uno: «Usted se llamará, de ahora en adelante, José Antonio.» Y al otro: «Usted se llamará José Juan.» Pues siempre que entre ellos surgiera una cuestión de Derecho, como la reclamación de una herencia, por ejemplo, volvería a plantearse el mismo problema de ahora.

—Así, ¿que no hay solución?

—A mi juicio, en vez de arrancar, para el esclarecimiento del asunto, del hecho del nacimiento, se debería partir del momento presente a través de la vida de ambos litigantes, reconstruirlas y ver cuándo se pierde la personalidad de uno y otro. Aquel que en este proceso retrospectivo alcance más lejos, ése es el verdadero José Bruill.

Tal vez sería más fácil...

El denunciante, el camarero, ha llevado una vida irregular. Lo confiesa sin reparos; sólo da esta explicación:

—Me obligaron las circunstancias. Mi familia me ha mantenido siempre alejado.

El denunciado, el maestro, se encuebra actualmente veraneando en Tossa de Mar; no quiere dar más explicaciones que las que dió ante el juez, y huye de los periodistas.



El denunciante, con su mujer, su tía y una sobrina, fotografiados en una barraca verbenera de Barcelona



José Bruill Zaragoza, en la actualidad

—¿Por qué se niega usted—he preguntado al camarero—a reconocer como a su hermano al que dice serlo?

—Pongo un precio: que eduque a mi hijo en su colegio.

Tal vez esta solución que me ofrece el denunciante pueda servir de algo a los señores letrados. Pero tengan en cuenta que añade:

—Aunque no estoy dispuesto a ceder ni una sola letra de mi nombre: José Bruill Zaragoza.

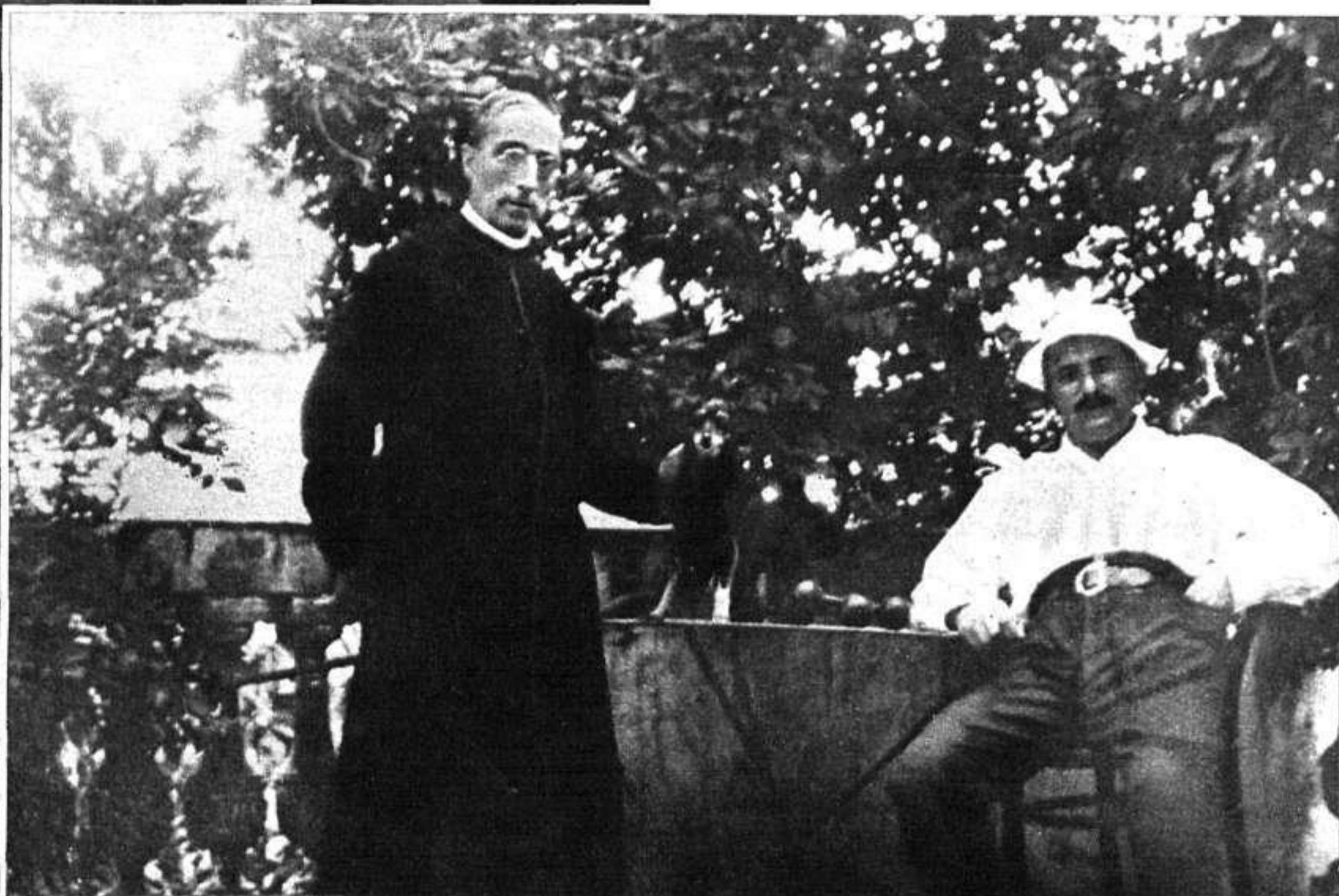
Estamos donde empezamos

Barcelona entera se ha apasionado en este asunto. De boca en boca ha corrido la historia de los dos hermanos, y la fantasía popular ha inventado herencias fantásticas, fortunas escondidas, orígenes escabrosos. Los hombres de toga se han encontrado ante un caso jugoso, fácil para la polémica jurídica, interesante.

Pero en el Registro Civil hay una partida de nacimiento del año 1905, que legaliza a un hombre nacido en la barcelonesa barriada de Sans, inscrito con el nombre de José y los apellidos Bruill y Zaragoza. Un maestro y un camarero señalan el documento, y afirman con voz segura:

—¡Ese hombre soy yo!

G. SANCHEZ-BOXA



Según el camarero, el señor que aparece en esta vieja fotografía, sentado, es su padre
(Fots. Torrents)



¡No! Yo libraré a mi hijo de esa terrible enfermedad, pues con el **Jarabe Salud** tengo un defensor formidable, como lo reconoce la terapéutica moderna, contra las enfermedades que tienen su origen en la pobreza de la sangre.

El poderoso **tónico-reconstituyente**
Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD



Convencido de la eficacia del Jarabe Hipofosfitos Salud como tónico nervioso y reconstituyente óseo, lo receto siempre en los estados raquíticos y convalecencias, por considerarlo el mejor. — **Emilio Mateos, Médico.** Vezdemarban (Zamora)

Está aprobado por la Academia de Medicina como activísimo regenerador contra

inapetencia, clorosis, anemia, raquitismo
y depauperación orgánica en general.

Es inalterable y puede tomarse en todo tiempo.

Pídase en frascos de origen.

No se vende a granel.

LAXANTE SALUD



EXIJA ESTA CAJITA
NO SE CONFUNDA USTED

EL MAS SUAVE ELIMINADOR
DEL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS.

Jamás irrita. Nunca molesta. Siempre hace efecto.
Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias

Páginas de la Mujer

POR TERESA DE ESCORIAZA

¿EL MATRIMONIO EN PELIGRO?

Alarmas infundadas

CIERTO, amiga, que atruenan los ámbitos las voces alarmantes de los detractores de nuestro siglo y acusadores de las generaciones presentes, que presienten entre otros terribles cataclismos el de la destrucción y des-

mido por la acción del tiempo, y ha bastado el menor soplo para echarlas abajo. Volverán, sin embargo, a levantarse sobre bases más sólidas y, sobre todo, más adecuadas a las condiciones del tiempo en que vivimos.

Este tambaleo o derrumbamiento tiene por causa el estado de transición en que nos hallamos entre lo viejo y lo nuevo. Tratan de imponerse convenciones arcaicas en un nuevo mundo. Los hombres siguen sufriendo el complejo de superioridad, quieren mantener a todo trance la autoridad del «amo» y continúan insistiendo en que el sitio de la mujer está en el hogar. Y por otra parte, a las mujeres se les ha subido a la cabeza la idea de su emancipación, y toda la sorda rebelión de todo el sexo femenino contra la esclavitud, acumulada durante siglos y siglos, ha estallado en el nuestro.

Cuando ambos sexos cedan un poco en su obstinación y salgan al encuentro el uno del otro, la tirantez que provoca la ruptura habrá cesado.

Hacia la felicidad

Otra razón por la que el porvenir del matrimonio se presenta más feliz es la de que las mujeres de esta generación no se hallan en las condiciones de sus abuelas para venderse en el matrimonio. La mujer moderna puede ganarse la vida tan bien como cualquier marido; así que cuando se case lo hará por amor únicamente, y cuando una mujer quiere a su marido, lleva ésta al matrimonio la varita mágica que convierte todas las asperezas en delicias y todos los obstáculos en encantos, que arranca todas las espinas al sacrificio, haciendo del matrimonio el símbolo del estado más perfecto de felicidad.

También habrá de contribuir a mejorar los matrimonios el hecho de que ahora ellos y ellas tienen ocasión de llegar a conocerse mejor. Antaño, el matrimonio era una especie de lotería, a la que se jugaba con más probabilidades de perder que de ganar, no quedando más que entregarse con los ojos cerrados a la suerte.

Lo mismo podía sacarse en un lote a un sinvergüenza, jugador, borracho, vago, mujeriego, que a un marido modelo; a una coqueta, holgazana, derrochadora, que a la más perfecta esposa. En cambio, hoy, en que chicos y chicas van juntos a la escuela y más tarde a la Universidad, al cine, de excursión, etc., que juegan y estudian juntos, que trabajan y se divierten reunidos, es su culpa si no saben elegir el marido o la esposa que les conviene, pues no hay gustos, hábitos, manías, defectos, opiniones, ideas que ignoren el uno del otro. Y por esto, así, automáticamente, desaparece el peligro mayor del matrimonio; el escollo contra el que suele estrellarse la felicidad, aquel en que naufragan más hogares: el de no congeniar.

El hecho, pues, de que antaño no existiera el divorcio, amiga, no es prueba de que los matrimonios fueran mejores, más felices; y el hecho mismo de que hoy tengamos tanto divor-

cio lo demuestra. Porque todos los matrimonios mal avenidos, en cuanto han visto una salida, se han precipitado hacia ella, produciéndose la aglomeración consiguiente que tal estado de alarma ha provocado entre las gentes que se dicen de orden.

¡Cuántos matrimonios que permanecen unidos en apariencia, están en realidad separados por un abismo de diferencias, y aquellos que pretenden permanecer unidos por el bien de los hijos, más valdría que para su bien éstos fueran alejados de un hogar cuyo calor procede únicamente de continuas polémicas y disputas de los padres, que se odian, y se les ahorra el espectáculo triste y bochornoso de las miserias y bajezas de sus progenitores, las cuales dejarán en las almas tiernas de esas criaturas un sedimento de amargura imborrable, mil veces más dolorosos que el de que no los hubieran siquiera conocido!

Pero pasados los primeros momentos de aglomeración, restablecida la calma después del tumulto, se verá que, en realidad, no hay motivo de alarma, que la institución del matrimonio sigue en pie, pues que los matrimonios verdaderos, los establecidos sobre sólidas bases, no han sufrido ningún quebranto; al contrario, han probado su seguridad, y que lejos de desaparecer esta institución, será fortificada con la nueva savia de la nueva generación.



aparición absolutas de la más sagrada de todas nuestras instituciones: el matrimonio. Acusan a los cónyuges de hoy día de no velar por la integridad del matrimonio, de considerarlo como una aventura pasajera, etc.

Todas estas alarmas se fundan en el hecho de que los divorcios son cada día más frecuentes y los matrimonios más escasos. Sin embargo, tales alarmas son falsas y no existe razón para abrigar opiniones tan pesimistas. Considerando la cuestión en su fondo, el horizonte para el matrimonio se ofrece claro y despejado; los matrimonios prometen, por el contrario, ser en el porvenir mejores y más numerosos.

Si en la actualidad por nuestro país, y recientemente por el resto del mundo, un huracán parece haber atravesado, sacudiendo todas las instituciones, principalmente la del matrimonio, y haciendo que éstas se tambaleen o se derrumben, es porque esas instituciones no eran firmes sino en su apariencia exterior; los cimientos estaban minados; su armazón, carco-



Otra excursión por los templos de la Moda en París

Al movimiento iniciado en la moda por Charles Frederick Worth y al de sus rivales Doucet, Paquin, etc., siguió el representado por las hermanas Callot, primero, y un poco más tarde, en la década anterior a la guerra, el de Poiret.

Callot

Las hermanas Callot eran las tres hijas de un acuarelista de segundo orden, una de las cuales, madame Gerber, tenía verdadero talento artístico. A la par sensual y erudita, aprendió de los pintores de la escuela francesa, Natier y Largillière, a hacer uso de los colores en la *Couture* como nadie antes lo hiciera; especialmente de los tonos pálidos, delicados. Poseía esta mujer el secreto de dar a cuanto ponía las manos una nota elegante, de una elegancia delicada, frágil, femenina y un tanto decadente, a la manera del siglo XVIII. La dignidad rígida de Worth había tenido su hora, pero ésta había pasado, y el estilo de madame Gerber encajaba perfectamente en aquel momento.

Poiret

Paul Poiret acaso haya sido el artista más grande en el arte de la *Haute Couture*. Exagerado, extravagante, fué, sin embargo, el gran innovador en la Moda. A él se debieron el pelo a la *garçonne*, la falda corta y otras modas extremadas.

Su actividad no conocía límites. No se con-



tentó con dibujar modelos y lanzar creaciones, sino que inventaba perfumes, daba conferencias, escribía libros, pintaba cuadros, decoraba interiores, llegando a convertir su establecimiento en un palacio de ensueño, que parecía salido de un cuento de *Las mil y una noches*.

Poiret intensificó los colores empleados por las hermanas Callot, que en su afán de distinción habían perdido vitalidad y calor, y lanzó los azules zafiro, los verdes esmeralda, los rojos rubí. Esta audacia en el colorido acaso Poiret se la debiese al *Ballet Russe*, que por aquel entonces hizo su aparición en la Europa Occidental.

Hijo de un pequeño comerciante de tejidos y él mismo aprendiz de paraguero en su juventud, Poiret había nutrido en aquella pobreza una rebeldía cruel y amarga, que le hacía deleitarse en humillar a aquéllos, los de arriba, que le habían pisoteado cuando él estaba abajo, y así cuéntase que en una ocasión hubo de llamar brutalmente al orden al gran duque Cirilo por guardar el sombrero puesto en sus salones. Y en otra, puso de patitas en la calle a la baronesa de Rostchild, por haberse permitido criticar una creación suya. Para él—proclamó en esta ocasión y continuó luego manteniendo—un traje era una creación artística, y por tanto, hacía caso omiso de la mujer que había de introducirse en él.

Algunos de sus modelos, como los que procedían de antiguas miniaturas persas, constituían verdaderas maravillas; pero en otras de sus creaciones no estuvo tan afortunado, por ejemplo, en la de las faldas *entravées*, las de forma pantalla.

Su época fué la de la década anterior a la Gran Guerra y su obra encarna el espíritu indisciplinado, exuberante—alegre y confiado—, característico de ese tiempo.

Ya hace algunos años que vendió su firma y abandonó la *Haute Couture*, y con él quedó cerrado el ciclo anterior a la guerra, que abrió Worth.

¿PAGANISMO?

Por ANTONIO ZOZAYA

Quaedam delicta pagano, aut nullam, aut leviozem poenam irrogant.

MARCELLUS: *De paenis.*

ESTOS certámenes de belleza, estas competiciones deportivas de fuerza, agilidad y destreza, esa pasión desenfrenada por las artes plásticas—me ha dicho un misántropo austero, pero intransigente en sus apreciaciones—, nos llevan a un nuevo paganismo. Si se entiende por paganismo la idolatría, hay que negarlo de un modo terminante. El amor a la belleza, al vigor corporal, al solaz inofensivo e higiénico, no puede ser opuesto a religión alguna. Tal vez un ascetismo extremado pudo llevar al desprecio del cuerpo como enemigo del espíritu; pero el cuerpo, como el espíritu, es obra divina, y en los nuevos deportes no se rinde solamente culto a los músculos, sino a aquellos conceptos sublimes que no pueden ser menos que atributos de la Divinidad.

Cuando se habla de paganismo se confunde el primitivo griego con el romano y con el neoplatónico. En verdad, los primeros helenos no adoraban, como dioses, a Juno, a Minerva ni a Afrodita, sino en cuanto representaban conceptos excelsos, propios de un Dios único. En Juno se reverenciaba la castidad, como en Minerva la Sabiduría, en Themis la Justicia y en Afrodita la fecundidad universal; pero la Potencia Suprema era representada en Zeus, el Dios único, y su nombre quedó como raíz filológica del Dios cristiano. Fué la corrupción de las costumbres la que acabó por confundir el símbolo con su representación plástica, y ello ha sucedido en todas las creencias en épocas de decadencia y de falseamiento de los dogmas.

Los romanos erigieron a sus héroes en dioses de presa, según la frase exacta de Edgard Quinet. Fué entonces cuando el paganismo llegó a ser materialista y grosero, iracundo y dominador. Mas en el paganismo hay algo aprovechable, y, en mi opinión, es el deseo, innato en los hombres, de representar las ideas primarias y excelsas en forma humana. Por ello se adoraba en los templos a las imágenes como tales símbolos, puesto que esta adoración a las imágenes se halla condenada en el Evangelio, como representaciones de virtudes abnegadas y verdaderas santidades. En este sentido puede ser aceptada la afirmación fundamental de Costa en su libro póstumo *Ultimos días del paganismo y principio de lo mismo*. Quien ama la castidad en Santa Eulalia, como quien la rindió culto en cualquier diosa virginal ateniense, no lo hace por ser una imagen, sino por ser ejemplo de castidad.

Dando al paganismo esta interpretación, hay que reconocer que hubo en él algo merecedor de hondo respeto y que de él queda siempre algo en el fondo de todas las creencias; porque en la vida del espíritu, como en el de la materia, nada perece ni se aniquila por completo, y siendo la Religión, como decía San Agustín, una relación del hombre con la Divinidad, hay en ella una parte contingente y efímera, que es la humana; pero hay otra inmutable y eterna, que es la verdaderamente divina.

No hago aquí la defensa del paganismo; pero sí la de lo que en él hubo de estimable; es decir, la devoción a los conceptos más sublimes, siempre que se entienda que no son dioses, sino categorías y atributos de algo que se halla por encima de todas las cosas y de todas las ideaciones humanas.

Pasaron, por fortuna, los tiempos en que la ignorancia de las gentes era tal que las llevaba a la grosería epicúrea y sardanapalesca y era menester exagerar el desdén a la carne como enemigo del alma, en su olvido de lo anímico, para trocarlo en odio al cuerpo humano, como vaso de pecado y de iniquidad. A aquel ascetismo ha sucedido otra interpretación más justa. La carne es enemigo del alma cuando es sólo carne; pero cuando lleva dentro el soplo divino y se coloca al servicio de lo espiritual, la carne no es despreciable, porque también es obra del Creador. Los nuevos Pontífices no condenan la higiene, ni los baños, ni el ejercicio corporal, ni el cuidado de la belleza, ni el cultivo de las artes plásticas; reciben con amor a los peregrinos deportistas; saben muy bien que el

paganismo deja de serlo cuando ve en las cosas las ideas y en las imágenes los símbolos. Todo esto lo digo para tranquilizar a los creyentes; pero ello debe quedar para sus guías, y no es propio de quien estudia los fenómenos psíquicos y sociales desde un punto de vista meramente científico, con respeto a todo; pero con el desapasionamiento del matemático que resuelve un problema algebraico en el encerado.

Los certámenes de belleza no son incompatibles con doctrina alguna ni con ninguna metafísica; significan el culto de la Belleza, no como diosa, sino como atributo. Tampoco es exacto que fomente la vanidad femenina. Al ser elegida una doncella como modelo de hermosura, se la hace saber que no es la única, sino que hay otras muchas que alcanzan, en lugares distintos, igual título. En los modernos Maratones no hay un solo héroe, sino muchos millares de atletas. Sobre la incompreensión de los cenobitas, que olvidaban la limpieza del cuerpo, sigue adictando la inscripción del templo de Delfos: *Mens sana in corpore sano*. Es difícil que el entusiasta de los nuevos deportes sea un criminal, como es muy raro que las llamadas «mises», premiadas por su belleza en los certámenes, cometan delitos penados en el Código. Parecen unos y otros paganos; pero tienen de lo Eterno inmutable una idea más perfecta que los griegos y que los neoplatónicos. Buscan la perfección del cuerpo, no por materialismo, sino por una idealidad inefable, y miran con simpatía al clásico Hércules o al fuerte discóbolo, no por ser dioses ni héroes, sino por simbolizar el vigor, que es también prenda del espíritu, como en el templo no se inclinan ante los santos por ser tallados en mármol o en madera, sino por haber encarnado una virtud.

Es preciso verlo todo y admirarlo todo, porque todo cuanto existe forma parte de lo creado. Lo importante, para no caer en el paganismo decadente, es no confundir lo representado con el símbolo; pensar que la materia y el espíritu son una misma cosa, y que, en todo caso, tiene que ser subordinada la forma al fondo; no olvidar que sobre lo contingente se halla lo Eterno, y que la belleza corporal, como la destreza y todas las otras prendas humanas, nada valen sin el cultivo de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad.

¿Caen en este error las jóvenes premiadas en los Concursos de belleza y los deportistas laureados? Contra la opinión de los pesimistas, opino que no.



El maquillaje, después del baño

(Fot. P. G.)



¡BELLEZA SIGNIFICA CUIDADO!

Todas las cosas en la vida exigen su atención adecuada. Su hogar, su jardín, sus vestidos, todo lo que sea propio, dependerá su buena conservación de la forma que Vd. los atienda.

Por este motivo, para el cuidado de su piel solamente, una crema le será útil y eficaz. Dicha crema, resultado de un verdadero estudio, le proporcionará un elemento indispensable en su toilette.

CREMA DE NOCHE y CREMA DE DIA RISLER se

complementan y son el resultado de esta seria investigación científica. Estas cremas no solamente cubren la piel proporcionándole un bienestar pasajero, sino que, alimentando los tejidos internos, la conservan sana y perfecta.

Los POLVOS RISLER son el tercer eslabón de este tratamiento (completo) de belleza. POLVOS RISLER acentúan la belleza natural del cutis. POLVOS RISLER no producen un maquillaje chillón.



THE RISLER MANUFACTURING Co.
New York - París - London

20-1-4

RISLER

FUENTES DE VALDEPERO, ARRASADO POR UN CICLON

"El huracán que, echaba abajo las casas, despedía fuego", dicen a nuestros enviados especiales los vecinos del pueblo destruido

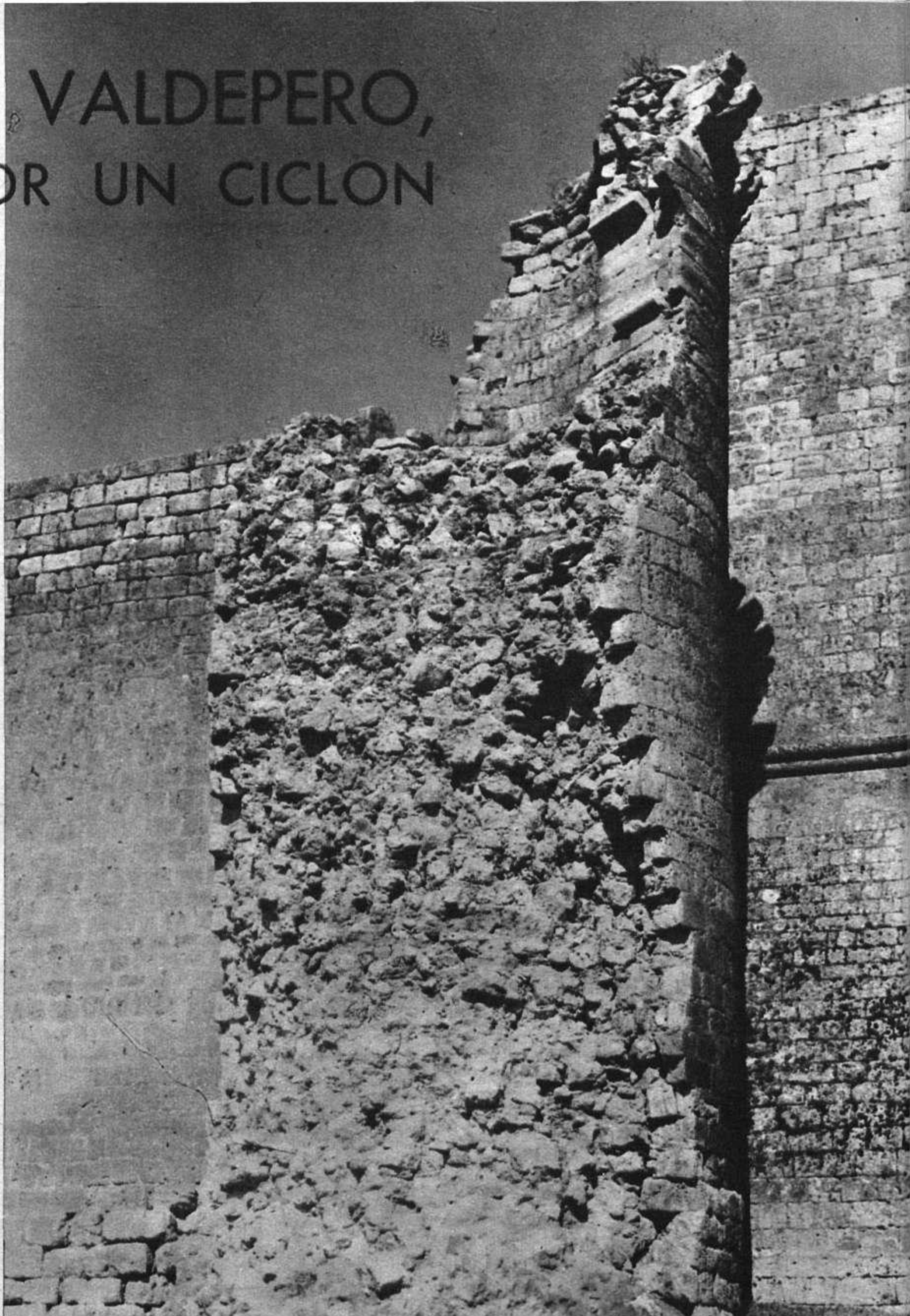
¿Ciclón? ¿Ola de fuego?

Las sencillas gentes campesinas no saben definirlo. Pero el hecho, con todas sus consecuencias aterradoras, se ha producido en este pueblecito de la llanada palentina, que se llama Fuentes de Valdepero, modesta villa de apenas cien vecinos, fronteriza a la capital.

En la entraña de una nube oscura e inquietante ha ido tomando forma, en un instante, un extraño fenómeno de fuego. La nube se ha tornado de pronto roja, y a esta hora de las dos de la tarde de este día de viernes que acaba de pasar, los vecinos de Fuentes de Valdepero han percibido de pronto un ruido inquietante que en velocidades locas ha ganado las cercas del poblado, y en un ímpetu avasallador de remolinos gigantescos—¿vendaval?, ¿ola de fuego?—ha enfilado las casas desde la iglesia parroquial al viejo castillo feudal, derrumbando estrepitosamente la mayor parte de las edificaciones, llevando por los aires los tejados de las restantes.

Ahora, cuando ante un enorme montón de ruinas—que a esto ha quedado reducido el pueblecito palentino—conversamos con los vecinos de Fuentes de Valdepero, nadie se explica el extraño fenómeno que nunca se había presentado en Castilla.

Era—nos dicen—como un huracán enorme; pero el vendaval despedía fuego. Fuego que se adentraba en las casas y nos hacía imposible la respiración. Fué escasamente un minuto, durante el cual el pueblo quedó sumido en tinieblas y temimos perecer todos. El bramido de la tormenta y el estrépito de las casas al derumbarse eran algo tan pavoroso que no puede explicarse.



Ya, anteriormente, un rayo había destruido, en parte, este cubo del castillo feudal de Fuentes de Valdepero

←En la iglesia, el vendaval tiró al suelo y destruyó la imagen de la Patrona del pueblo



Y cuando la ola de fuego pasó, el pueblo ofrecía un aspecto desolador. La mayoría de las casas y casi todas las corraladas habían quedado destruidas. Árboles corpulentos interceptaban la carretera. Un carro campesino salió empujado por el ciclón, que lo desarmó totalmente y lanzó parte de él hasta un tejado. Entre los escombros de la tenada quedó parte del vehículo. Las ruedas fueron halladas en una era próxima.

Reparando una máquina aventadora para trasladarla a la era—optimismo campesino ante la proximidad de la excelente cosecha—, se encontraban en una corralada cuatro vecinos de Fuentes. El cobertizo se hundió totalmente, y de entre los escombros, después de enormes trabajos, fueron sacados los campesinos. Uno de ellos, el joven de diez y siete años Tomás Pastor, era cadáver. Los otros, Ezequiel Pastor

—padre del muerto—, Comiciano Calzada y Benito Pedroso, sufren heridas de gravedad.

Las calles de la aldea han quedado convertidas en enormes escombreras. En la parte baja del pueblo, los cables de conducción de energía eléctrica han sido cortados por la fuerza del huracán, y todo ha quedado a oscuras. Con grandes dificultades se hace en estos días el trasla-

que sumar otras que están en inminente peligro de ruina.

Esta ha sido la tragedia. ¡Horrible tragedia de un pueblo labriego que vivía feliz, y que ahora se aúna como nunca, para seguir levantando el pedestal de su honrado trabajar, muy por alto de las ruinas en que la fatalidad ha sumido lo que fueron sus amorosas casitas campesinas!

Pero flota un ambiente de incertidumbre y de pesimismo por el futuro. Lo ha compendiado esta viejecita, quien al contestar a nuestros «buenos días», ha dicho:

—¡Así amanecen! ¿Cómo será la noche y dónde nos recogerán para descansar?

EUSTERIO
B. ALARIO

Una de las casas →
más castigadas por el
huracán, que destruyó
puertas y balcones



Casas enteras han quedado derruidas por el vendaval, en este pueblo palentino de Fuentes de Valdepero

do de los muebles y enseres que existían en las viviendas que ahora han quedado sin techumbre, a las casas de la parte alta del pueblo, que no han sufrido desperfectos.

Se están tramitando con toda rapidez los expedientes solicitando auxilios del Gobierno, pues la magnitud de la catástrofe ha sido tal que habrá necesidad de construir nuevamente más de la mitad de las edificaciones, ya que a las destruidas por el huracán hay

En las calles se amontonaron las piedras de los edificios destruidos por el violentísimo huracán



← Una calle de Fuentes de Valdepero, sobre la que se ven los escombros como una huella de los instantes dramáticos que ha vivido el pueblo

Esta casa del →
pueblo palentino
parece el escenario
de un hecho de guerra
(Fots. Alonso)



Para María Casas, «Miss Verbena del Carmen» en el Puente de Vallecas, es mucho dinero las mil pesetas que MUNDO GRÁFICO otorgará a la «Miss Verbena 1935», que han de designar sus lectores

LA Verbena del Carmen que se celebra—júbilo y algarazas, muchedumbre espesa—en la popular barriada del Puente de Vallecas ya tiene su «miss», una «miss» espléndida y potente que lleva con digno empaque el título de «Belleza Verbenera de 1935». Aunque no sea su carácter cabalmente verbenero, alegre, des-
envuelto, sino reposado, prudente, soñador...

Rubens, Mae West y María Casas

María Casas es bella y voluptuosa como la Danae de Rubens.

Desde que amaneció en la pantalla del cine—blanco tablero de vivas imágenes—la belleza rubia y sensual de Mae West, hubo un feliz retorno hacia la mujer de formas mór-
bidas, de contornos amplios y rotundos... A este tipo de belleza corresponde la «miss» valleca-
na, morenaza de rompe y rasga, alta y «llenita»
de carnes, completamente rubeniana. Pero Ma-
ría Casas no es una mujer fatal, como Mae
West, porque ni siquiera tiene novio. ¿En qué
piensan esos chicos? Eso que...

—¿Cuántos años tiene usted, María?

—Diez y ocho.

Ya ven, diez y ocho años, y ya está hecha toda una mujer, a la que le gusta una vida apacible, sosegada, que no aspira a ser artista de cine, a pesar de ser «miss», una «miss» con cuatro damas de honor, nada menos—cada una con su banda, ¡que conste!—, y cuya única as-
piración...

—¿Cuál es su única aspiración?

—Viajar, viajar mucho.

—Le espera, pues, un viaje de bodas—ase-
vero muy serio.

—¿Que Dios le oiga!

—¿Y qué más le gusta, María?

—El cine.

—¿Qué clase de películas?

—Las de miedo.

Les aconsejo a los pollos solteros que se ca-
sen con una mujer a la que le gusten las pelícu-
las de miedo. No me agradezcan el consejo...
Pero yo sé por qué.

—Vamos a ver, María, una pregunta de ca-
jón: ¿Qué haría de corresponderle el premio
que entregará MUNDO GRÁFICO a la «miss» que
sus lectores elijan «Miss Verbena 1935»?

—¡Ay! No sé lo que haría... ¡Es tanto dinero!...

Final

¿No les parece un mirlo blanco una mujer
que considera casi fabulosa la suma de mil pe-
setas?

FELIÚ DOSART

**En una verbena cinematográfica celebrada en Barcelona ha sido elegida «Miss Cinema», la seño-
rita Flora Vidra**

LA Font del Lleó está emplazada en la falda
de la montaña de Pedralbes. Allí se ha rea-
lizado la elección de «Miss Cinema 1935» en una
fiesta organizada por los periodistas cinemato-
gráficos barceloneses, y a la que han acudido,
naturalmente, todos los artistas de cine que
ruedan en los Estudios de Montjuich; esto ha
dado a la fiesta el tono de uno de esos gran gala
que celebran en sus fincas de Hollywood las
stars de la pantalla. Antoñita Colomer ha pre-
sido el Jurado, en el que lo más imponente
para las aspirantes al título de «Miss Cinema»
eran las barbas de quince días de Juan de Lan-
da, que las lleva así de largas porque interpre-
ta estos días el role de vagabundo en un film.
«Miss Cinema» ha sido elegida entre ocho be-
llas aspirantes, seleccionadas por el Jurado en-

tre las que se presentaron a la prueba. Después
que Antoñita Colomer le ha impuesto la banda
en medio de los aplausos entusiastas de la ele-
gante multitud, Flora Vidra está tan emocio-
nadísima que no se entera absolutamente de
nada.

Flora Vidra es una monísima chiquilla de
diez y siete años, delgadita y tímida. Tiene la
figura de aquellas ingenuas norteamericanas
que en los films parecen muñecas al lado de los
galanes de 1,80 metros.

Le pregunto si es catalana.

—Sí, señor, catalana.

Me ha contestado mirándome con miedo, con
una voccecita y con un marcadillo acento de nues-
tra tierra que no deja lugar a dudas. Gracias a
la coincidencia de idiomas, ha dejado un poco
—un poco nada más—de su deliciosa timidez.

—Han sido ésas—y señala a sus lindas ami-
gas—las que me han obligado a presentarme.
Amb la vergonya que hem feia!

¿Y le sabe mal?

—Sí.

—¿Le gusta el cine?

—Sí.

—¿Qué artista le parece mejor?

—¿...?

—¿Greta Garbo?

—Sí.

El interrogatorio se hace cada vez más difícil
y las mejillas de Flora son ya brasas. Sus ami-
gas me informan. Desde luego, la gusta mucho
el cine, y sabe coser maravillosamente; pero
es tan tímida, tan tímida, que con ser la más
bonita, muchas veces se queda sin bailar, por-
que no separa los ojos de la mesa de té y los
muchachos piensan que está esperando al no-
vio. La artista que más le gusta no es Greta
Garbo, sino Kay Francis, y de los galanes pre-
fiere a Gilbert Roland; le gusta mucho nadar,
pero no lo hace nunca en las piscinas porque
hay mucha gente.

Una pausa en las explicaciones de las amigas
de Flora ha sido aprovechada por la mamá de
ésta para preguntar si va podían retirarse a des-
cansar, pues son cerca de las tres de la madrug-
gada.

Para salir del recinto de la Font del Lleó
hay que atravesar la terraza, donde el público
todavía numeroso, aplaude de nuevo a «Miss
Cinema 1935». Flora pasa furtivamente entre

María Casas, «Miss Verbena de Vallecas»
(Fot. Vide).

—No, no; ahora, no. Pero todavía me da
vergonya.

—¿Qué es lo que más le gusta a usted?

Esta pregunta me ha perdido. Flora Vidra se
da cuenta que es objeto de una entrevista y se
pone más roja que las flores rojas que con gran
ceremonia le ha regalado un miembro de la
Comisión organizadora de la fiesta. Ya no me
mira ni de reojo y busca refugio entre sus ami-
gas, que parecen dispuestas a contarme todo lo
que Flora no quiere decirme. Entre todos logra-
mos animarla un poquitín.

—¿Le gusta nadar?

—Sí.

—¿Le gusta bailar?

LLUVIA DE MISSSES

sus amigas, y materialmente pegada a su ma-
dre. Todavía la oigo exclamar:

—¡Quina vergonya!

G. S. -B

**La señorita Pilar Mena, elegida
«Miss C. A. D. E.», es una «gata»
castiza y verbenera, con tipo de
maja goyesca**

OTRA «miss» deportiva que tampoco tiene
tipo de «muchacha deportista», sino cal-
balmente castizo y verbenero. Lo primero que
a uno se le ocurre es decirle, previamente ele-
gida, el gesto y el acento más expresivo y «cas-
tigador»:

—¡Castiza!

Y enseguida uno se turba—el castigador cas-
tigado—porque no puede resistir la mirada
honda y «gachona» de los ojos negros y chi-
speantes de esta nueva «Miss C. A. D. E.», ma-
drileña y madrileñísima, de cuerpo breve y me-
nudo, con toda la gracia y sensual morbidez
de una maja goyesca.

Cuando ya os ha hundido bastante la puya
de su mirada, se ciñe más apretadamente el

rico y vistoso mantón «alfombrado», y exclama
con desgarrado salero:

—¡Amos, andel!

—¿No es usted «gata»?

—Soy «gata» y araña.

—Pero, ¿en qué quedamos? ¿Tiene usted la
edad de las «misses»?

—Sí, señor: diez y siete años. Por eso mi
mamá ha «aprobado» que me nombrasen «miss».

—¿Por eso?

—Cree que es de buena sombra y que puedo
llegar muy lejos.

—¿Y usted lo cree?

—¡Ay! Yo, no, hijo.

—¿Ni a «Miss Deporte»?

—Ni siquiera.

—Vamos, que si los lectores de MUNDO GRÁ-
FICO advirtiesen en usted todos los encantos y
la llevasen más lejos, a «Miss Verbena 1935»,
¿qué haría con las mil pesetas que damos con
el título?

—¿Yo?

sonrisa y ese mirar por encima del hombro
de las demás mujeres, que parecen estar diciendo
«¿Pero han reparado ustedes en la preciosidad
de criatura que he echado» al mundo?»

Datos para el archivo

La señorita Pilar Mena ha sido elegida
«Miss C. A. D. E.» en una verbena celebrada en
los jardines del Club Natación Florida y orga-
nizada por el Club Artístico Deportivo La Equi-
tativa, conmemorando el segundo aniversario
de su fundación. Y ha de representar a este
club en el concurso para la elección de «Miss
Deporte 1935», en el mismo lugar y ocho días
después.

¿Puede ser esto de buen agüero?

F. D.

**«Miss B. E. Y. A.» es una bella
«miss» que sonríe muy bien y le
gusta viajar**

MISS B. E. Y. A. es una bella «miss». ¿Us-
tedes se han fijado alguna vez en la in-
fluencia que un nombre o un título ejerce so-
bre las personas? Avencia García parecía más
bella con la banda de «Miss B. E. Y. A. Club»
que un cuarto de hora antes sobre el «puente»
de las presentaciones. ¿Por qué? Porque sí,
porque las cosas son así.

No se anduvieron con chiquitas los animo-
sos organizadores del Concurso. La «miss» que
se eligiese ha de competir con peligrosas riva-
les al título de «Miss Deporte 1935». Y el ho-
norcillo y el pundonor del Club va en ello, que
no en balde tiene fama de contar muchas gua-
pas chicas en sus filas. Venían, pues, obliga-
dos a hacer bien las cosas.

Henry Ford ha dicho muy prácticas razones
sobre el secreto del éxito. El secreto del éxito
de una «miss» no exige tan graves preocupacio-
nes. Lo mejor es que lo den hecho, trabajado
por la votación popular. *Vox populi, maximus
lex*—¡las frasecitas que sabe uno!—, decían los
antiguos. Y los modernos. Y pruebas al canto,
como el éxito fulminante y apoteósico de nues-
tra espléndida «Miss Europa». Lo que dice el
pueblo es la *fija*. En las «misses» elegidas por
los votos desahogados del público las pro-
babilidades de éxito pueden llegar al cien por
cien. Los chicos de este Club de Bailes, Excur-
siones y Arte están en el secreto, y decidieron
celebrar un baile en la Kermesse Ideal Goya, y
que «hombres» fuesen votos.

Los votos y la sonrisa de Avencia

La política lo adultera todo. Hasta una cosa
tan respetable e intangible como «la voluntad
del pueblo» y «el sufragio universal». Se oye
hablar de votos falsos, de compra de votos...
Claro que la elección de una «miss» no es cues-
tión política. Pero de todas maneras... Uno
tiene derecho a pensar que si una bonita mu-
chacha no compra votos con dinero los compra
con su sonrisa.

Porque la sonrisa de Avencia es todo un
poema—¿está bien dicho?—, recitado con voz
irresistible. Por eso entre una docena de con-
cursantes obtuvo más votos que todas las demás
juntas y aun dos veces más que su monísima
dama de honor, Manolita Romero, clasificada
en segundo lugar.

**«Miss B. E. Y. A. Club» tiene
miras muy elevadas**

Sin embargo, «Miss B. E. Y. A. Club», can-
didata al título de «Miss Deporte», no es física-
mente el tipo que se ha dado en llamar depor-
tivo, sino una belleza reposada, amable, son-
riente y muy casera. Cuando se case querrá
mucho a su marido, tendrá cinco hijos, repa-
rá la ropa, cuidará los guisos... Ahora no
tiene más que diez y ocho años; pero ya verán,
ya verán.

El caso es que Avencia tiene miras muy ele-
vadas. Si se le pregunta si ama el deporte, con



La señorita María Luisa García, elegida «Miss Río Manzanares» el domingo último. Aparece en la fotografía con sus dos damas de honor.



La señorita Pilar Mena, «Miss C. A. D. E.»
(Fot. Vide).

—Sí, guapa; cierre los ojos e imagínese lo.
—No me lo imagino. Todo lo veo negro.
Pero descuide, que ya las aprovecharía bien.
—¿Se llama usted?
—Pilar Mena.
—¿Y es muy fotogénica?
—Eso dicen. Pero le advierto que no me ilu-
sione «hacer» cine.

Y cuando ha dicho esto, la sonrisa prolonga-
da y satisfecha de la madre se ha ensombreci-
do repentinamente. Ha sido una suerte, porque
la madre—muy oronda, muy de Madrid—es-
taba a punto de estallar en esa explosión de en-
tusiasmos—metralla de palabras—propias de
la madre de toda missa que se estima.

—Me gusta mucho trepar las montañas, el alpinismo, las alturas de vértigo...

—¿Y qué más?

—Y viajar, viajar mucho. Recorrer primero España, salir luego al Extranjero... Barcelona —añade— me gusta mucho.

Como ya nos ha enterado que estuvo en Barcelona, se esponja de satisfacción.

—Esto me parece muy bien—le digo—, pues cumple el postulado excursionista del club... Y el baile, ¿también le gusta?

—Sí.

—¿Y el arte?

—El dramático.

—¿Qué me dice de Lope de Vega?

—Que fué muy madrileño.

—¿Como usted?

—Aunque nacida en Madrid, me reconozco poco castiza.

—¿No le gustan las verbenas?

—Sí, porque se puede bailar.

—¿Confía ser elegida «Miss Deporte»?

—¡Ay, no! Aunque me sabe mal, porque me gustaría que recayese el título para mi club.

—¿Y quién dice que no va a ser así?

Se acerca un moscón.

—Avencia, ¿me das un clavel?

Y la «miss» comienza a repartir el ramo y a repartir sonrisas... Uno comprende que está de más. La sonrisa de Avencia tiene un candor tan irresistible...

F. D.

“Miss Capa” es una rubia muy española

CADENETAS y carioca. Hasta media docena de mantones. Y cierta paradoja en este hecho de celebrar la Verbena de la Capa en una noche de Julio. Lo más justo hubiera sido celebrar la verbenita del pijama.

Este año, al filo de la media noche, media docena de directivos de esa agrupación están buscando, entre el público de su verbenita, las candidatas al título. Las chicas bailan—lloren los castizos: más la carioca y el danzón que la habanera y el chotis—o toman cerveza con novios y mamás. Cerca de ellas, inadvertidos, perdidos en la multitud, unos hombres miran y comentan:

—Esa rubia está bien.

—Demasiado artificial, demasiado de cine. Fíjese usted, en cambio, en aquella morena, chatilla y castiza. Es un tipo muy madrileño...

—Sí, sí... La seleccionaremos también...

Sobre la mesa de un rincón final de la verbenita han quedado anotados los nombres de las doce seleccionadas. Entre ellas hay tres con categoría de finalistas: Asunción Sánchez, Leonor Guerrero, Teresa Sevilla.

Asunción Sánchez es una belleza fina y rubia muy actual.

Un tipo ágil y proporcionado, un rostro lleno de sonrisas. Su boca, a lo *Joán Crawford*, ríe siempre.

—Sí. Me estoy riendo a todas horas. Y por todo...

—¿Tan feliz es usted?

—No. No soy feliz. ¿Usted cree que hay alguien que lo sea? Pero el caso es que yo río siempre.

—¿Qué es lo que le falta a usted para ser feliz?

—Muchas cosas...

Y esto lo dice, naturalmente, riéndose, con toda su alma y con toda su boca a lo *Joán Crawford*.

Leonor Guerrero es también rubia. Pero una rubia a la española: rotunda, llena. Es muy joven, con cara añiada. Lleva un largo ves-

La actriz cinematográfica Antonita Colomé, que presidió el Jurado, imponiendo la banda de «Miss Cinema 1935» a la señorita Flora Vidra (Fot. Torrents)

La señorita Leonor Guerrero, elegida «Miss Capa» en la verbenita organizada por esta popular agrupación madrileña (Fot. Videaj)



La tercera finalista, Teresa Sevilla—traje de lunares y mantón de Manila—es morena, fina, esbelta. El rostro muy niño. Todo en ella es de una gran sencillez, de una belleza clara y diáfana.

La elección: la número siete es «Miss Capa»

Las doce chicas se han sentado ahora en fila, en el interior del local. Frente a ellas, tras una mesa larga, los jurados. Es el terrible momento de la elección. A cada muchacha se la designa con un número, correspondiente al sitio en que está sentada. La una, la dos, la tres... Teresa Sevilla es la cinco, Leonor Guerrero es la siete y Asunción Sánchez es la diez.



modo previsto. Marchan en cabeza esas tres muchachas. Se llega después a un empate entre dos. Hay que decidir. Se cambian y pesan opiniones, y es, por fin, proclamada «Miss Capa» la señorita Leonor Guerrero. La número siete...

Alegría, besos y gritos. Y un silencio de desencanto en algunos bellos rostros femeninos. La banda, los ramos de flores, el magnesio de los fotógrafos. La «Señorita Capa 1935» se dispone a salir al público, del brazo del presidente de la entidad.

La señorita Leonor Guerrero, rubia española, es una belleza natural y clara, sin el artificio del maquillaje. Es de un gracioso contraste su aire todavía infantil, con el traje de noche, que severamente le llega hasta los pies.

Cuando ya la banda azul del título que acaba de conseguir ha cruzado su pecho y la muchacha ríe y ríe, alborozada, en torno suyo se perfilan las preguntas de rigor: los deportes, el cine, la edad, el amor... El interrogatorio clásico de toda elección de este género...

Leonor Guerrero—diez y nueve años frágiles—es una buena muchachita de nuestra clase media. ¿Profesión? Esto que en el padrón se llaman «sus labores». Una casa da siempre mucho qué hacer. Y en casa de esta nueva «Miss Capa» son, nada menos, doce hermanos... Su vida es, por tanto, una vida sencilla y casera, tranquila, burguesa y sin complicaciones. Vida de hogar en nuestra clase media...

En cuanto a su vida sentimental, Leonor Guerrero ha dicho—sin gran convicción, es cierto—que no tenía novio. Lo dijo vacilando, dudando... Pero lo dijo, y por consiguiente, hay que creerla.

—¿Ni tampoco ha tenido usted novio antes?

—¡Hombre, eso sí!...

Y lo que primero era vacilación e inseguridad, ahora es soltura, y desenvoltura y hasta reproche por suponer que ella no haya tenido novios antes. ¡Pues no faltaba más!...

¡Cepeda ha muerto!

El signo trágico de los españoles que corren la Vuelta a Francia

En la Vuelta a los Puertos fracasaron los escaladores y venció el sevillano Antonio Montes



La última fotografía del infortunado corredor español Cepeda, hecha en Aix les Bains, momentos antes de la salida para la etapa que tan trágicas consecuencias ha tenido. En la fotografía aparece Cepeda llevando, por primera vez, el maillot nacional español (Fot. Albero y Segovia)



Ezquerro, Trueba y Cañardo, los tres corredores españoles que han abandonado la Vuelta Ciclista a Francia, poco después de su salida de Belfort



La llegada triunfal del sevillano Montes, vencedor en la Vuelta ciclista a Los Puertos (Fot. Piortiz)

Juicios sobre la Vuelta a Francia de un veterano campeón

TELMO García, a quien la pasada semana hicimos opinar en estas columnas sobre la Vuelta Ciclista a Francia, nos recibe ahora entristecido.

El, como gran aficionado, como corredor veterano, como hombre que ha dedicado lo mejor de su vida al ciclismo, siente muy de cerca el drama surgido en el equipo español.

Y nos dice así:

—Bien ajeno estaba de cuanto ha sucedido; podía esperarse todo, incluso una actuación mala, de nuestros corredores. Lo que jamás podía sospecharse es que la suerte iba a poner la proa de tal forma a la representación española que ha acudido a Francia. Dije que la Vuelta era larga y dura y que aun había muchas etapas para que brillaran nuestros valores ciclistas.

Aquellas palabras más tuvieron una respuesta inmediata y bien triste. ¿Pero es posible que la desgracia pueda ensañarse de tal forma con todo un equipo?

—Usted—le decimos—, como gran experimentado, comprenderá mejor que nadie estas adversidades.

—Sí—responde—; pero no en semejante proporción y con tanta frecuencia. Tenemos, por ejemplo, el caso de Magne, el gran favorito francés, que, como nuestro infortunado Cepeda fué víctima de un accidente producido por el calor, que hacía saltar los tubulares de las máquinas, ya que éstas llevaban las ruedas de aluminio y en él resbalaban las gomas. Pero a Francia le ha sucedido esto con Magne. Quizá pierda este país, por lo sucedido, la carrera; pero el equipo, el ciclismo francés, mantiene su pabellón con los demás corredores que tienen medios todavía de situarse en los puestos más destacados. Tenemos también el caso de Italia, que pierde en la primera jornada a algunos de sus ases; pero que después, al dejarlos en libertad la desgracia,

pueden también reconstruir su cuadro y dar ganadores de etapas y puertos hasta figurar en los puestos privilegiados. Pero lo sucedido a España es único. Nadie como los españoles se han quedado en diez jornadas con sólo cuatro corredores.

—¿Y estos hombres cree usted que pueden aspirar a algo todavía?

—A terminar, si acaso. Cardona es el mejor situado, y Cardona, el más conocedor, es, por lo mismo, el más viejo. Además, Salvador debe estar fatigado. Ha llevado un año de mucho ajeteo, y ahora, casi solo, el esfuerzo es mucho mayor. Los demás están en parecidas condiciones. Alvarez es un buen corredor, que, a pesar de todas las desgracias, ha destacado ya en algunas etapas. Pero ni Alvarez, ni Prior, ni Bacherro, pueden desenvolverse bien ellos solos frente a equipos constituidos y fuertes como los belgas y los italianos. Los mismos franceses, en la etapa del pasado domingo, de Digne a Niza, han dado muestras de haber reaccionado fuertemente y han puesto de relieve su habilidad

y su espíritu de equipo. Frente a estos hombres, Alvarez y Cardona—como los mejores de los cuatro españoles que quedan—pueden hacer bien poco. Podrían hacer mucho al lado de los demás; solos, no.

—¿Quién cree que ganará la Vuelta?

—Desde luego, el cuadro belga es muy difícil de batir. En la misma Vuelta a España pudo verse cómo defendían el primer puesto de la clasificación conquistado al principio. De todas formas, el líder de la Vuelta a Francia ha de pasar momentos de gran apuro, sobre todo por la ofensiva italiana. Francia se ha situado ahora en buen lugar; de todas formas, su esfuerzo tiene que ser supremo para llegar al primer puesto de la clasificación.

—¿Qué opina de la retirada de Trueba y de Ezquerro?

—Se dice que han abandonado sin causas justificadas. Yo, en realidad, no lo sé. Desde luego, en España es difícil todavía asimilar esas tácticas de los equipos extranjeros, que son tan prácticas y tan razonables. Los españoles somos individualistas en exceso; queremos que nuestro esfuerzo sea productivo para nosotros solos. Y eso no está bien, sobre todo porque, sin establecer una situación de igualdad para todos los corredores de un conjunto, pase lo que pase, no se puede realizar una labor productiva ni se puede poner en práctica ese formidable espíritu de equipo que tienen los belgas y los franceses. Por falta de esa asimilación a que me refiero, hoy por hoy es más interesante para los españoles la participación como individuales. Pero esto no deja de ser un error, pues la labor de todo un equipo ha de ser siempre mucho más provechosa y eficaz. Si, como se dice, Ezquerro y Trueba han abandonado por divergencias

con otros corredores, creo que han cometido una equivocación lamentable.

—¿Cree que efectivamente M. Desgrange no contará en lo sucesivo con el equipo español?

—Supongo que M. Desgrange, que conoce de sobra el ciclismo, sabrá comprender la desgracia que han tenido nuestros hombres. Y creo, además, que esta desgracia sólo puede ocurrir una vez en la vida.

El ciclismo en Castilla.—Antonio Montes, el entusiasta corredor sevillano, gana la Vuelta a Los Puertos

Un trayecto tradicional y sumamente duro; una carrera de máxima importancia y una participación muy estimable. Para la Vuelta a Los Puertos, organizada por el Madrid F. C., se alistaron corredores tan destacados como los hermanos Montero—Ricardo, en plena recuperación de facultades—, los dos Trueba pequeños, el ya popular sevillano Antonio Montes, el buen escalador levantino Salvador Molina, el flamante campeón de Castilla, Berrendero, y otros muchos *routiers* castellanos y de otras provincias que constituían un lote verdaderamente importante.

La Vuelta a Los Puertos ha tenido siempre un desarrollo espectacular. Esta vez no podía faltar a la tradición. Desde el primer momento presenciamos una competición emocionante y magnífica. Fuerte tren de salida, velocidad que ya no ha de disminuir, sino aumentar en lo sucesivo, y que lleva, al final, al vencedor, a batir el *record* de tiempo establecido en la prueba. Antes de Puerta de Hierro, un dramático

pinchazo de Berrendero, que le hace pedalear durante muchos kilómetros solo y sin ver siquiera al pelotón. La subida al Alto del León, donde Bernardo de Castro, en fácil trepador y veloz *sprintador* castellano, pasa en primer lugar.

Una escapada que decide la carrera, a cargo de Castro, Montes y Ricardo Montero. El Puerto de Navacerrada, donde Montes va en cabeza.

Al descender, a toda marcha, el veterano Ricardo Montero pincha y pierde toda posibilidad de vencer. Quedan Castro y Montes solos, y al final, en un *sprint* impresionante, el sevillano bate en la cinta por una rueda al entusiasta madrileño.

La carrera ha tenido cuatro figuras, las cuatro a cual mejores: el vencedor, voluntarioso y enérgico para resistir las ofensivas y para permanecer incólume hasta el final; Bernardo de Castro, que ha puesto algo más que los músculos en la carrera, que ha corrido también con el corazón; Ricardo Montero, que ha vuelto por sus fueros, y que, después de una marcha larga, rápida e inteligente, ha sufrido un percance cuando parecía el ganador de la jornada. Y, por último, el campeón de Castilla, Berrendero, que supo cubrir sólo kilómetros y kilómetros para, en desesperado esfuerzo, ofreciendo un ejemplo de entusiasmo y moralidad, reconquistar el terreno perdido y ser el tercero en una de las más duras escaladas de la prueba.

Con estas cuatro actuaciones y con la alegre, pero ingenua escapada de Ruiz Trillo, al principio de la jornada, la carrera ha tenido toda la emoción deseada.

C. R. M.



Una bella perspectiva de la Vuelta Ciclista a Francia: los corredores Aerts, Vervaecke y Ruozzi momentos después de su escapada del pelotón, en la etapa Grenoble-Gap, que fué ganada por el primero de los ciclistas citados

Interminable pareció a Roddington el tiempo desde que había salido de la sonda, desde que se veía sólo en aquel calabozo de acero, separado por muchas millas de la luz y el sol, a una profundidad inaccesible hasta ahora.

Tan lento como el tiempo corrían por la rueda los cables de acero. Hasta podía contar Roddington el número de alambres con que habían sido trenzados. En cambio, su imaginación galopaba vertiginosamente. Deseos, esperanzas, planes...

Ahora los cables iban más a prisa. Transcurrió el tiempo. Un ruido le sacó de sus cavilaciones. La sonda se había detenido ante él.

—¡Bien venido, doctor!

—¡Bien hallado Roddington!

Se estrecharon la mano profundamente emocionados.

—¿Se ha traído usted las herramientas?

—Ahí están, Mr. Roddington.

Con unos alicates cortó Wegener los alambres que ataban el envoltorio de las herramientas al cable superior de la sonda. Roddington cogió inmediatamente el cilindro de oxígeno para alimento del soplete.

Y sonriendo, comentó:

—Desde luego, aquí están todas las herramientas que necesitamos..., si la presión de las rocas no nos las hacen absolutamente innecesarias.

El doctor, de una sacudida de cabeza, se echó atrás el pelo que le caía sobre la frente.

—Las rocas, Roddington, no se moverán. Vea usted las paredes del tubo, tersas como un espejo. Ni un fruncido, ni una arruga.

Wegener había cogido una pesada llave inglesa y empezaba a aflojar un tornillo.

—Trescientos metros más arriba—explicó—no lo intentaría. A esa altura quizá las rocas se nos metieran en el tubo como gachas. Aquí estamos por bajo de la zona de presión. Aquí se puede intentar todo.

En Davao, el doctor había mandado hacer una gran abertura en la pared de este primer tubo, que cerró luego con una placa de acero sujeta a la pared por fuertes tornillos. Pulgada a pulgada iban saliendo éstos. Unas vueltas más, y cayó al suelo la pesada pieza. Quedó abierto, pues, el hueco, cuya cubierta había separado hasta ahora a los dos hombres de la formidable presión de las rocas submarinas. Los segundos inmediatos podían ser decisivos.

¿Sería la presión aún en esa profundidad tan enorme que la roca se deshiciera bajo su pesadumbre y penetrara por la abertura? ¿O resistiría, como afirmaba Wegener?

Este, entretanto, con una palanqueta, a través del orificio, había estado tanteando hasta tocar con la roca. Sin decir nada, Roddington observaba sus movimientos.

El doctor gritó jubiloso:

—¡Resiste la roca, Roddington! ¡Adelante con nuestra obra!

El eco apagado de sus palabras subió hasta dos mil quinientos metros, donde Larking, junto a la palanca del motor, esperaba órdenes. El ingeniero, horrorizado, gritó por teléfono que iban a provocar una catástrofe. Pero ni Roddington ni el doctor le contestaban, captada toda su atención por la nueva e importantísima etapa de su colosal empresa.

Las azules llamas de los sopletes iban perforando lentamente la pared del tubo. En pequeñas cintillas corría el acero fundido. Roddington y Wegener tenían que destruir parte de su propia obra. Era indispensable para poder continuarla.

Ferguson trató de disuadirle.

—Bueno, querido amigo, es que ve usted visiones en pleno día.

—Visiones o realidades. Vamos a salir de dudas.

Y echó escaleras arriba hacia la estación de radio.

* * *

El piloto del *Hitsa Maru* estaba en su camarote con Kyushu.

—¿Qué ha podido ver usted con sus gemelos desde el puente, vizconde?

—No mucho, comandante—respondió Oburu—. Sí he visto en la plataforma maquinaria de montacargas. Algunos equipos parecen completos. A otros deben de faltarles piezas...

—Desde luego. Eso coincide con lo que nos comunica nuestro hombre. ¿Qué más ha observado usted?

—Algo que... Lástima que, a lo mejor, todo sea pura figuración mía.

—Diga. Diga.

—Creo haber visto, oculta en parte por los montones de cables, maquinaria de perforar rocas, de lo que parece deducirse que Roddington piensa seguir ahondando desde el fondo del mar. Puede que me haya equivocado, ya le digo. Se veía poco de lo que a mí me ha parecido perforadoras.

—Pues yo creo que está usted en lo cierto, querido vizconde. Vea usted lo que me ha radiado Merrywater.

Kyushu sacó de sus carteras unas cuartillas y empezó a leer:

«El quinto montacarga está ya instalado. Roddington espera tener también instalado mañana el último, con lo que habrá llegado al fondo del mar. Sin duda, pasado mañana empezarán los trabajos de excavación. Yo pertenezco a uno de estos equipos. Esperen nueva emisión el viernes, a las diez de la mañana.»

Kyushu volvió a guardarse las cuartillas.

—Esto confirma nuestras anteriores noticias—dijo Oburu—. Roddington ha colocado en el mar un tubo de seis kilómetros de largo. Para cada kilómetro hay un montacarga, y ahora se dispone a excavar en el fondo del mar hasta donde se lo permitan la presión de las rocas y el calor de la tierra. Si quisiéramos, podríamos hacer lo mismo en las grandes profundidades que hay al Este de nuestra isla. Pero el misterio, con todo, no se desvanece. Y el misterio es este: ¿Qué se propone Roddington? Desde luego, un hombre de negocios como Roddington no emplea toda su fortuna si no es en algo acerca de cuyo éxito tiene absoluta seguridad. Quizá espera encontrar tesoros en el fondo del mar, o aun muy por debajo del fondo del mar. Al menos, ésa es mi opinión.

El comandante Kyushu le había dejado hablar sin interrumpirle.

—Según mi conocimiento de los americanos, puede usted tener perfecta razón. Sin embargo, esto, por ahora, no es lo más importante. Hay algo que nos interesa mucho más de momento, y es lo siguiente: ¿Por qué ha mandado fundir Roddington más de ciento cincuenta tubos y en dónde están? Para esa tubería le han bastado con sesenta. Nuestros agentes de Davao afirman que allí no quedan más que dos. ¿Dónde están los otros? Nada podremos poner en claro mientras no resolvamos este problema previo.

Oburu se restregó la frente como en persecución de una idea.

Después de una pausa, dijo:

—Podríamos preguntar a Merrywater. El podrá enterarse, en conversaciones, al parecer, inintencionadas... Me parece que sus informes son demasiado concisos. Por el dinero que nos cuesta, ya podría servirnos más generosamente.

—La próxima vez—dijo Kyushu—trataré de sacarle algo más. Ahora tenemos que ocuparnos de la recepción del viernes que anuncia Merrywater. Con este mismo buque no hay que soñar en acercarse aquí. Tengo casi por seguro que hoy ya hemos despertado las sospechas de los americanos.

—Pues de aquí al viernes no quedan más que tres días. Ya debe usted apresurarse, si para entonces hemos de contar con otro barco.

Kyushu terminó la charla con esta afirmación:

—El viernes recibiremos el mensaje que anuncia nuestro hombre, sea como sea. Voy a radiar ahora mismo lo que ocurre.

El comandante Kyushu, para transmitir un radio, no necesitaba, como minutos antes había necesitado MacLane a bordo del *A-17*, subir hasta la emisora. Le bastaba echar a un lado el colchón de su litera. Así, dejó al descubierto un pequeño aparato emisor de onda larga, y poco después se puso en comunicación con Babeldaob.

* * *

Con mortal impaciencia para Kyushu y Oburu transcurrían las horas a bordo del *Hitsa Maru*. No con menos impaciencia esperaba Roddington y su gente en la plataforma que se pudiera saber de una vez si la primera parte del formidable proyecto podía darse por felizmente terminado o no. El Ministerio de Marina apremiaba con su demanda incesante de nuevas noticias. Preocupaba al ministro que Roddington no hubiera ido a Wáshington, siguiendo sus indicaciones, sino que se hubiera excusado por un radio.

Aunque las noticias que iba recibiendo de la flota de Roddington no eran desfavorables, el ministro temía a cada instante que un nuevo peligro surgiera y frustrase la realización de la genial idea.

XXXVII

En comunicación con las rocas submarinas

«Hasta la estación V, todo bien.»

El ministro de Marina leía incansablemente el radiograma.

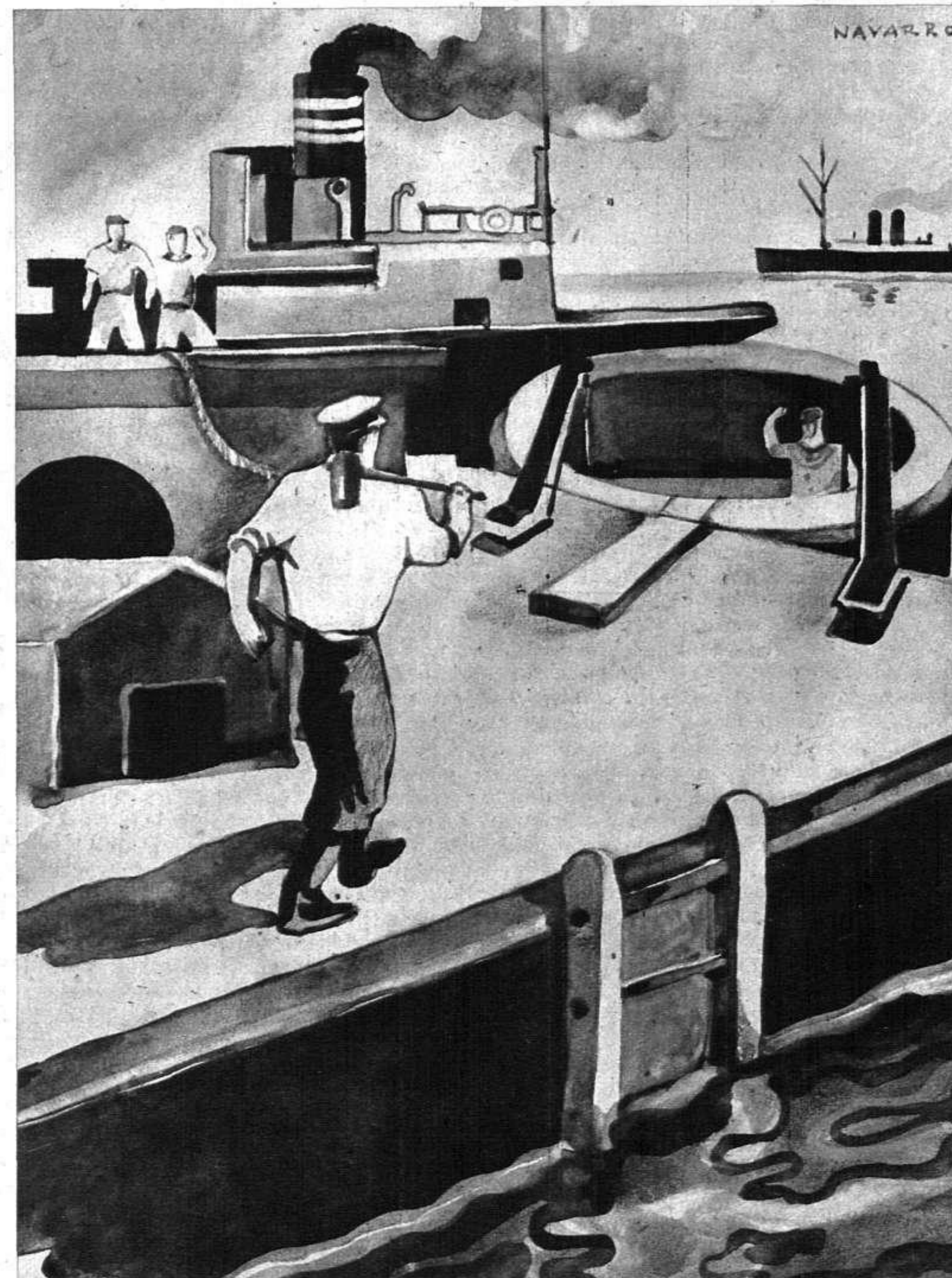
«Hasta la estación V, todo bien.» Eso significaba que cinco montacargas estaban ya instalados y que funcionaban los ventiladores o válvulas en las estaciones II y IV. Significaba que ya estaba en marcha la instalación, por la cual se enviaba aire desde el exterior a aquellas vertiginosas profundidades. Significaba, en fin, que Roddington y su gente estaban ya trabajando a una profundidad de doce mil quinientos metros, jamás hasta ahora alcanzada por el hombre. Muy pronto dejarían colocado el último montacarga, con el que podrían ya descender hasta el mismo fondo del mar.

Míster Harding dejó sobre la mesa el radiograma y dió libre curso a sus pensamientos, que corrieron, sobre tierras y mares, junto a Roddington y sus colaboradores. ¿Seguiría acompañándoles el éxito como hasta ahora? ¿Vencerían las dificultades de la última sección? Mentalmente vió Mr. Harding la tubería estremeciéndose en el fondo del mar y hasta la oyó crujir y quejarse bajo la enorme presión de las aguas... Hombres de corazón de acero seguían avanzando en el pozo, indiferentes en absoluto al peligro y la muerte...

* * *

Un largo viaje significaba el descenso desde la estación Cero, en la boca del pozo, hasta la estación V. Se tardaba bastante tiempo en preparar los ventiladores en las estaciones II y IV, porque no se podía exponer a los viajeros a un cambio demasiado rápido de presión atmosférica. Hora y media después de que Roddington y Wegener se habían despedido del sol de los trópicos llegaron a la estación V. En la primera mitad de la gran esfera de acero en que se encontraba la estación salieron del montacarga.

Mucho se había avanzado en los trabajos desde que ambos descendieron a la estación I, el primer día de funcionamiento de la maquinaria. Ahora el lugar en que se hallaban estaba alumbrado con luz eléctrica. De un tubo pegado a la pared salía, silbante, el aire enviado desde arriba. En un espacio de tiempo inverosimilmente corto había hecho todo aquello un personal de selección. Los plazos marcados por Roddington en su programa de trabajo se iban cumpliendo hasta ahora con rigurosa exactitud.



A través de la tela metálica de la sonda observaba Roddington las paredes del tubo. Al fin vió algo que le hizo comprender por qué se atascaban los recipientes excavadores. Fuerzas enormes debían haberse ejercido sobre la tubería, cuyas paredes aparecían rizadas, como fruncidas. Era el efecto, sin posible duda, de la presión de las grandes masas de rocas contra el tubo, al producirse el segundo terremoto submarino. Con todo, el tubo seguía conservando su forma circular.

—¿Qué tal, Roddington?

La voz de Roddington resonó en el micrófono temblorosa de emoción.

—Todo va bien. Queda espacio libre alrededor de la sonda. ¿A qué profundidad estoy?

—Mil ochocientos metros.

La sonda continuó descendiendo.

—¡Dos mil metros!—gritó Wegener.

—¡Disminuya la marcha! ¡La tubería se va estrechando!

El doctor obedeció en el acto.

—¡Dos mil cien metros, Roddington! ¡Dos mil doscientos metros!...

—¡Más despacio!

Perlas de sudor brotaron de la frente de Wegener, al tiempo que reducía aún más la velocidad. Ahora bajaba el aparato centímetro a centímetro.

—¡Cuidado, Roddington! ¿Paro?

El doctor creía ver la sonda chocando con las paredes abolladas de la tubería. Le horrorizaba la idea de que Roddington fuera víctima de su propia temeridad, que prendido entre dos abolladuras, pereciese aplastado. Ya se disponía a dar marcha atrás para que ascendiera la sonda, cuando resonó la voz de Roddington.

—He pasado el lugar de peligro. El tubo vuelve a ensancharse.

El doctor Wegener miró la escala de profundidades.

—Dos mil trescientos metros!

—¡Más velocidad!

—Dos mil cuatrocientos metros. ¿No hay obstáculos ni abolladuras?

—Todo va bien. El tubo tiene el diámetro normal.

—¡Dos mil quinientos metros!

Wegener quitó la mano de la palanca. Automáticamente, se detuvo el aparato. La sonda había llegado a la estación VI.

Roddington abrió rápidamente la pared elástica de la sonda y pisó un duro suelo metálico: era el cierre con que había sido provisto el primero, o sea el más profundo de los tubos sumergidos, antes, naturalmente, de su inmersión. Lisa y brillante era aquí la pared interior de la tubería, tal como había sido fundida en los talleres de Trenton. Nada acusaba la gigantesca presión que sufría desde fuera.

—¿Sin novedad, Roddington?

Trémula de emoción llegó la voz de Roddington por el teléfono.

—Sin novedad, doctor. Ahora quito el teléfono y aquí le espero. Traigase el mayor número de herramientas posibles. En treinta segundos puede subir la sonda. ¡Buen viaje!

Inútilmente gritó el doctor en su micrófono. Roddington no volvió a contestar. Había descolgado el teléfono de la sonda y esperaba que el doctor cumpliera sus órdenes.

* * *

—Eso es tentar a Dios—dijo Larking, al ver entrar al doctor en la sonda.

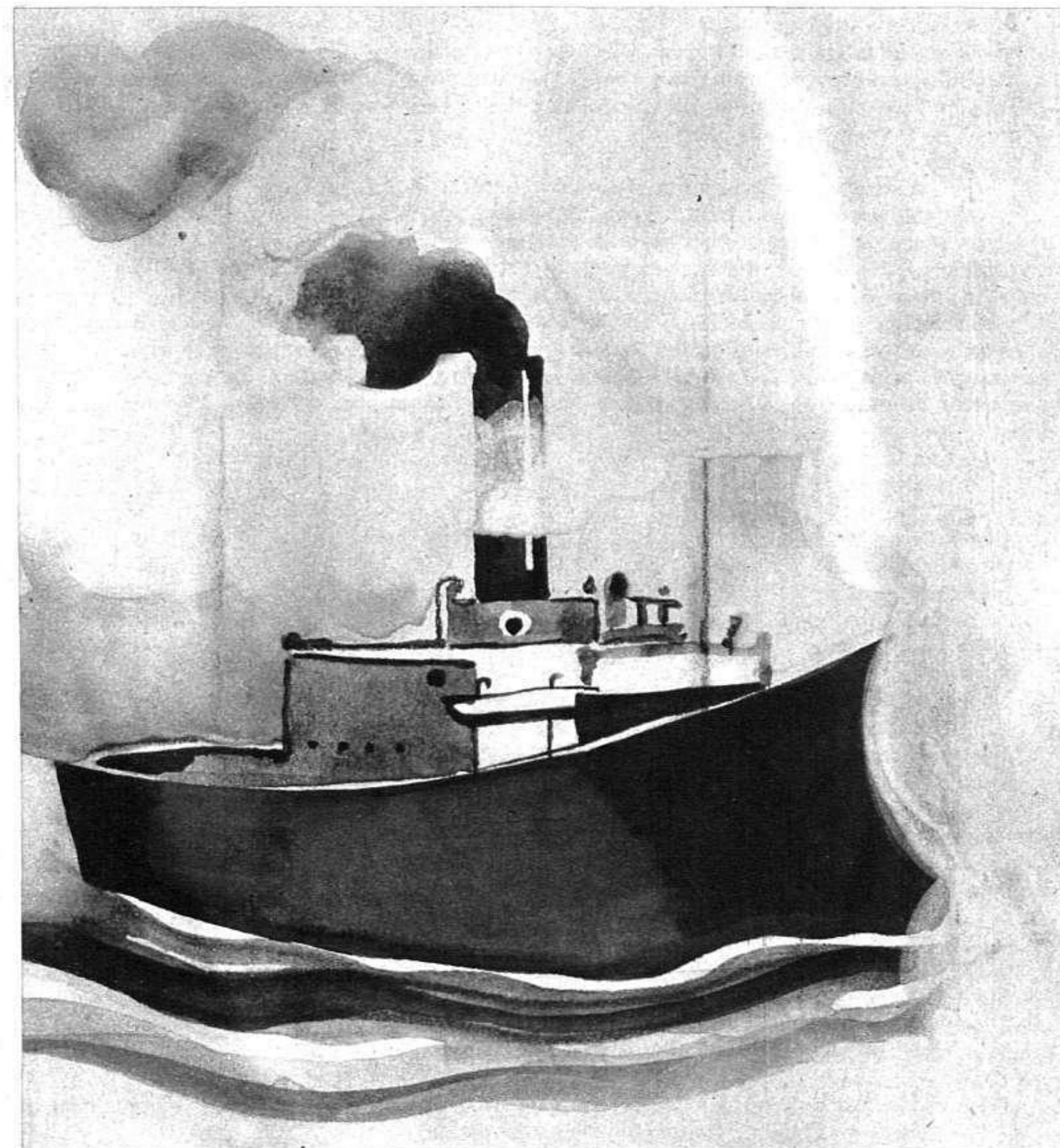
—Piense usted lo que le plazca—contestó Wegener—; pero no deje de hacer al pie de la letra cuanto yo le he dicho. Todas las herramientas del equipo AI amárrelas con alambre a la parte superior de la sonda, teniendo muy buen cuidado de que ninguna sobresalga más de cuarenta centímetros.

Larking y el personal a sus órdenes operaron en la parte superior de la sonda con sopletes y tenazas. Transcurrido un cuarto de hora, preguntó Wegener:

—¿Estamos listos, Larking?

—Estamos.

—Bien. Ya sabe... De mil a dos mil quinientos metros, media velocidad. Vamos.



Seguido del doctor Wegener, descendió Roddington la escalera que separaba ambas mitades de la esfera de acero. También en la inferior había luz eléctrica y aire fresco. También un aparato telefónico que aseguraba la comunicación con todas las demás estaciones.

Larking estaba allí trabajando con cuatro operarios desde hacía cuatro horas, según un reglamento que precisaba cada una de las operaciones y casi cada uno de los movimientos de la faena. El doctor saludó al ingeniero con estas palabras:

—Buenos días, Mr. Larking. ¿Sabe usted que son las once y media?

—Exactamente, doctor. Las once y media.

Wegener tenía un papel en la mano, en el que había escritas unas cifras en rojo. Mostrando unas líneas con el dedo a Larking:

—A las once y media—dijo—debía estar totalmente acabada la instalación del montacarga número seis.

El ingeniero hizo un gesto de desagrado.

—El montacarga está terminado. Lo que pasa es que el pozo está obstruido.

Roddington creyó desfallecer. ¿El pozo obstruido? Sólo podía querer decir Larking que la enorme presión de las aguas y las rocas había sido muy superior a la resistencia de la obra y que... Se inclinó sobre la pared de acero, apretó la frente contra el metal y sintió un frío bienhechor.

Como en sueños oyó la pregunta que Wegener hacía al ingeniero.

—¿A qué profundidad han llegado ustedes?

Una eternidad parecieron a Roddington los segundos que tardara Larking en su respuesta.

—Mil metros, doctor. Entonces perdieron tensión los cables y el aparato se detuvo.

¡Mil metros!... Era un torbellino su cabeza. Mil metros... Aun había que descender muchos más en la profundidad de las rocas... Y desde allí, con el perforador de oxígeno, abrir un boquete en la pared del tubo, y tras él una galería, y continuar cavando, cavando, hasta encontrar lo que se buscaba, aquello por lo cual se había arriesgado a tan formidable empresa.

Oyó una nueva pregunta de Wegener.

—¿Descienden bien los cables hasta el fondo?

—Yes, sir.

Dos muy cortas palabras, pero Roddington creyó quitarse un gran peso de encima. Dos cortas palabras que querían decir que la tubería no estaba completamente abollada. Se sintió más fuerte y seguro de sí mismo y se acercó a Wegener y Larking. Su mirada lo observaba, lo escudriñaba todo.

Algo echó de menos, y preguntó:

—¿Dónde está la sonda?

La pregunta era muy poco grata para Larking. Según el riguroso plan de trabajo de Roddington, la sonda debía estar siempre en la última estación construida.

Bastante rato vaciló el ingeniero antes de contestar.

—La sonda está en la estación IV.

Esperaba una réplica un poco viva de Roddington; pero le vió dirigirse al teléfono y dar la orden a la estación IV de que la sonda fuera descendida inmediatamente a la estación V. Tampoco el doctor Wegener, de costumbre siempre dispuesto a la reprimenda, no tuvo nada que decirle por su descuido.

* * *

Silenciosos, estaban Roddington y Wegener frente a frente. Sus miradas encontrábanse, cruzábanse, sin que una palabra saliese de sus labios. También sin palabras se entendían. Querían decirse: «¿Quién de nosotros dos será el primero en recorrer el pozo cavado en las rocas?»

Después de unos minutos, surgieron las primeras palabras, proferidas por Wegener:

—No debe usted bajar, Roddington. Es asunto mío.

—Mío, doctor.

—Déjeme a mí, Roddington. Usted tiene otros deberes que cumplir. ¿Quién continuaría nuestra empresa si ocurriese una desgracia?

—Usted, doctor.

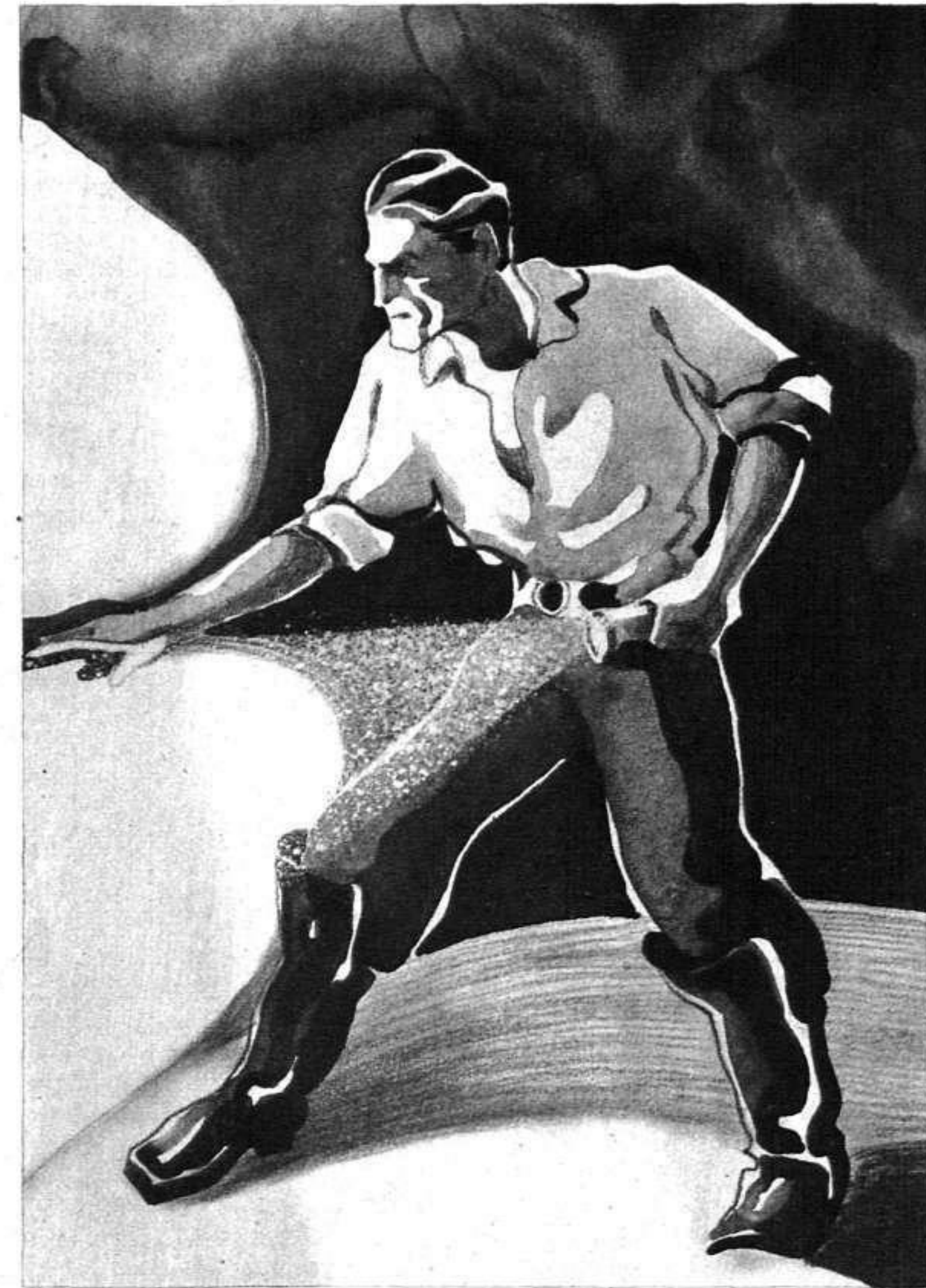
—No, Roddington. Usted la está realizando, usted debe terminarla.

Un gran ruido impidió oír la respuesta de Roddington. De la parte superior de la esfera descendían dos hombres por la estrecha y empinada escalera la sonda pedida, una construcción de acero ideada por el doctor Wegener para el caso en que no fuera posible el funcionamiento de los montacargas. Era un cilindro de tela de acero elástica, provisto de muelles, con capacidad para una sola persona.

—Descuelgue el montacarga y cuelgue la sonda, Mr. Larking—ordenó Wegener.

Y volviéndose a Roddington, reiteró su ruego:

—No puede bajar más que uno. Permita que sea yo. Lo hago por usted y por su obra.



El ruido de las herramientas llenaba el reducido espacio de la estación. Roddington buscó a su alrededor, se inclinó y cogió de un rincón un par de trozos de hierro.

—La sonda está y a lista—anunció Larking.

—¿Me deja usted, Roddington?

Y la pregunta de Wegener tuvo acentos de imploración.

Pero Roddington le alargó la diestra, cerrada:

—Echémoslo a suerte. Quien coja el trozo más largo, ese será el que baje al pozo.

Wegener se quedó mirando un momento la mano tendida. Estaba ya convencido de que era perfectamente inútil continuar con ruegos. Como en una decisión repentina, eligió. Roddington abrió la mano. El trozo de hierro que había quedado en ella era el mayor.

—La suerte lo ha querido, doctor Wegener. A mí me ha tocado. Dirija usted la maniobra. Ya sabe que mi vida está en sus manos. Estaremos en continua comunicación telefónica. No suelte usted ni un momento la palanca, esté atento a mis indicaciones... La menor vacilación ya sabe usted lo que puede significar.

Roddington montó en la sonda y se hundió en el pozo. Por un momento, los haces de luz de su linterna se proyectaron desde abajo en la estación. El doctor tenía la palanca de mando, y quedó pegado al micrófono, los auriculares puestos, la mirada fija en el indicador de la escala de profundidades.

Seiscientos metros... Ochocientos metros... Novecientos metros...

El teléfono trajo las primeras observaciones de Roddington.

—¡Camino franco hasta ahora! ¡La tubería está intacta!

—Ha llegado usted a los mil metros, Roddington—gritó Wegener en el micrófono, y movió la palanca.

Los cables funcionaban ahora a media velocidad.

EL MITIN DE AZAÑA EN BILBAO



Aspecto que ofrecía el campo de Lasarrea durante el discurso pronunciado por el señor Azaña

(Fot. Amado)

GALLETAS EN CASA

Siendo Galletas María Artiach, tiene usted siempre a mano alimento nutritivo y postre sabroso. Guardadas en la lata en sitio seco, se conservan tiernas, frescas y crujientes, con su delicioso punto de tueste y su apetitoso olor a galletas recién sacadas del horno.

PAQUETE DE 200 GRs., UNA PESETA;
DE 100 GRAMOS, 50 CÉNTIMOS

MARIA ARTIACH

CHIQUILÍN,
la galleta que sabe a huevo y mantequilla.





La bellísima y excelente bailarina Reyes Castizo, «La Yankee», que consigue un éxito diario en la revista «¡Hip! ¡Hip! ¡Hurra!»

tusiasmo se ovacionó a los afortunados autores y a los intérpretes, los mismos, precisamente, que la estrenaron: Maruja Vallojera, María Téllez, Amparo Bori, Luis Sagi-Vela, Francisco Arias, Eladio Cuevas, Ruiz, Gómez Bur...

Como los fracasos y el calor no hacen mella ninguna en los entusiasmos—Dios se los mantenga y aun se los aumente—de los comediantes y empresarios, más o menos circunstanciales estos últimos algunas veces, unos cuantos de aquéllos se disponen a representar las más divertidas y populari-

zadas obras cómicas en el Teatro Cervantes; otros tratan de hacer lo mismo, aunque con más amplias perspectivas, porque hasta piensan en la temporada del invierno, en el Cine Europa, transformado en teatro. Lupe Rivas Cacho, la saladisima actriz mejicana, cambia de aposento, y otro cine, el de Legazpi, también convertido en teatro y dedicado al género lírico, recibe la visita enorgullecida de *Katiushka*, nada menos, a la que artistas noveles, algunos de los cuales con posibilidades de triunfar plenamente en lo futuro, dieron un trato respetuoso y entusiasta, merecedor de encomio.

Y así, entre avances y retrocesos, victorias y derrotas, transcurrirá el verano, reducidas las ilusiones a los estrechos límites de las diarias exigencias de la vida, guardadas con amor y celo, como reservadas para las empresas altas, aquellas otras que se ostentarán arrogantes tan pronto como el otoño y el invierno se avencinen. Lo que para la temporada venidera se prepare ya nos lo dirán autores, empresarios y comediantes.

Es siempre interesante saberlo.—PABLO PEREZ

Una buena noticia para los prostáticos

Los hombres quienes hacia la cincuentena empiezan a resentirse de la próstata (quemazón, punzadas, dificultad de orinar, inflamación y retención) se enterarán con satisfacción que pueden hoy en día sin intervención quirúrgica, simplemente por el tratamiento magnésico, experimentar una gran mejoría en su estado y una gran disminución de sus sufrimientos. Don M. P. de Asnières, quien ha hecho la experiencia, escribe, por ejemplo:

«Yo tenía grandes dificultades de orinar, sobre todo por la noche. El tratamiento de ustedes me ha ido mucho mejor de lo que yo esperaba. Desde hace cuatro noches ya no he vuelto a sentir necesidad de levantarme, y durante el día orino con menos frecuencia; el Magnogène es para mí, que tengo 70 años, un verdadero salvador.»

Las sales halógenas de magnesio presentadas bajo la forma agradable de Grageas de Magnogène, tienen, en efecto, como resultado calmar la inflamación de la próstata. La perspectiva de la operación está desechada y se asiste a un verdadero rejuvenecimiento del organismo.

El extracto de una comunicación presentada a la Academia de Medicina describiendo los efectos y resultados de este nuevo tratamiento se enviará gratuitamente a quien lo solicite de la Sección BG., Apartado 648, Madrid.

Farsas y farsantes

DE cuantas obras se estrenaron en el pasado invierno, y aun siendo algunas de las que no se mencionan excelentes también, sólo *Morena clara* y *La del manojo de rosas*, al cabo de varios meses de existencia, mantienen el lozano vigor suficiente para resistir victoriosas las molestias y los rigores implacables de la canícula.

La reposición de *Morena clara* en el Rialto por la Compañía de Amparo Morts y Francisco Pierrá, a los pocos días de haber dejado de representar en el Teatro Cómico Carmen Díaz la obra popularísima de los ilustres Antonio Quintero y Pascual Guillén, justificaba, con razón, la primera noche el interés del público, picado siempre de una curiosidad que si en algunos espectadores es simple deseo de saborear arte verdadero y, por ende, establecer comparaciones, sin propósitos de mayores alcances que éstos de absoluta legitimidad, es en otros, exclusivamente, ansias voraces de contemplar el fracaso y la derrota. Estos últimos espectadores, pobres almas ruines a la caza del descalabro ajeno, se han llevado un chasco enorme en la ocasión presente. La obra de Quintero y Guillén, lo mismo que en la noche de la reposición, llenó en las sucesivas la sala del Rialto, y la Compañía Morts-Pierrá, singularmente la simpática pareja de artistas jóvenes y talentados que la acaudilla, la interpreta de un modo tan acertado y perfecto que, repetimos, los que pensaron presenciar el batacazo de los demás, lo sufrieron en sus propias nefandas ilusiones.

Los homenajes y beneficios han menudeado de lo lindo en los pasados días. Beneficios y homenajes significan que el final de una temporada—en este caso, la brillantísima y fructífera del Colisevm—no anda lejos. En efecto, Jacinto Guerrero lo tiene ya todo dispuesto para repetir en fecha próxima, en el Teatro Tívoli, de Barcelona, el éxito de los más justificados y positivos en estos últimos años dentro del género de obras de gran espectáculo, de *¡Hip! ¡Hip! ¡Hurra!*, y autes de ausentarse, cordial, galante y simpático siempre, prodiga las fiestas, organizadas con los máximos atractivos en honor de sus artistas. Conchita Leonardo, *La Yankee*, Olvido Rodríguez, Paco Gallego, varios artistas más del Colisevm, han sido festejados espléndidamente.

Otro homenaje, de aspecto distinto y de los de mayor relieve, es el tributado en el Teatro Ideal a los autores de *La del manojo de rosas*, señores Ramos de Castro y Carreño y maestro Sorózábal. La noche del homenaje, la zarzuela varias veces centenaria fué aplaudidísima, lo mismo que en la del estreno, hace ya unos cuantos meses, y con igual en-

Para triunfar

Es preciso ser bella; para ser bella es necesario tener un rostro impecable; para tener un rostro impecable es imprescindible el uso de

VISNÚ

En tonos blanco, rachel, rosado, moreno bronceado y ocre

ESCENAS DE PLAYA

LOS QUE FUERON A OLVIDAR...

NINGUNO de los dos vinieron a la playa buscando aventuras.

Ella traía el alma dolorida por un terrible fracaso sentimental, y él traía el cerebro cansado por el mucho trabajo del invierno. Era un hombre de negocios que se había pasado el año discutiendo combinaciones para ganar dinero.

Los dos buscaban reposo, olvido, sueño y buena alimentación... Por eso huían de la gente y del bullicio, sentándose en un banco, de espaldas a la playa, mientras se dejaban acariciar por la brisa del mar.

El leía un periódico. Ella, a veces, hacía punto de media y a veces, dejando la labor, miraba al infinito. No reparaban el uno en el otro, hasta que una mañana ella, distraída, comenzó a mirar de reojo a aquel hombre aburrido y triste. «Habría venido como yo—pensó—, a curarse de algún amor contrariado... ¡Pobre hombre!...» El, por su parte, se dio cuenta de aquella mirada, y enfascándose de nuevo en la lectura del periódico que tanto le aburría, se dijo para sí: «Esta me quiere complicar el verano, pero no lo conseguirá...» Y se marchó a otro sitio... A la mañana siguiente volvieron a coincidir en el mismo banco. Ella había dejado en el hotel la labor de punto de media; pero él no había querido dejar el periódico. Se miraron un instante, y entonces ella pensó que tenía



Los dos buscaban reposo, olvido, sueño... Por eso huían de la gente y del bullicio, sentándose en un banco, de espaldas a la playa... (Fals. Schostal)

cierto interés aquel hombre que sistemáticamente huía de las mujeres. Sin saber cómo, trabaron conversación, una conversación que se hizo íntima sin que ninguno de los dos se lo hubieran propuesto.

—Yo—dijo ella—he venido a olvidar, y no lo consigo. El amor me ha jugado una mala partida. Algunos días, tan desesperada estoy, que pienso si no sería una felicidad muy grande hun-

dirse para siempre en ese mar verde y acogedor.

A él, tan desconfiado y tan amante de su independencia, le tranquilizó aquella declaración. Sin embargo, quiso cerciorarse del todo.

—¿Y no ha pensado usted que un nuevo amor podría curarla de ese otro amor desgraciado?

Ella entonces contestó con aquella frase que tanto éxito tuvo en las novelas del siglo XIX y en los tangos argentinos.

—Cuando se quiere como yo he querido, caballero, es de todo punto imposible volver a querer...

Convinieron en hacerse amigos, puesto que nada tenían que temer el uno del otro. Por las mañanas (él había dejado definitivamente el periódico) miraban el mar y decían cosas espirituales. Por la tarde iban de paseo en automóvil. Por las noches miraban las estrellas...

A los tres días él la tomó una mano... Cuando se hubo convencido de que ella no la retiraba, se la besó... A los cinco días paseaban cogidos del brazo, con las cabezas muy juntas y recitando versos de Bécquer... Pasada una semana, comprendieron que aquello era demasiada espiritualidad, demasiado sentimentalismo, y se dedicaron a nadar, a remar y a bailar en el casino. A los quince días, un poco cansados, volvieron al sitio donde se habían conocido... Se colocaron de espaldas a la playa, y él... insensiblemente, sacó el periódico y se puso a leer...

Ella suspiró... El, sin reparar en aquel suspiro, soltó una sonora carcajada.

—¿Qué es eso?... ¿Por qué ríes?...

—Por nada... Me ha hecho gracia una ganada que viene aquí en este periódico...

Ella volvió a suspirar. Por primera vez aquella mañana él no la había llamado bonita, ni la había mirado a los ojos, ni la había tomado de la mano. Por primera vez también, después de quince días de idilio, había vuelto a leer el periódico. Ella lo comprendió todo; pero aún tuvo valor para preguntarle.

—¿Qué te ocurre?... Te encuentro raro...

—Nada, mujer... Al contrario. Estoy muy contento y deseando volver a mis trabajos de siempre. Estoy muy contento y totalmente curado de mi neurastenia..., completamente curado. ¿Y tú?...

—Yo... también—dijo ella suspirando de nuevo.





Alfonso Muñoz, el gran actor español, en «Don Quintín, el amargoo», de Filmófono



Una escena de «Poderoso caballero», producción nacional, editada por Iberia Film

Producción nacional

ATLANTIC Films, la gran distribuidora, inicia nuevamente sus actividades como editora nacional con la realización de los films netamente españoles.

En breve comienza el rodaje de la popular novela del padre Coloma, *Boy*, bajo la dirección de Antonio Calvache, con un selecto reparto.

Preparan también la filmación de un original de nuestro compañero y brillante escritor José Santugini, titulado *La jornada*, obra llena de dinamismo, recia originalidad y fuerza emotiva.

Los planes de Atlantic Films como editora son

extensos y piensan filmar varias películas, que complementarán su brillante lista de material para la próxima campaña.

Mantilla y Velo inician la filmación de una serie de documentales

Fernando G. Mantilla y Carlos Velo, los realizadores de la magnífica documental *Felipe II y El Escorial*, que con *Almadras* e *Infinitos* abren caminos, hasta el momento inéditos, al cinema nacional, han sido contratados por la editora Cifesa, que reúne de esta forma el grupo más destacado de realizadores cinematográficos españoles, cumpliendo sus propósitos de impulsar la producción de películas con esfuerzo absoluto y certero. Los dos nuevos directores comenzarán su tarea recorriendo Castilla y captando para el celuloide en imágenes espléndidas, avaladas por la pericia indiscutible del operador José M. Beltrán, la visión conmovedora y enérgica de los castillos castellanos, mudos y austeros centinelas de épocas pretéritas, restos vivos de

otros tiempos turbulentos y apasionados en que Castilla preparaba su vuelo audaz hacia



Samuel Crespo en una escena de «El secreto de Ana María», que actualmente rueda Selecciones Capitolio

STUDIO BULLETIN

Lea usted

CINEGRAMAS

la mejor revista de cine que se publica en España.

CINEGRAMAS

aparece los domingos.

CINEGRAMAS

contiene la más completa información cinematográfica universal y las más bellas fotografías.

Aparece los domingos. 50 cents.

la gloria. Nadie mejor que aquellos que supieron arrancar a las piedras del Escorial el secreto de su espíritu y traducir el genio de su fundador, para crear una auténtica obra de arte, saturada de poesía y romanticismo, sobre las legendarias ruinas de los castillos severos, emocionantes, de la grande y fecunda Castilla.

«Es mi hombre», con Valeriano León de protagonista

Desde hace mucho tiempo, raro es el productor de películas españolas que no ha tratado de hacer un film con el actor cómico Valeriano León. Era como una manía que no acababa de convertirse en realidad: unas veces, porque el gran actor no podía eludir sus compromisos teatrales, y otras, porque el simpático artista tenía sus reparos en ponerse bajo la dirección de un señor que no le ofrecía garantías como tal director.

Ha tenido que ser Benito Perojo quien lograra atraer a la pantalla al gracioso cómico. Como dice el refrán, «a tal señor, tal honor», que, adaptado al momento, quiere decir: «a tal actor, tal director».

La figura de Valeriano León tiene en la escena española una personalidad tan definida y tan única, que ningún otro actor es capaz de hacer lo que él hace, mientras que él puede hacer lo que los demás hagan.



Ana María y «Niño de Marchena», protagonistas de «Paloma de mis amores», con Mauricio Torres y Modesto Romero, autores de la obra, y Fernando Roldán, director que realiza esta interesante producción española en los Estudios Cinearte

Su arte no ha sido superado, ni podrá serlo interin no nazca otro actor con idénticas cualidades e idénticos privilegios. Es el verdadero artífice de la gracia y, lo que es más de apreciar en este caso, es el actor teatral más cinematográfico y el actor cinematográfico menos teatral.

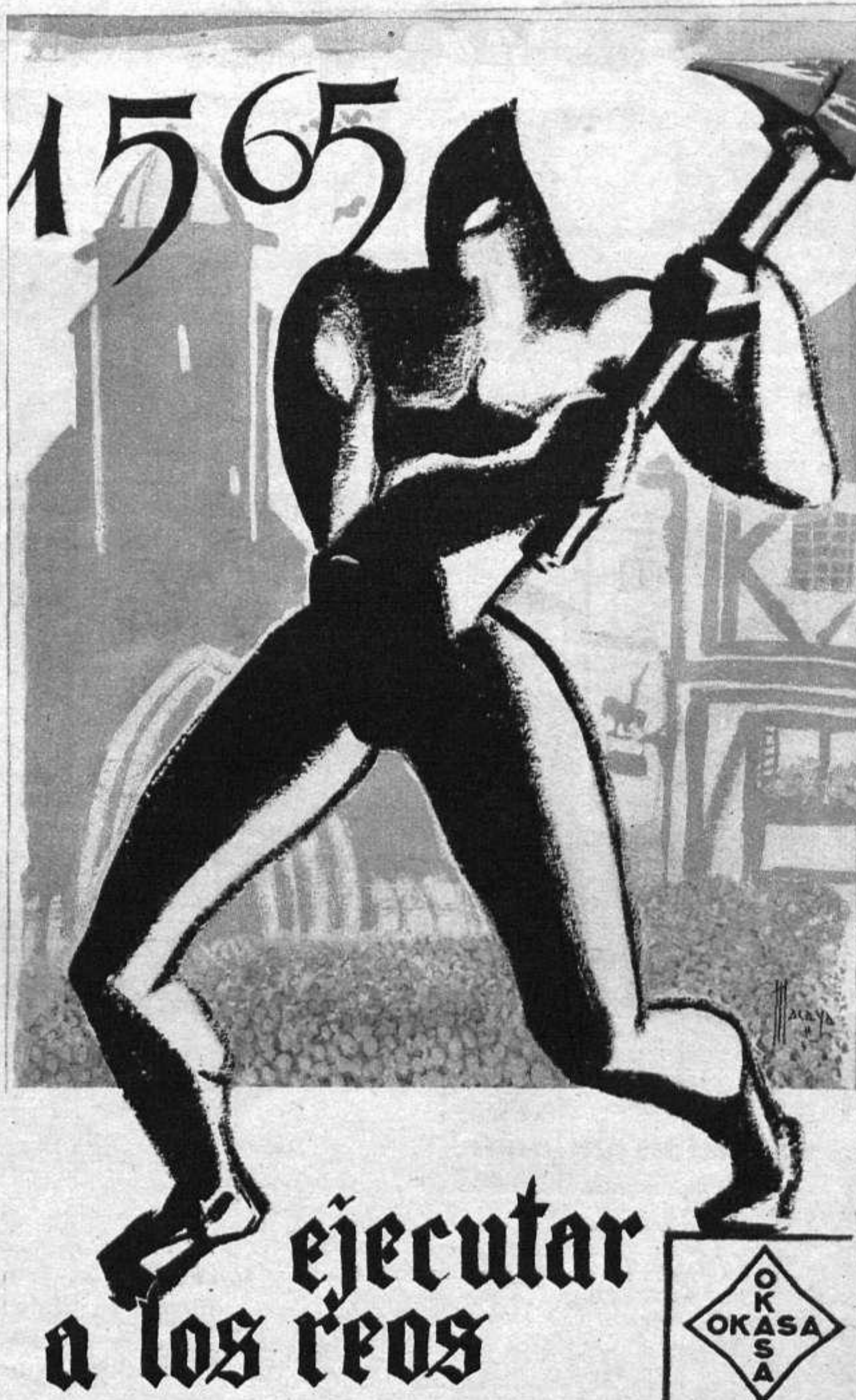
La obra elegida para la presentación cinematográfica de Valeriano León no podía ser otra que la maravillosa tragicomedia de Carlos Arniches titulada *Es mi hombre*, adaptada al cine por el propio Benito Perojo, y musicada por el prestigioso compositor Jacinto Guerrero, con nuevos y chistosos diálogos de Carlos Arniches.

Es mi hombre, la obra que hizo reír durante varias temporadas al público español, al transformarse en película hablada, gana no sólo en valor espectacular, sino en gracia y en interés. Y, sobre todo, el hecho de que haga con ella su debut el más gracioso y emotivo de nuestros actores cómicos, bajo la notable dirección de Benito Perojo, es motivo más que sobrado para que la industria española acoja la noticia con el alborozo y el entusiasmo que merecen las noticias sensacionales.

«Nobleza baturra»

Sabemos que las huestes que dirige Florián Rey han regresado de Borja, donde han estado por espacio de quince días rodando los exteriores de *Nobleza baturra*, que protagonizan Imperio Argentina y Miguel Ligero. Y que han comenzado ya con los interiores en la C. E. A.

BERNABE DE ARAGON



fué el grito del pueblo en el año 1565. Hoy, casi cuatro siglos después, el hombre moderno debe pensar en ejecutar otra cosa. **Debe ejecutar a la serpiente de la vejez** que amenaza a su organismo, rebaja el ánimo de vivir y transforma al hombre en un triste manojito de nervios. No debemos olvidar que la ciencia médica ha hecho grandes adelantos, especialmente durante el último siglo XX.

En este siglo, los catedráticos Dres. STEINACH y VORONOFF han efectuado trabajos de exploraciones muy difíciles para encontrar el camino que dé alivio y socorra a las personas envejecidas, camino que haga imposible la expresión «JOVENES VIEJOS» y devuelva la juventud, destruyendo la serpiente de la vejez y creando «VIEJOS JOVENES».

El secreto de la juventud hállese en las HORMONAS. Las HORMONAS son el extracto de las glándulas de secreción interna, y las cuales contienen las universalmente conocidas tabletas OKASA.

¡Tú también debes ejecutar a la serpiente de la vejez, tú también debes tomar OKASA!

Toda persona debería conocer la moderna teoría sobre las HORMONAS y el importante papel que desempeñan en el organismo. Nuestro folleto científico ilustrado será UN TESORO PARA TU BIBLIOTECA.



Preparado en los Laboratorios GALLESPÍ y MARTÍN, Barcelona. S. G.
Depósito general: MONTGAY (Barcelona)
C. Ramón y Cajal, 16.

Licencia y exclusiva de venta:
ALFREDO KNOLLER, Barcelona
Via Layetana, 24 bis Teléf. 20022

OKASA no contiene ninguna substancia que pueda perjudicar al organismo y es completamente inofensivo.

GRATIS

Sr. D. ALFREDO KNOLLER

Via Layetana, 24 bis, Barcelona
Remítame en sobre corriente, gratis y sin compromiso ninguno, el folleto NUEVO científico, ilustrado sobre OKASA.
Incluyo 35 cts. para franqueo.

Nombre y apellidos:

Calle:

Ciudad:

Provincia:

OKASA-PLATA para hombres
OKASA-ORO para mujeres

Okasa

RECONTITUENTE NERVO - SEXUAL

LA SEMANA TAURINA



da, el maestro de lidiadores, que cada año se renueva en el éxito; porque reaparecía en Madrid el *Niño de la Palma*, que en esta temporada ha recuperado triunfalmente su categoría de gran torero; porque toreaba *Cagancho*, el faraón indolente y contradictorio, que es siempre una incógnita abierta a la esperanza, y porque completaba el cartel el *Estudiante*, ese valeroso catedrático de toreo al natural, que está decidido a consagrarse primera figura taurina.

Lo único extraño como elemento de éxito, lo único que no tenía prestancia, categoría ni justificación en el cartel de la corrida de la Prensa era la inclusión de la ganadería de Ayala, cuya única nota—triste gloria—es la de haber producido a aquel toro *Granadino* que asesinó a Sánchez Mejías, el torero más inteligente y valeroso de nuestra época.

Y, sin embargo, la propaganda se hizo a base de los toros de Ayala, es decir: a base precisamente de aquello en que nadie creía: ni los organizadores, ni los toreros, ni los aficionados.

Pero dice el refrán «que bien está lo que bien acaba». El objetivo eco-

El "cuarto poder" y los bueyes de Ayala

Si no tuviéramos otros mil motivos más entrañables, sólo el éxito de organización logrado por la corrida de la Prensa bastaría para enorgullecernos de nuestra profesión periodística. Porque la corrida de la Prensa de este año no ha sido más que un ejemplo magnífico de la fuerza enorme que tiene el que si en el siglo XIX se llamó «el cuarto Poder», en la vida actual es el primero y decisivo.

Como el de ciertos políticos, muchos artistas y bastantes toreros, el de la corrida de la Prensa fué «un éxito de Prensa».

Los periódicos repitieron el milagro que tantas veces han hecho con el cerebro de algunos estadistas: poblar el vacío, condimentar el clásico guiso de ternera sin ternera o «hinchar el perro», empresa que ya Cervantes consideraba harto difícil.

La Prensa hizo ese prodigio porque consiguió en un día de trabajo que se vendieran todas las localidades de la Plaza Monumental de Madrid, en fuerza de una hábil, intensa propaganda hecha alrededor del elemento del cartel, que precisamente podía y debía ser clave del fracaso: los toros de Ayala.

La corrida de la Prensa era interesante, primero, por ser de la Prensa, fiesta tradicional en la vida madrileña, exponente de la generosidad del público con los trabajadores cuyo esfuerzo les ofrece ese «pan espiritual» de cada día que es el periódico. Era interesante porque encabezaba el cartel el nombre de Marcial Lalan-

MADRID.—Pascual Márquez, la revelación de la temporada ante la afición sevillana, en uno de los valientes lances que dió al novillo de su debut (Fot. Baldomero)



MADRID.—«Morateño» toreando valientemente al natural, al quinto novillo (Fot. Piortiz)

MADRID.—Eduardo Solórzano, que obtuvo un gran éxito por sus magistrales lances a la verónica, toreando de muleta a su primer novillo (Fot. Baldomero)

nómico de la fiesta se logró totalmente. En cuanto al resultado artístico, fué el que debió ser y como no tenía más remedio que ser.

Los toros de Ayala respondieron a lo que de ellos se esperaba. Es decir: que fueron mansos, bastos, buenos ejemplares para dedicados a trabajos agrícolas, pero sin casta, celo ni alegría de toros de lidia.

Se hizo la propaganda a base del tamaño terrorífico de los toros. Y lo más grande es que ni siquiera fueron muy grandes. Como esos y mayores los están lidiando esta temporada todas las figuras del toreo en muchas plazas, menos en la de Madrid, naturalmente. Conste, pues, que si hubo diestros famosos que no quisieron torear la corrida de Ayala, no fué por grande, sino por mansa.

Y dicho está que ni la maestría consumada de Marcial Lalanda, ni el arte clásico y la prestancia torera del *Niño de la Palma*, ni la genialidad pintoresca de *Cagancho*, ni el valor juvenil, hambriento de éxitos, de *el Estudiante*, pudieron sacar el mejor partido de los bueyes que les correspondieron. En la fiesta tradicional de la Prensa, los únicos que a fuer de hom-



TETUAN.—Un magnífico par de banderillas del gran jinete torero Paco Aparicio, que formando parte del espectáculo «Jarípeo mejicano», en el que figuran los famosos charros José de la Torre y Sergio Arroyo, se presentó el domingo en la Plaza de Tetuán con brillante éxito

bres de negocios tuvieron el concepto de la medida fueron los señores Ayala, porque seguramente se dijeron: «A tal señor, tal honor.» ¿No es la corrida de la Prensa una fiesta solemne? ¡Pues ahí van ocho mansos de solemnidad!

Novillos de Terrones. — Eduardo Solórzano, "Morateño" y Pascual Márquez

Fué lástima que los novillos de Terrones lidiados el domingo en Madrid no respondieran en bravura y nobleza a lo que de ellos podía esperarse, porque pocas veces salen al ruedo tres toreros tan animosos y dispuestos al éxito como lo fueron esa tarde Eduardo Solórzano, Morateño y Pascual Márquez, el novillero que es actualmente el ídolo y la esperanza de la afición de Sevilla.

Pascual Márquez no es el torerito que se improvisa en una tertulia de café o con unas exhibiciones de toreo de salón.

Pascual Márquez es un mozo cenceño y fuerte, que tiene la piel tostada por los soles camperos. Casta de vaqueros valientes es la suya. En cortijadas y dehesas de un famoso ganadero andaluz se ha hecho hombre, andando desde niño entre toros bravos.

Pascual Márquez es desde luego un torero valiente, con el valor consciente y sereno del que está familiarizado desde niño con el peligro. En la tarde de su presentación, parte por la mansedumbre de los novillos que le correspondieron, parte por el azoramiento natural del debutante, no pudo Pascual Márquez justificar la aureola brillante que los grandes éxitos de Sevilla han puesto a su nombre. Pero «cuando el río suena»... Y cuando Sevilla le pone «el sello» a un torero, no hay mejor marchamo de garantía... Acordáos de esta profecía: Pascual Márquez, torero con «el sello» de Sevilla, va a ser torero en toda España...

No sé si Eduardo Solórzano tiene el «sello» de Sevilla. Pero el oro de las tierras de Moctezuma tiene tantos quilates como el mejor de cualquier parte. Y oro mejicano, fino y bueno, ligra pura, esencia y gracia de gran artista es el toreo de capa de Eduardo Solórzano. El domingo, Solórzano obtuvo un éxito clamoroso

como artista depurado con el capote. Cada vez que los novillos le embistieron, Solórzano los lanceó con temple, garbo y gracia de gran torero. Estuvo además muy valiente con la muleta, muy variado y deseoso de palmas, dando la impresión de un torero cuajado que cuando «tenga toro» dará tardes memorables.

El valor sin trampa, la decisión serena y consciente que Morateño tuvo el domingo se estrecharon contra la mansedumbre y la sosería de los novillos que le correspondieron. Morateño salió dispuesto a repetir en Madrid los éxitos de provincias que le han dado categoría de novillero puntero, y estuvo toda la tarde muy valiente y muy torero, dando el pecho al peligro y aprovechando las escasas ocasiones que se le presentaron para torear quieto, con seguridad y arte. Hizo cuanto pudo y más que merecían sus novillos. Y el público estimó con sus aplausos la voluntad decidida de este mu-

chacho, que tiene condiciones para, a poco que le ayude la suerte, escalar un puesto señero en la torería.

JUAN FERRAGUT

En Vista Alegre

El debut de Juanita Cruz revistió caracteres de verdadera solemnidad. El público llenó por completo la placita carabanchelera y consiguió que en el rostro del empresario se dibujara la sonrisa bobalicona que produce un éxito de taquilla.

La señorita torera, Juanita Cruz no defraudó la expectación que precedió a su actuación. Consiguió un gran éxito en su primer novillo, al que toreó con gran estilo. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo entre grandes aplausos.

En su segundo se limitó a una actuación muy



PAMPLONA.—Lorenzo Garza, el torero de la máxima emoción, paseado en triunfo por las calles de la capital navarra después de su gran éxito en la tercera corrida de feria



apropiada a su condición de mujer. Es decir, intercalando los desplantes de valor con los saltos y «grititos» producidos por el miedo.

La parte seria del espectáculo estuvo a cargo de el Niño de la Estrella y de Mariano García. El primero consiguió un triunfo de los que acreditan a un torero. Toreó formidablemente a su dos oros con el capote. Con la muleta ejecutó a su primero una faena de arte, valor y enjundia de gran torero, que le valieron las dos orejas y el rabo, concedidas de una forma unánime.

Mariano García consiguió, si no un éxito, si la más decorosa actuación, por la que cabe concebir esperanzas de mejores tardes.

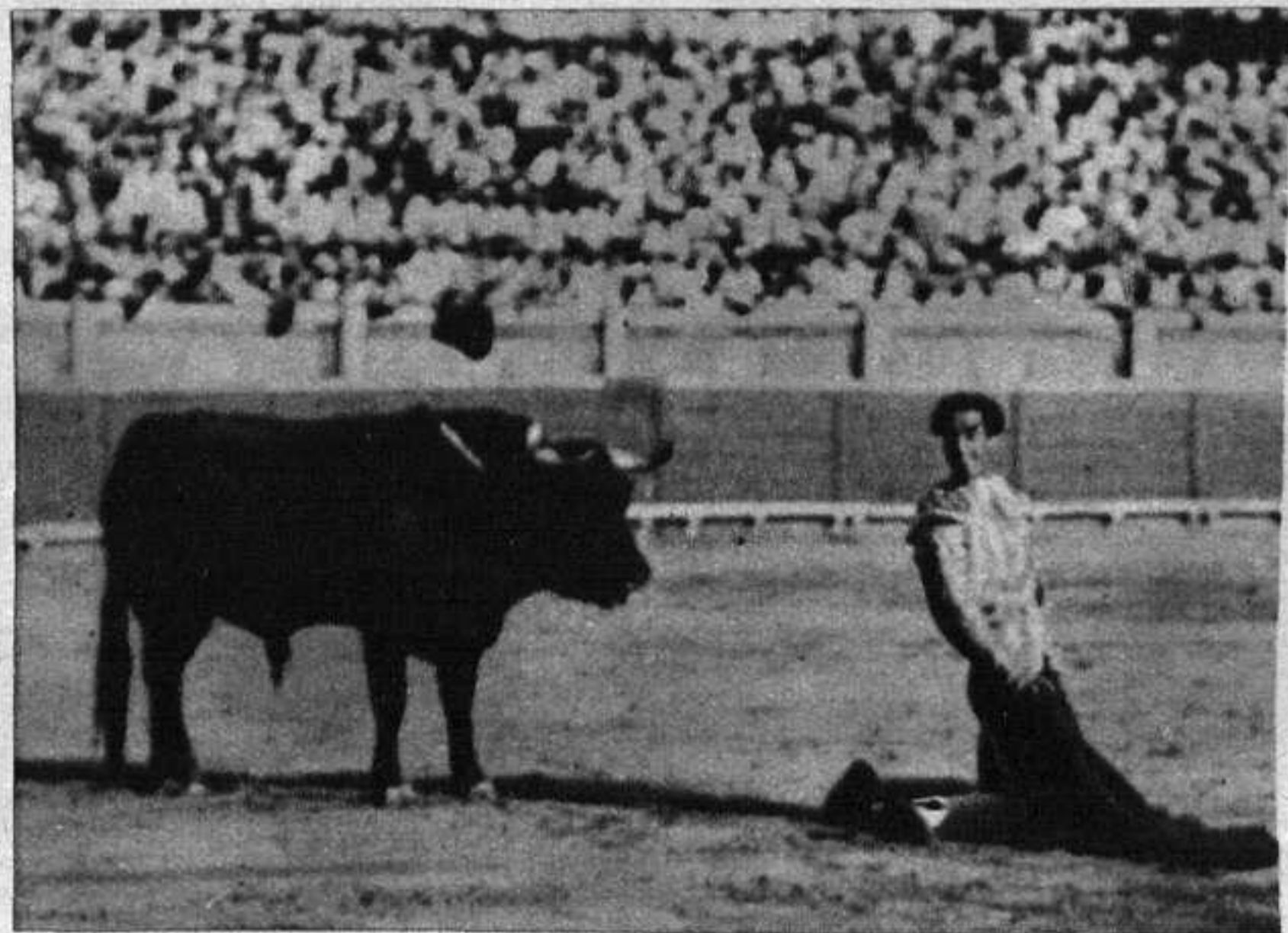
EL SOBRESALIENTE

PAMPLONA.—El gran artista Curro Caro que en la corrida extraordinaria del domingo obtuvo un grandioso triunfo, cortando las orejas de sus dos enemigos

(Fot. Baldomero)

PAMPLONA.—Un adorno de «el Estudiante», que en la primera corrida de feria realizó magníficas faenas con capote y muleta, siendo constantemente ovacionado

(Fot. Marín)



LA ACTUALIDAD EN EL EXTRANJERO



¿Ha cometido un atentado contra el pudor, en París, la bailarina desnuda Joan Warner?—Hace algún tiempo, un caballero muy serio entró en un «cabaret» de París, llevando de la mano a una niña de once años. Una de las atracciones era miss Joan Warner, que bailaba desnuda bajo un proyector de luz roja. Indignado, el señor serio se llevó precipitadamente a su hija y presentó una denuncia contra la artista. Esta fotografía muestra un aspecto de la vista de la causa, a la que ha asistido todo París. Defendida por el célebre abogado Henry Torres, miss Warner ha demostrado que su desnudo era más casto que muchas escenas de numerosas películas a las que asiste todo el mundo. Vean ustedes al célebre aviador Delmotte declarando en favor de la acusada, y explicando al Tribunal que quien ha cometido la falta es el señor que ha llevado a su hija a un «cabaret» donde el género de espectáculo que se ofrecía no daba lugar a dudas



El actor inglés Ralph Lyn colocando la corona de «Miss Europa» a la bellísima Alicia Navarro, después de haber sido ésta proclamada triunfadora en el Concurso Internacional de Torquay



El famoso coronel Dreyfus—cuyo proceso, a finales del siglo anterior, adquirió una resonancia mundial—, ha muerto la semana anterior. Como es sabido, Dreyfus fué acusado de facilitar documentación del Estado Mayor francés a algunos agentes alemanes, por lo cual fué condenado y llevado a la Isla del Diablo. Francia entera tomó parte en aquel asunto sensacional, y durante mucho tiempo el proceso Dreyfus apasionó hondamente a la opinión del país vecino. Pedida, años después, la revisión del proceso, Dreyfus fué repuesto en su cargo, considerándose el primitivo fallo como un error de la Justicia militar



El placer de la natación en el agua transparente y helada de la piscina

(Fot. Erk)

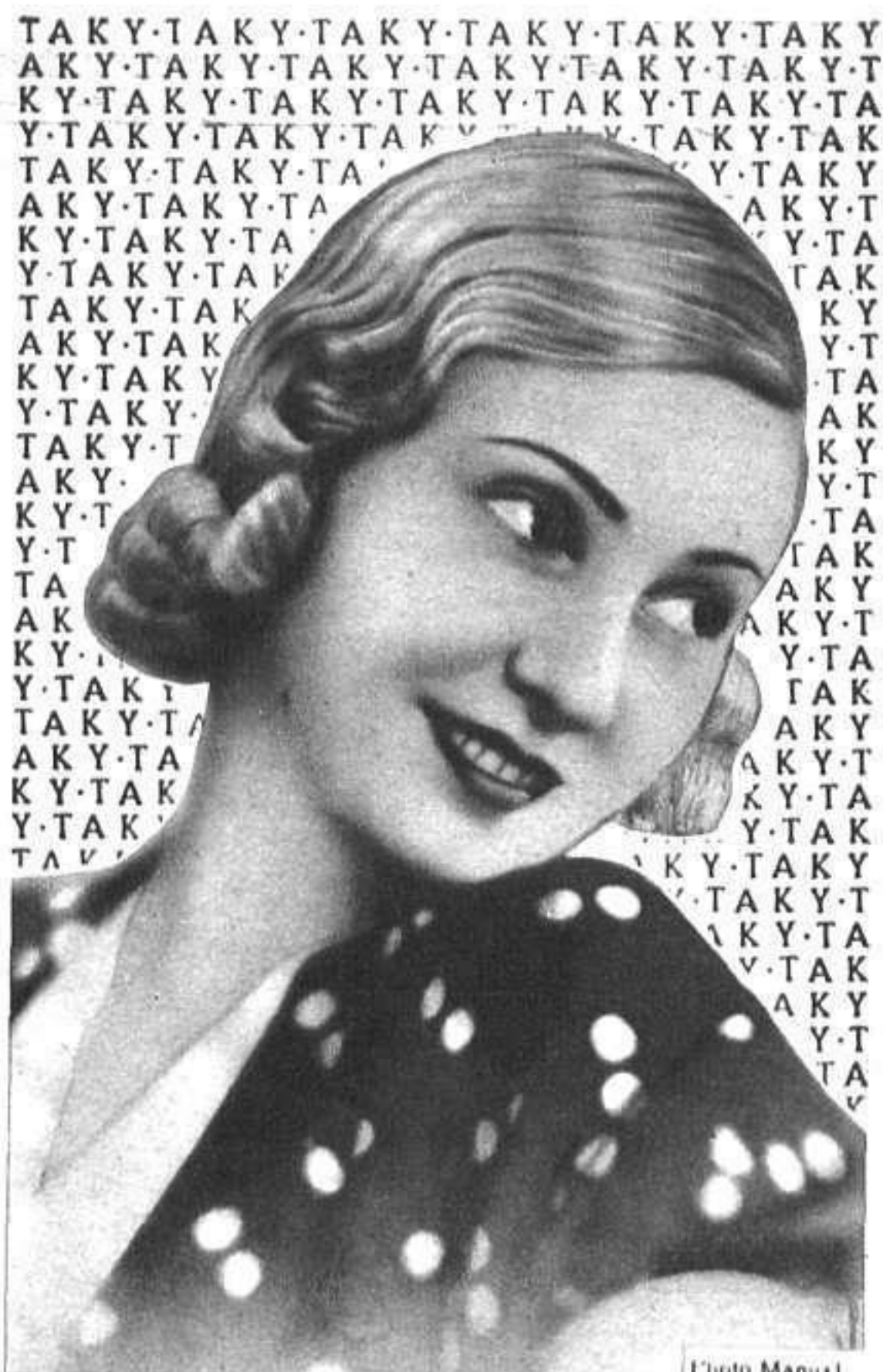
¿SUFRE USTED DEL ESTÓMAGO E INTESTINOS? **SERVETINAL GUMMÁ**

Las facilidades que damos al público para comprobar la autenticidad de los casos que venimos publicando, constituyen la mejor garantía con respecto a la bondad y eficacia de nuestro producto.

A continuación copiamos la interesantísima carta que nos remite **DON PEDRO MAYOR**, de 31 años de edad, con residencia actual en **VILLARINO DE LOS AIRES (SALAMANCA)**.

Señor don A. Gummá.—BARCELONA.
Muy señor mío: Me complace dirigirle estas líneas para hacerle historia de mi enfermedad y curación por medio de su excelente producto **SERVETINAL**.
Residía en La Habana, siendo propietario de un establecimiento de ultramarinos.
A principios del año 1933 empecé a sentirme mal del estómago, sufriendo fuertes dolores, principalmente por la noche, impidiéndome conciliar el sueño. Tomé varias medicinas y productos, sin conseguir ningún resultado, hasta que en el mes de Diciembre del mismo año, y en vista de que no adelantaba nada, me hice una radiografía, la cual reveló la existencia de una úlcera en el duodeno. Seguidamente me puse a régimen de leche sola y después de la leche tomaba unos polvos con un aceite para combatir el estreñimiento que sufría.
Con este régimen nada conseguí tampoco; tenía los mismos dolores y estreñimiento. Estaba francamente desesperado y hasta resignado a operarme. Mientras estaba gestionando el traspaso de mi establecimiento (esto era en el mes de Marzo del año pasado, un hermano de mi señora me mandó unos ejemplares de «El Adelanto», de Salamanca, para que nos enterásemos de un suceso ocurrido en nuestro pueblo. En uno de estos periódicos tuve la suerte de leer una carta de un enfermo curado con el **SERVETINAL**; en su consecuencia, volví a remitir el diario a mi cuñado, encargándole me remitiera lo antes posible dos frascos, los cuales recibí en el mes de Abril, y como sea que el **SERVETINAL** me dió excelentes resultados, escribí a mi cuñado para que me trajera más frascos; pero cuando la carta llegó a España, él había salido ya para La Habana.
En su consecuencia, traspasé el negocio a mi cuñado y me embarqué para España, llegando a Vigo en el mes de Junio. Seguidamente me puse otra vez a tratamiento con el **SERVETINAL**, en la forma que indica en su prospecto, tomando, además, la parafina para el estreñimiento.
Los resultados obtenidos con su producto no han podido ser más halagüeños; tanto es así que ya me siento restablecido por completo, y en el próximo mes de Abril pienso volver a La Habana. Por consiguiente, mucho le agradeceré se sirva indicarme dónde debo dirigirme en aquel país para adquirir su producto.
No quiero cansarle más, y en virtud del agradecimiento que le debo, le escribo esta carta, autorizándole la publicación de la misma.
Atentamente le saluda su afmo. s. s. q. e. s. m.,
(Firmado) PEDRO MAYOR.

Exigid el legítimo SERVETINAL y no admitáis sustituciones interesadas de escaso o nulo resultado
De venta, 5,80 Ptas. (Timbre incluido) en todas las Farmacias, y en Madrid, Gayoso, Arenal, 2. Farmacia del Globo, Plaza de Antón Martín. Félix Borrell, Puerta del Sol, 5.



NO SEA VD. DEJADA!

aconseja Madeleine RENAUD
la célebre estrella de cine

conservando los pelos desagradables que no se ha preocupado Vd. en hacer desaparecer, cuando el Taky, el método moderno y rápido, le permitirá de librarse en pocos minutos. En efecto, la más bonita mujer del mundo será expuesta al ridículo si no conoce Taky. Desde hoy, haga una prueba con Taky, crema o agua perfumadas, que disuelve el pelo hasta la raíz sin dejar irritaciones ni puntos negros, permaneciendo la piel suave y blanca como la de un niño. Ensaye el Taky sin tardar un minuto: quedará maravillada. Encontrará el Agua y la Crema Taky en todas las perfumerías al precio de Ptas. 5,20 el frasco y Ptas. 4,75 el tubo. Pida el nuevo frasco modelo grande con aplicador, al precio de Ptas. 6,70.

Para el sudor emplee Takodor. Sus vestidos permanecerán intactos y de su persona no emanará ningún olor desagradable. Frasco modelo único: Ptas. 5.

Concesionario: GROLLER, Plaza Letamendi, 3, BARCELONA.

AGUA TAKY



SULFHYDRAL CHARLES CHANTEAUD

Preservación y Tratamiento

GRIPPE-ANGINA
BRONQUITIS

SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD

El Mejor

LAXANTE-PURGANTE
DEPURATIVO

Contra el Estreñimiento, la Jaqueca,
los vicios de la Sangre.



Se vende en las principales farmacias

Conservas TREVIANO

Por qué las Mujeres tienen Horribles Arrugas



UN EMINENTE
PROFESOR
DE MEDICINA DE
VIENA, DESCUBRE UN
NUEVO MEDIO DE
SUPRIMIRLAS

Un examen minucioso, practicado por varios dermatólogos, demuestra que la piel de la mujer empieza a secarse pasados los 25 años de edad. Sin la protección del Biocel natural, aceite de juventud, el efecto desecante de un agua dura, del aire libre y de los salones caldeados, causa pronto horribles surcos y arrugas que hacen que el rostro aparezca viejo y marchito.

Para volver a dar a la piel el aceite de Biocel que le falta, el distinguido Profesor Dr. Stejskal, de la Universidad de Viena, lo ha obtenido de animales sumamente jóvenes, y está ahora contenido exclusivamente en la Crema Tokalón, Color Rosa, la famosa crema parisiense. Aplicándola por la noche, al acostarse, los tejidos sedientos están re-

frescados, regenerados y recuperan nueva vida durante el sueño. Las arrugas desaparecen; los músculos faciales relajados se encuentran tonificados y fortalecidos; la cara toda empieza a parecer más joven desde el primer tratamiento, hecho en casa. Por la mañana use Crema Tokalón, Color Blanco (sin grasa). Blanquea el cutis; es tónica y astringente; suprime las imperfecciones de la tez y hace que los polvos de arroz sean adherentes. Usando Crema Tokalón se garantiza el éxito; si no, se devuelve el dinero.

Nota: La Crema Tokalón Blanca, sin grasa, se vende ahora en tubos al precio de Ptas. 2,65, tamaño grande, y Ptas. 1,90, tamaño pequeño (timbre incluido).



¡NERVIOSOS!

Basta de sufrir inútilmente gracias a las acreditadas
GRAGEAS POTENCIALES DEL Dr. SOIVRÉ
que combaten de una manera cómoda, rápida y eficaz la

Neurastenia, Impotencia (en todas sus manifestaciones), pérdida de memoria, vértigos, fatiga corporal, temblores, dispepsia nerviosa, palpitaciones, histerismo y trastornos nerviosos en general de las mujeres y todos los trastornos orgánicos que tengan por causa u origen agotamiento nervioso.

Las Grageas potenciales del Dr. Soivré, más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso, regenerando el vigor sexual propio de la edad, conservando la salud y prolongando la vida; indicadas especialmente a los agotados en su juventud por toda clase de excesos, a los que verifican trabajos excesivos, tanto físicos como morales o intelectuales, deportistas, hombres de ciencia, financieros, artistas, comerciantes, industriales, pensadores, etc., consiguiendo siempre con las Grageas potenciales del Dr. Soivré, todos los esfuerzos o ejercicios fácilmente y disponiendo el organismo para reanudarlos con frecuencia y máximo resultado, llegando a la extrema vejez y sin violentar al organismo, con energías propias de la juventud.

Basta tomar un frasco para convencerse de ello.

Venta a 6'60 ptas. frasco, en todas las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA.—Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sókatarg, Calle del Ter, 16, Barcelona, recibirán gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de l'Échiquier, París.

El frasco con folleto, 9 pesetas.

Deposito General para España: RAMON SALA, Calle París, 174, Barcelona.
Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA.
— Bilbao: BARANDIARAN. — Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oporto: Drogueria CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Alcabete: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. — Y principales farmacias.



TELÉFONOS DE PRENSA GRÁFICA, S. A.: 57885-57884

PRENSA GRAFICA S. A.

HERMOSILLA, 73
Apartado 571 MADRID

TARIFA DE SUSCRIPCIONES

MUNDO GRAFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias
y Posesiones Españolas:

Un año 15,-
Seis meses 8,-
Tres 4,-

Francia y Alemania:

Un año 23,-
Seis meses 12,-
Tres 6,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,-
Seis meses 9,-
Tres 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,-
Seis meses 16,-
Tres 8,-

CRÓNICA

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias
y Posesiones Españolas:

Un año 15,-
Seis meses 8,-
Tres 4,-

Francia y Alemania:

Un año 23,-
Seis meses 12,-
Tres 6,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,-
Seis meses 9,-
Tres 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,-
Seis meses 16,-
Tres 8,-

CINEGRAMAS

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias
y Posesiones Españolas:

Un año 25,-
Seis meses 13,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 28,-
Seis meses 15,-

Francia y Alemania:

Un año 33,-
Seis meses 17,-

Para los demás países:

Un año 40,-
Seis meses 21,-

NOTA.—La tarifa de Francia y Alemania se aplica también a Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez, Rusia, Suiza, Egipto, Albania, Congo, Belga, Bulgaria, Dantzig, Estonia, Martinica, San Pedro y Miquelón, Togo, Siria, Rep. Libanesa, Hedjaz, Nedjide y Dependencias, Guayana holandesa, Sarre y Turquía.

FIRME ENTRE AMBAS MANOS

se mantiene la "BESSA" durante la impresión de la fotografía. Esto es definitivo, pues cuanto más firme se sostenga la cámara, tanto más nítidas saldrán las fotografías. Para convenirse de lo práctico que resulta el disparador debajo de la plataforma de la nueva

"BESSA"
Voigtländer

no hay como ensayarlo personalmente en una tienda de artículos fotográficos. La "BESSA" se prepara con la rapidez del rayo, es de manejo fácil y tiene aspecto elegante. Pero lo más sorprendente es el precio. De tamaño 6 por 9 con anastigmático Voigtar 1:7,7 sólo cuesta Pesetas



Y para la nueva "BESSA", naturalmente, película

Voigtländer

Prospectos. los envía gratis el Representante: C. Behmüller, Rambla de Cataluña, 124 - Barcelona



96

HORÓSCOPO GRATUITO USTED NO DEBE IGNORAR SU DESTINO

El célebre Profesor **KEVODJAH**, el gran Astrólogo científico indio, afirma que cada uno puede mejorar su suerte y esperar la felicidad conociendo su porvenir.

Fiel a la tradición de sus antepasados, ofrece durante su paso por Europa ayudarles gratuitamente. Sus maravillosos conocimientos de ciencias astrológicas le harán descubrir los secretos de su porvenir. Le informará exactamente sobre las personas que le rodean, le indicará si tendrá suerte y éxitos en las empresas y el camino que debe seguir para conseguir sus deseos: amores, casamientos, herencias, negocios.

Conoce igualmente los secretos de la India misteriosa que hacen hacerse amar de la persona que uno quiere. Le sorprenderán las grandes revelaciones que le hará, que pueden proporcionar, le en su vida la prosperidad y la felicidad, alejándole de los disgustos pasados.

Si Vd. desea aprovecharse de este ofrecimiento gratuito, envíele en seguida su nombre, dirección y fecha de nacimiento, si es Señora, Señorita o Señor, y recibirá discretamente, bajo sobre, un estudio de su destino que le encantará. Incluya 80 cts. para gastos de escritura.

Profesor **KEVODJAH**, Sección X. O.—80, rue du Mont-Valérien, SURESNES (Seine), FRANCE.— (Franquear a 50 céntimos).



CASA SOTOCA LIQUIDACION DE MUEBLES

Por testamentaria se traspasa el local
Sección de alquiler independiente
**PLAZA DE CELENQUE, NÚM. 1
MADRID**

Lea usted los domingos **CRONICA**



BLENORRAGIA

(PURGACIONES)

en todas sus manifestaciones: URÉTRITIS, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR, etc. en el hombre y VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUJOS, etc. en la mujer por crónicas y rebelde que sean se combaten de una manera cómoda rápida y eficaz con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus maravillosas propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas, la mejoría prosigue hasta al completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato genito-urinario, curándose el paciente por sí solo sin inyecciones, lavados, aplicaciones de sondas, bujías, etc., tan peligroso siempre por las complicaciones a que exponen y nadie se entera de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello. Exigir siempre los legítimos **CACHETS DEL Dr. SOIVRE** y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Venta a **6,60 ptas. caja** en las principales farmacias Agentes. -- New-York: Drug Importing C., 179, Adams Street Brooklyn. -- S. José Costa Rica: I. Carreras, Bazar París, Avenida Central. -- S. Juan Puerto Rico: J. Combas Peyork, Tetuán, 75. -- Cuba: J. Carlos Guasch, Apartado 2293, Habana



Quiere Ganar a la LOTERIA?

LA ASTROLOGIA le ofrece la RIQUEZA. Indique la fecha de su nacimiento y recibirá GRATIS «EL SECRETO DE LA FORTUNA», que le indicará los números de su suerte para GANAR A LA LOTERIA y otros JUEGOS y triunfar en AMORES, NEGOCIOS y demás empresas de la vida. Miles de agradecimientos prueban mis palabras. Remita 0,50 céntimos en sellos de correo de su país, al

Pfr. **PAKCHANG TONG**, Gral. Mitre 2241, ROSARIO (S. Fe) Rep. Argentina

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO

NO SE ENTERAN NI PERJUDICA

MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS

CLINICA BASTE. - PLAZA REPUBLICA, 2. - BARCELONA

Señora: RECUERDE PERLAS FEMI DE VENTA EN FARMACIAS

FLAGELOS DE LA HUMANIDAD

se llaman con toda razón las enfermedades sexuales, en vista de esas terribles consecuencias que tienen para todo individuo por ellas atacado y—por contagio o transmisión hereditaria—para toda la descendencia. Es, pues, un deber ineludible hacia sí mismo y su posible descendencia tratarse lo más pronto posible al constatar la existencia de alguna afección sexual, porque es sabido que esas enfermedades, al hacerse más antiguas, se agravan. Entre la larga lista de afecciones venéreas ocupa un puesto de triste predominio la blenorragia, no sólo por su inmensa difusión entre todas las clases sociales, en todas las edades y ambos sexos, sino por la dificultad reconocida de su extinción. Antes de decidirse, pues, por un medicamento, es necesario dejarse guiar por una sola consideración: la de emplear el **mejor remedio**, para librarse cuanto antes de su dolencia. En vez de perder el tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza **no pueden** dar el ansiado resultado, y que, al contrario, engañan al enfermo dándole una **falsa seguridad** de curación, con todos los peligros fáciles de imaginar recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisán, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado «Lo que cada enfermo debe saber», que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

APARTADO 12.003 MADRID

Sírvanse remitirme el folleto «Lo que cada enfermo debe saber»

Nombre

Dirección

(Escribase con claridad)

Venta exclusivamente en farmacias

Rogamos a nuestros correspondientes, suscriptores y a todas aquellas personas que se dirijan a nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

PRENSA GRAFICA

Apartado 571

MADRID

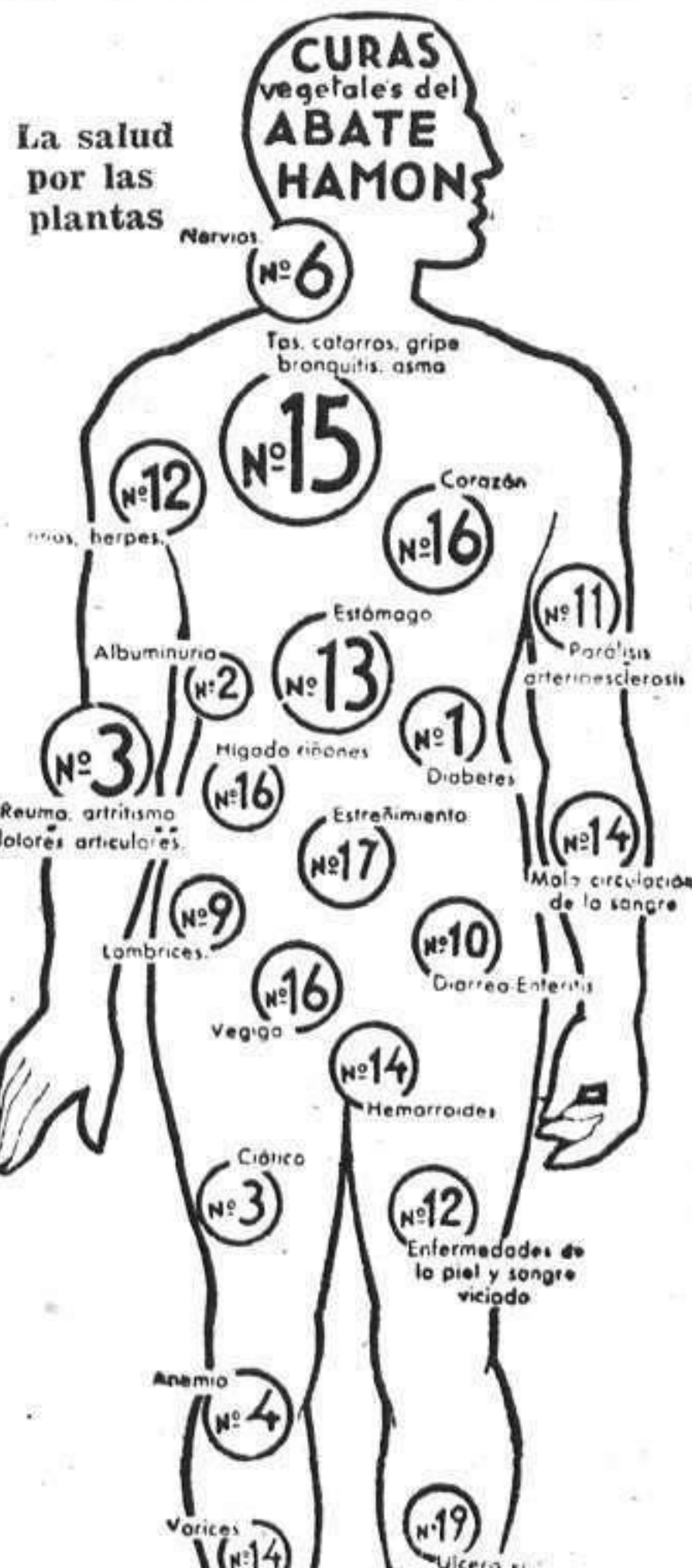
LEICA VOIGTLANDER ZEISS IKON AGFA KODAK

APARATOS FOTOGRAFICOS
CINE—LABORATORIO
PLAZOS VENTAJOSOS



ZATO

PI Y MARGALL, 11. TELEFONO 17503



Maravilloso método de curación por medio de PLANTAS, descubierto por el ABATE HAMON.

Lo que dicen los curados:

Diabético desde 1926, curado

Don Enrique Rodríguez Sánchez, de 69 años de edad, habitante en Zaragoza, calle de Anselmo Clavé, 4, sufría de diabetes desde el año 1926, o sea diez años; cuando se le declaró la enfermedad tenía 69 gramos de glucosa, hasta que se decidió a tomar la CURA N.º 1 DEL ABATE HAMON, con la cual se ha curado completamente, según consta en el certificado de curación que ha tenido a bien remitirnos.



LAS 20 CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON

poseen un extraordinario poder curativo, gracias a la perfecta capacidad de asimilación de las PLANTAS de que se componen, las cuales ejercen una enérgica depuración y renovación orgánica que restablecen rápidamente el equilibrio de la salud sin necesidad de régimen alimenticio. No perjudican ni producen trastornos porque no contienen tóxicos ni estupefacentes, sólo PLANTAS sanas y bienhechoras.

Son ECONOMICAS: sólo cuestan 25 cént. al día.

Gratis

y sin compromiso recibirá usted el interesante libro «La Medicina Vegetal», del Dr. Sabin y del Boletín mensual «Lo que dicen los curados».

58

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....

Provincia.....

Mande este cupón como impreso con sello de 2 cént. a LABORATORIOS BOTANICOS Y MARINOS, Ronda de la Universidad, 6, BARCELONA.

Teléfonos de PRENSA GRÁFICA, S. A.: 57885 y 57884

HECHOS Y ROSTROS DE ACTUALIDAD



La Asociación Deportiva Prensa Gráfica ha realizado una excursión a la Sierra del Guadarrama, en la que han tomado parte más de 150 personas



El eminente doctor Barrio de Medina, que ha sido objeto de un homenaje por parte de sus discípulos



La señorita Angelita Toledo, que ha obtenido en el Conservatorio, por unanimidad, el primer premio de piano



Concurrentes a la comida íntima ofrecida a los jugadores del Betis, en Sevilla (Fot. Cervera)

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2. Madrid. Precio: 17 pesetas.

LO MAS EFICAZ,
CÓMODO, RÁPIDO,
RESERVADO
Y ECONÓMICO



La moda dice...

que ahora es más fácil ser muy bonita luciendo un cutis precioso, sin arrugas, pecas, puntos negros y otros defectos. Se acabaron los tiempos en que había que llenarse de potingues para disimular malamente esas cosas. Un ligero masaje diario con JUGO DE LOTO INTEA y una aplicación semanal de

K A O L I A

ponen una tez hermosa como la de esta linda artista de la pantalla. NO ENVEJECE NUNCA la que cuida su cutis con

Jugo de Loto Intea

extracto lechoso de una planta japonesa, maravilla para tener siempre piel de niña, aterciopelada, deliciosa.

EMPIECE HOY MISMO este tratamiento, y quedará encantada: se sentirá más joven, más hermosa y atractiva... Lo hay en varios tonos: OCRE y BRONCEADO, para oscurecer la piel; RACHEL y MORENO claro, para ponerla trigueña; NATURAL y ROSA, para las pálidas, y BLANCO, para las que tienen buen color o necesitan quitarse las rojeces, tan feas, de la nariz.

Todas las Perfumerías tienen JUGO DE LOTO INTEA en dos tamaños de frasco. Cúrese la vejez enseguida con este incomparable y acreditadísimo producto. Mandaré folletos gratis a quien me escriba:

AURISTELA. Apartado 82, Santander



NAVAJAS DE AFEITAR

MARCA

DOS



LLAVES

DE CORTE SUAVE
NO IRRITAN EL CUTIS

FRIEDR. HERDER & S.
SOLINGEN - ALEMANIA

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión. Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

R U O L

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

¡Para crecer...! ¡Para desarrollo óseo...! ¡Para corrección física...!

USE HUMANN-LARCH, para señoras, caballeros y niños, el más científico aparato de alcance clínico que ha sido creado para dar máxima elasticidad a toda la complexión de la estructura humana y para que el aspecto personal adquiera un relevante valor de ventajosa presentación. CURSE PESETAS CINCUENTA, MANDAREMOS EQUIPO COMPLETO, ESTABLECIMIENTOS DEL INSTITUTO ORTOPÉDICO «SABATE», CALLE CANUDA, NUMS. 3, 5 y 7.—BARCELONA. (Folleto gratis acompañando sello correos de 0,50)



ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Lea usted todos los domingos

crónica

30 céntimos el ejemplar



—Todas las mañanas dedico una hora a la cultura física y al nudismo integral.

—¿De cuándo acá te ha nacido ese entusiasmo por hacer gimnasia?

—No, si yo no la hago; yo miro a mi vecina por el ojo de la cerradura.

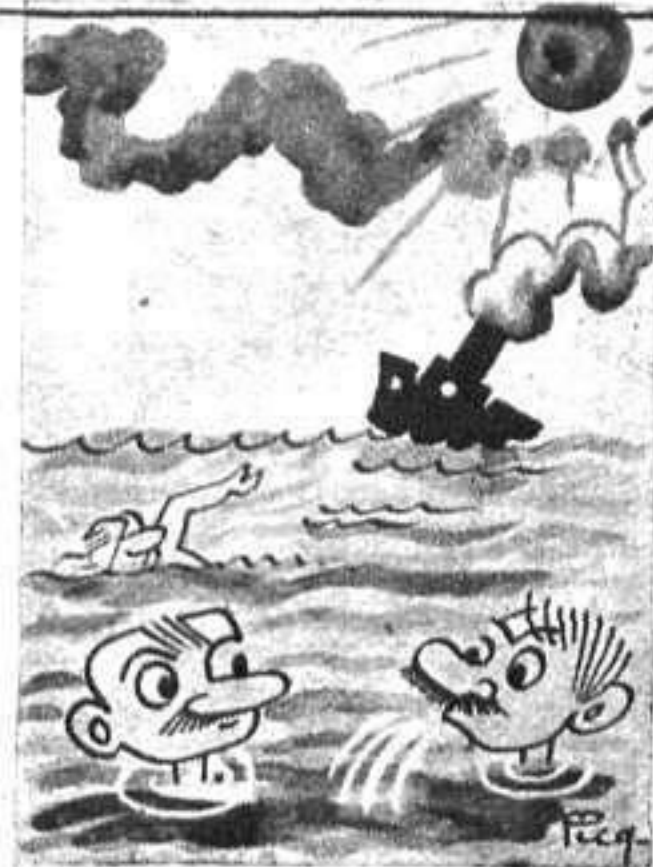
(De «Le Rire», París)



—¿Tiene usted «El arte de robar en dos lecciones?»

—No, señor; me lo han «escamoteado» esta mañana.

(De «Le Rire», París)



—Es curioso, por este lado noto el agua algo dulce.

—Seguramente que soy yo..., que tengo un poco de diabetes.

(De «Le Rire», París)

VENTAJAS DE LA MARINA



—¿Por qué eligió usted este barco para trabajar?

—Porque pensé que, como ha de pasar seis semanas en alta mar, ya estaba seguro de que no me despedirían el sábado.

(De «Fliegende Blätter», Berlín)

PELUQUEROS

La Casa TRIUMPH



Os ofrece sillones esmaltados en porcelana sobre hierro fundido.

No confundirlos con plancha porcelanada, que no da ningún resultado

Ptas. 500

Con pie patentado, permiten de la cómoda y necesaria proximidad al peluquero.

SILLONES Triumph es la marca preferida por los peluqueros.

Por su calidad, su duración, su elegancia, su perfecta construcción.

Desde 325 pesetas, en colores blanco, azul o verde. Instalación de peluquerías para señoras y caballeros.

PIDA CATALOGO GRATIS

A. SOLÉ PALOU

Notariado, 3, 5 y 7

Sucursal en MADRID

BARCELONA

Avda. G. Peñalver, 8, entr.º 1.ª

FALTAN AGENTES EN ALGUNAS POBLACIONES

¡SEÑORAS!... ¡SEÑORITAS!...

La regularidad de vuestros periodos la lograréis con las célebres PILDORAS FORTAN. 5 pesetas bote en farmacias o por correo.

Laboratorios KLAM-Reus

Teléfonos de Prensa Gráfica, S. A.: 57885-57884

CINTURAS REGILIA

insuperables



MEDIAS PARA VARICES



TOBILLERAS Y RODILLERAS FUTBOL

BANDAS TRICOT

CINTAS ELÁSTICAS

Pídanse en las buenas corseterías Bazar de Ortopedia y Artículos Sport

FÁBRICA: Apartado, 931 - BARCELONA

EL DOLOR

NO HACE ESTRAGO ALGUNO A LOS QUE POR SABIA PRECAUCIÓN TIENEN EN CASA UN FRASCO DE

CEREBRINO MANDRI

ESPECIALIDAD NACIONAL

USOS

Una cucharadita con agua UNA, DOS o TRES veces, vence todo dolor. El reumatismo febril cura tomándolo TRES o CUATRO veces, repartidas durante el día. En el dolor crónico, tomado en ayunas, OCHO o DIEZ días en cada mes.

Solicite prospecto al LABORATORIO MANDRI

Provenza, 203 BARCELONA

8 HORAS EXCITANTES de BELLEZA

6 Tarde

Esta clase de polvos, completamente nueva, procura instantáneamente a la piel un excitante aspecto mate al que pocos hombres pueden resistir. Esto se debe a que dichos polvos están mezclados, previo privilegio de invención, con Doble Espuma

-CON LOS NUEVOS POLVOS TOKALON "ASPECTO MATE"

102% MAS HERMOSA

Los compactos Tokalon contienen ahora espuma de crema. Los polvos y el rojo son ambos muy adherentes. Algo nuevo diferente y mejor.

2 Madrugada

Después de ocho horas la tez está todavía igual: hechicera, fascinadora. Viento, lluvia o sudor, nada puede desprender los polvos. Se garantiza el éxito; si no, se devuelve el dinero.

10 PALABRAS:
PESETAS 4,15

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

CADA PALABRA MAS:
40 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

APRENDÁ usted desde su casa Contabilidad, Cálculo, Ortografía, Caligrafía, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización, Publicidad, Francés, Inglés, etc., por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots. Rosellón, 148, Barcelona. Pídanos folleto explicativo gratuito.

ABUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad. Apartado 159, Vigo (España).

Afortunadamente consuéleme correspondes fidelidad y cariño. Salud. Besos. Cucu.

CASAMIENTOS ventajosísimos proporciona «Nupcial». Véndese quioscos prensa. Pelayo, 11, Barcelona (Contra envío tres pesetas).

Desean casarse: Viuda 22 años, mejicana, elegante e instruida y 190.000 duros, y señorita 17 años, 96.000 duros, con caballeros españoles, honestos, aunque no tengan fortuna. Dirigirse (con sello 30 céntimos respuesta), Filial, New York (Oporto).

DESNUDO artístico relieve estereoscópico. Colección 15 magníficas fotografías, artísticas poses, 5 pesetas. Estereoscopio, 7,50. Colección completa de 3 series, 14 pesetas. Mande importe giro postal o sellos a Alford. P.ª República 165, 4.ª, Barcelona.

DEPILACIÓN eléctrica inofensiva, masaje eléctrico medical. Dr. Subirachs. Montera, 47, Madrid.

GOMAS. Novedad alemana, agradable, preparación patentada húmeda antiséptica, suavidad sin igual. Graifex. Donde no se encuentre envíe 5 pesetas y recibirá cuatro gomitas certificadas. Otra clase excelente, garantizada, Cupido 12 gomitas, 5 pesetas. Laboratorio Lysoform, Grao, Valencia, Serrera, 9.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida Pi y Margall, 9, entlo.

GOMAS higiénicas, catálogo gratis. Sirvo provincias. Casa Neverrip, Tetuán, 42, Madrid.

HERNIAS. Eventraciones, escoliosis, mal de pott, coxalgia. Tratamientos sin operar. Doctor J. Campos, único médico ortopédico, Montera, 47, Madrid.

MEJORE usted su instrucción estudiando desde su propio domicilio, Reforma de Letra, Aritmética y Ortografía. Enseñanza rápida por métodos especiales, de resultados sorprendentes. Una sola asignatura, 10 pesetas al mes. Dos o tres asignaturas, 15 pesetas. Pida usted hoja informativa a la Academia Hispano-Francesa, Avenida Puerta del Angel, 23, Barcelona.

PARA HACERSE AMAR locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mu-

ieres. Mandad sello de 0,30 y recibiréis «La Llave del amor». Librería S. Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida Pi y Margall, 9, entlo.

POSTALES moda, brillo, marca «PD.» 1.500 modelos última novedad. Pídanos catálogo Dümmtzen, Barcelona. Tetuán, 4.

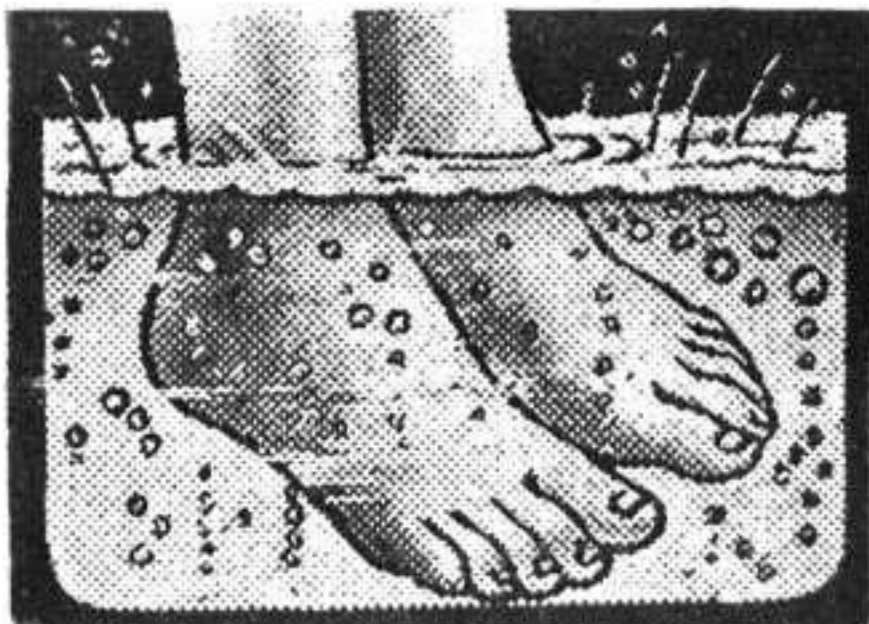
PELUQUEROS! Curaréis calvicie prematura usando Calvitonic. Muestras gratis. Laboratorios Wagner. Cervera (Lerida).

POSTALES brillo, fantasías, bordados, caricaturas, vistas. Ediciones Mágina. Alsina, Jesús María, 6, Madrid.

TESOROS, minas, yacimientos y demás riqueza oculta en tierra o muros puede localizarse con aparatos de radio. Pida información gratis: J. González. Apartado 57, Granada.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

CUANDO DUELEN LOS PIES



Báñeselos en esta Agua Milagrosa

ALIVIO EN 30 SEGUNDOS

Para sus pies doloridos e hinchados, callos que punzan, corroen y arden, he aquí un remedio seguro y práctico que le aliviará al instante y le permitirá extirpar sus callos por entero, con su raíz, sin dolor y sin peligro. Adicione sencillamente al agua caliente un puñado de Saltratos Rodell. Estas sales curativas generan tal cantidad de oxígeno naciente, que el agua adquiere inmediatamente un aspecto lechoso. Sumerja sus pies doloridos y fatigados en este baño mágico, y sus nervios irritados experimentarán la acción bienhechora del oxígeno. Estas sales medicinales penetran por los poros, expulsando los ácidos venenosos, reducen la hinchazón y reblandecen los callos y durezas a tal punto, que pueden extirparse totalmente con los dedos. Cure Ud. sus pies doloridos y tendrá los mismos en perfecto estado. Compre hoy mismo un paquete de Saltratos Rodell en cualquier farmacia, droguería, perfumería o centro de específicos. Se garantiza su resultado satisfactorio.

LEA USTED

CINEGRAMAS

LA MEJOR REVISTA
DEDICADA AL CINE

PUBLICITAS
(S. A.)

ADMINISTRACION DE
LA PUBLICIDAD DE
PRENSA GRAFICA
AVENIDA DE PI Y MARGALL, 9, ENTRESUELO
M A D R I D

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA
ESPAÑA



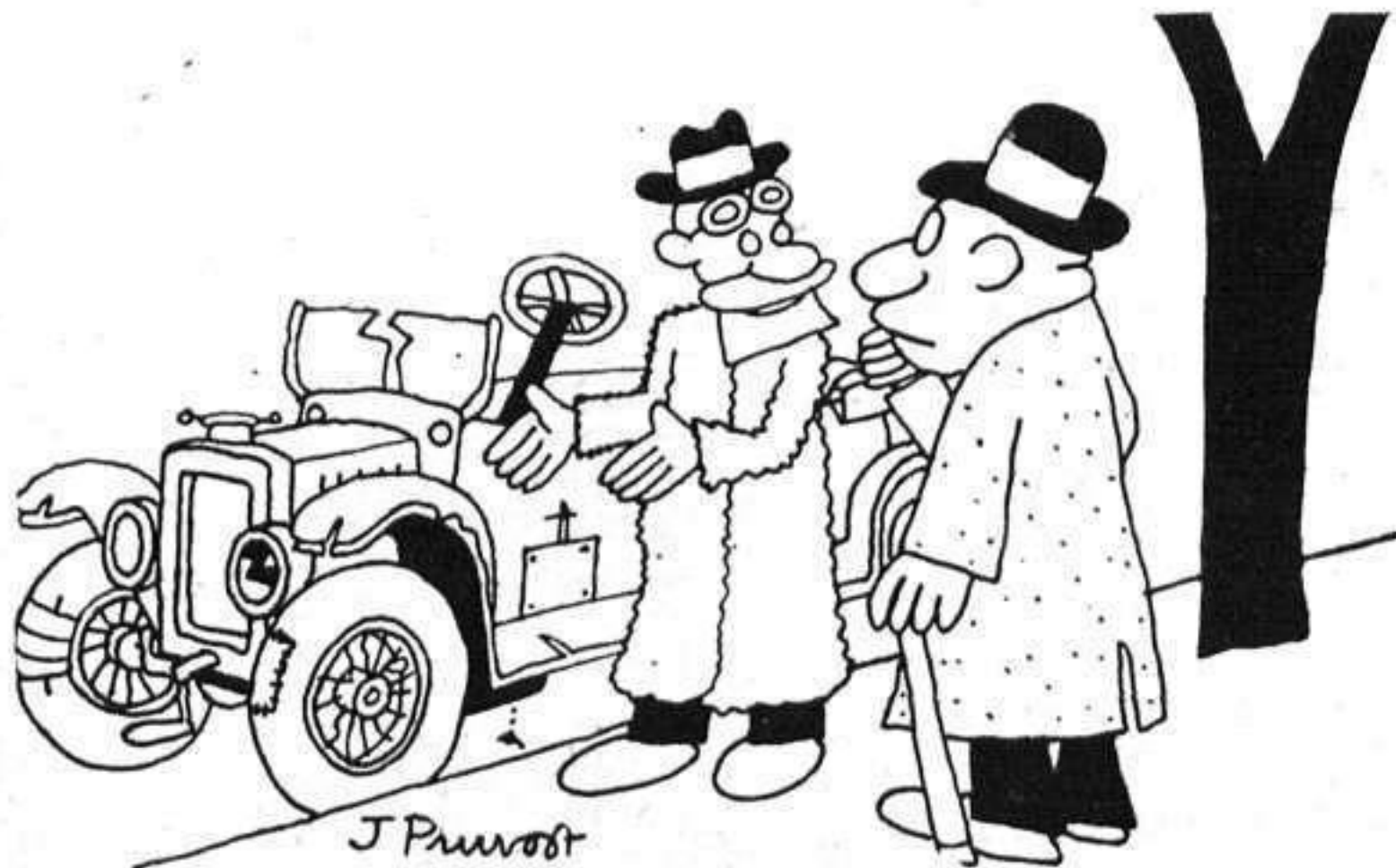
EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL
SON
LOS MAS FINOS Y AROMÁTICOS

“CASAS BRASIL”
PELAYO BRACAFÉ CARIOCA

¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

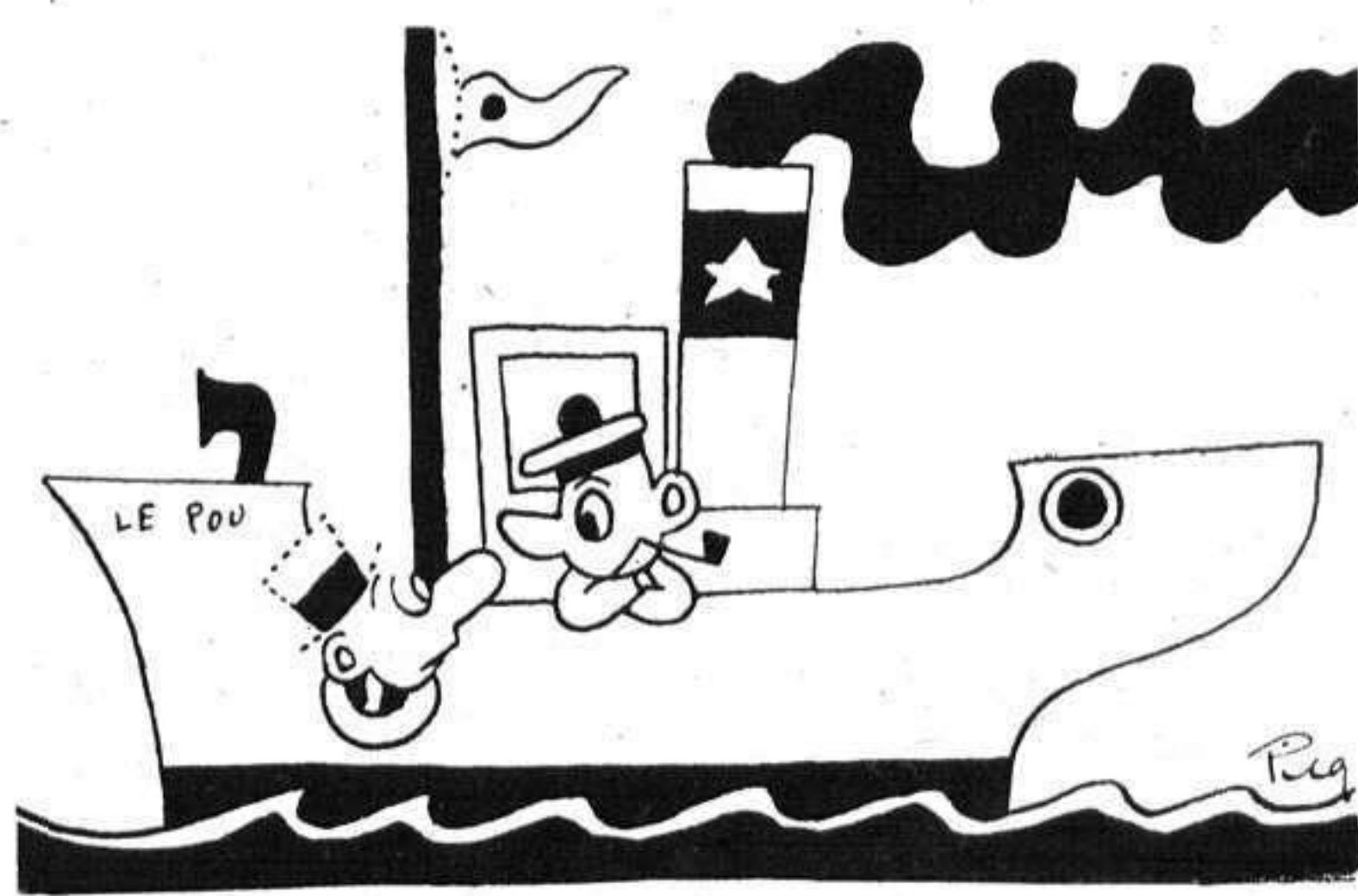
Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pídanos explicación, que remitimos gratis, y quedaráis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirigirse a D. Joaquín Lloris, Sucesor del Profesor Albert. Pi y Margall, 36, Valencia (España)



—¿No conoce usted mi nuevo coche?
—No... Pero ahora recuerdo que tengo que ir al mercado de chatarra...

(De «Le Rire», París)



—La profesión de marino sería ideal, si no fuera por el inconveniente de tener una suegra en cada puerto...

(De «Le Rire», París)

TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A., HERMOSILLA, 73, MADRID
(Made in Spain)

NO VACILE! Adquiera hoy mismo una BICICLETA "QUILLET"

MODELO 1934



N.º 2 - TIPO CARRERA

CARACTERISTICAS: Cuadro: acero 1.ª calidad, altura 55 cms. Esmalte: azul fileteado oro. Ruedas: 70 cms. Llantas: medio niqueladas. Radios: extra niquelados y reforzados e inoxidables. Neumáticos: Dunlop. Pedales: a sierra. Guía: de carrera. Frenos: a rueda trasera y delantera. Sillín: de carrera 1.ª calidad. Bomba: de cuadro esmaltada. Cartera: con accesorios. Rueda: libre. Mariposas: para cambiar rápidamente la rueda libre y convertirla en piñón fijo. Guardabarros: esmaltados en azul y fileteados en oro. Horquilla: extra fuerte de tubos cónicos y extremos reforzados.

Precio del modelo 2 - CARRERA
330 ptas. en 20 mensualidades
de 16'50 ptas.

Al contado: 10 % descuento

QUILLET es la marca de bicicletas
que más se vende en toda España.

N.º 1 - TIPO TURISMO

CARACTERISTICAS: Cuadro: acero extrafino, altura 55 cms. Esmalte: negro fileteado oro. Ruedas: de 70 cms. Biela y pedales: a sierra, extraligerose indesarreglables. Llantas: de acero medio niqueladas. Radios: extraniquelados e inoxidables. Neumáticos: Dunlop. Guía: tipo inglés. Guardabarros: esmaltados, negros y fileteados. Frenos: a rueda trasera y delantera, sobre llanta. Sillín: de 1.ª calidad. Bomba: de cuadro esmalte negro. Cartera: con accesorios. Horquilla: extra fuerte de tubos cónicos y extremos reforzados.

Precio del modelo 1 - TURISMO
320 ptas. en 20 mensualidades de 16 ptas.

Al contado: 10 % descuento

Córtese el boletín y mándese a los

ESTABLECIMIENTOS QUILLET S.A. Mallorca, 237 bis BARCELONA

LA BICICLETA DE LOS CAMPEONES

**20
MESES DE
CREDITO**

16'50 ptas.
al mes

NADA DE PAGO ADELANTADO

Nuestros modelos han sido objeto de una fabricación esmeradísima a fin de que puedan satisfacer las exigencias del aficionado más escrupuloso. La esbeltez de líneas, suavidad en los engranajes y el temple insuperable de sus diferentes piezas hacen que nuestros ciclos sean los preferidos por toda persona inteligente. Desconfíese de la calidad de las bicicletas de bajo precio por estar éste en relación con su deficiente construcción y escasa duración y, como consecuencia, resultan infinitamente más caras. El ideal consiste en encontrar una bicicleta en la que, normalmente, no sea preciso efectuar reparaciones que originan el doble perjuicio de verse imposibilitados de usarla y de pagar el crecido coste de ellas. Estos graves inconvenientes no existen en nuestras bicicletas.

Una buena bicicleta se paga
pronto a si misma con el
ahorro que proporciona

BOLETIN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos QUILLET, S. A. una bicicleta "QUILLET" Modelo N.º por el precio de ptas. que me comprometo a pagar en Barcelona, a plazos mensuales de el primero a la recepción y los otros cada mes hasta completa liquidación. Mientras no haya satisfecho el importe total la consideraré en calidad de depósito en mi poder.

AL CONTADO 10 % DESCUENTO

FIRMA

Nombre y dos apellidos
Edad
Profesión
Dirección del empleo
Calle
Población
Provincia
Estación f. c.

ENVIO INMEDIATO FRANCO DE EMBALAJE M. G. 17-7-1935

AGENCIAS EN:

MADRID: Churruca, 15, bajos (Gita. Bilbao)
ZARAGOZA: Pignatelli, 62.
LAS PALMAS: Cano, 31.
SEVILLA: Feria, 168, dupl.

BILBAO: Elcano, 22, entlo.
MALAGA: Molina Lario, 3, pral. (junto plaza del Siglo).
CORDOBA: Vaca de Alfaro, 43, bajos.
CADIZ: Calle Zamenhof, 31.